

# FOMENTO SOCIAL

REVISTA DE SOCIOLOGIA  
Y DE MORAL ECONOMICA

VOL. XIII. NUM. 49  
ENERO - MARZO  
1958  
MADRID

# SUMARIO

---

## EDITORIAL

Empresa Básica Pág. 5

## ESTUDIOS

La expansión secular de la economía, por *Manuel Pernaut Ardanz*, S. J. Pág. 11

Para una Política de la Población, por *Martín Brugarola*, S. J. Pág. 25

Soluciones Científicas de Problemas Sociales, por *Antonio Due*, S. J. Pág. 39

## GLOSAS Y COMENTARIOS

Suburbios, por *F. del Valle*, S. J. Pág. 53

## ESTADISTICAS SELECTAS

Población Mundial Pág. 62

## INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

La Federación de Mutualidades de Cataluña Pág. 67

## CRONICAS

I. Magisterio Eclesiástico, por *M. M. M.* Pág. 71

II. Crónica Social de España, por *M. M.* Pág. 80

III. Crónica Internacional, por *M. Brugarola*, S. J. Pág. 84

IV. Crónica Legislativa, por *A. T. C.* Pág. 90

## CARTAS A LA REVISTA

Jornadas de Hermandad Laboral en Barcelona, por *José Sauret*, S. J. Pág. 96

## REVISTA DE REVISTAS

Pág. 98

## BIBLIOGRAFIA

Pág. 106

# “FOMENTO SOCIAL”

REVISTA TRIMESTRAL DE SOCIOLOGÍA Y DE MORAL ECONÓMICA

Órgano de la Institución del mismo nombre,  
dedicada al estudio y difusión de la doctrina social católica

Calle de Pablo Aranda, 3 Teléfono 34 40 09 MADRID

Orientése en los problemas económico-sociales del día,  
suscribiéndose a “FOMENTO SOCIAL”

Criterio amplio y seguro; información copiosa; abundante bibliografía

## INDICE GENERAL DEL TOMO XII (1957)

### EDITORIALES

Ante la crisis comunista. — Salarios y precios. — Consigna de los Metropolitanos. — ¿Supresión del salariado? — Hablemos del campo. — La hora de la J. O. C. — Una ley notable.

### ESTUDIOS Y ARTÍCULOS

Criterios para la valoración de las diversas actividades profesionales . . . . .	Arredondo, A.
Formación de dirigentes sindicales en E.E. U.U. . . . .	Barrenechea, M.
El óptimo demográfico . . . . .	Brugarola, M.
Orientaciones pontificias sobre la reforma de la empresa . . . . .	” ”
Perspectivas actuales de las migraciones . . . . .	” ”
Tendencias recientes hacia la protección de la familia . . . . .	Caldera, R.
El salario ante la Filosofía del Derecho . . . . .	Díez-Alegría, J. M.
El sentido social . . . . .	González, I.
Intervención del trabajo en la planificación económica . . . . .	Gorosquieta, J.
Los problemas sociales de España, según una sociología de profundidad. . . . .	Martín de Nicolás, J.
Almas en el Tajo rojo . . . . .	Mateo, J. A.
Fundamento natural teórico-práctico de buenas relaciones humanas . . . . .	Muñoz, J.
Tendencias actuales de la investigación sociológica . . . . .	Perpiñá Rodríguez, A.
Los honorarios ante la moral . . . . .	Sánchez Gil, M.
Misión de las asociaciones cristianas de trabajadores . . . . .	Sobrero, L. A.

### GLOSAS Y COMENTARIOS:

La Semana Social de Pamplona . . . . .	M. M.
La crisis del partido comunista italiano . . . . .	Perego, A.
Una realidad social impresionante en el Corazón de Hispanoamérica . . . . .	Prat, V.
VI Asamblea Nacional de Hermandades de Labradores y Ganaderos . . . . .	Valle, F. del

### INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

La Fundación Vizcaya Pro-Cardíacos . . . . .	Astigarraga, G. de
Reuniones y Congresos internacionales sobre la población. . . . .	Brugarola, M.

### ESTADÍSTICAS SELECTAS. — CARTAS A LA REVISTA. — CRÓNICA ORIENTADORA. — REVISTA DE REVISTAS. — BIBLIOGRAFÍA.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1958:

España . . . . .	75 pesetas
Demás países . . . . .	100 ”
Número suelto . . . . .	24 ”
Número atrasado . . . . .	28 ”
Suscripción de favor a «Fomento Social», voluntaria. . . . .	125 ”

Se mantienen los precios de suscripción del año pasado, no obstante la elevación general de todos los elementos de coste. — ¡Procure Vd. enviarnos nombres de nuevos posibles suscriptores; vea si puede procurar alguna suscripción de favor!; servirá con ello a la propaganda social católica.

# BIBLIOTECA FOMENTO SOCIAL

Lleva publicados más de SETENTA volúmenes

Quedan ejemplares de las siguientes obras:

AZPIAZU, (J).—*Fundamentos de Sociología Económico Cristiana*. (2.ª edic. 535 pgs. 20 x 14 cms. Un volumen magníficamente encuadernado, 90 ptas.)

— — *La Encíclica «Cuadragésimo anno» acerca de la restauración del orden social*. (2.ª edic. 14 x 20 cms. 298 pgs. 25 ptas.)

— — *El Estado Corporativo*. (5.ª edic. 238 pgs. 14 x 20 cms. 35 ptas.)

— — *La Moral del Hombre de Negocios*. (2.ª edic. 554 pgs. 27 x 17 cms. encuadernado en tela. 185 ptas.)

ALARAZ.—*Una vez sembré la verdad*. (120 pgs. 14 x 20 cms. 14 ptas.)

BRUCCHLERI.—*El Comunismo. Su ideología, sus métodos*. (151 pgs. 13 x 19 cms. 30 ptas.)

BRUGAROLA.—*El Problema Social en el Campo Español*. (296 pgs. 16 x 21 cms. 30 ptas.)

— — *Sociología Cristiana del Dr. Torras y Bages*. (339 pgs. 16 x 22 cms. 20 ptas.)

— — *La Ordenación Social de las empresas*. (256 pgs. 14 x 20 cms. 35 ptas.)

— — *La Cristianización de las empresas*. (2.ª edic. 400 pgs. 14 x 20 cms. 38 ptas.)

— — *Doctrina y Sistemática Sindical*. (380 pgs. 14 x 20 cms. 40 ptas.)

— — *Sociología Rural Católica*. (304 pgs. 14 x 20 cms. 36 ptas.)

— — *Régimen Sindical Cristiano*. (270 pgs. 22 x 16 cms. 25 ptas.)

— — *La Revolución Verde*. 180 pgs. 16 x 12 cms. 30 ptas.

— — *Relaciones Humanas y reforma de la empresa*. (235 pgs. 16 x 11 cms. 40 ptas.)

— — En prensa: *El Drama de la Población*.

CARDYN.—*Los Jóvenes Obreros ante el matrimonio*. (Traducción y prólogo por F. del Valle. 189 páginas 11 x 16 cms. 12 ptas.)

DIEZ, (J. L).—*Portugal Corporativo*. (243 pgs. 11 x 16 cms.)

GONZALEZ, (I).—*La cuestión Social según Balmes*. (199 pgs. 14 x 20 cms. 15 ptas.)

GONZALEZ DE VEGA.—*Doctrina Social Católica y su aplicación*. (14 x 20 cms. 292 pgs. 40 ptas.)

MARIN TRIANA.—*Hacia Cristo*. (2.ª edic. 156 pgs. 12 x 18 cms.)

SOLER DE MORELL, (J).—*Mirando a Cristo*. Consideraciones ascético-sociales. (243 pgs. 14 x 20 centímetros. 18 ptas.)

TORRES CALVO, (A).—*Jurados de empresa*. (116 pgs. 12 x 17 cms. 8 ptas.)

— — *Diccionario de Textos Sociales Pontificios*. (1.206 pgs. encuadernado en tela. 22 x 14 centímetros. 250 ptas.)

VALLE, (F. del).—*El P. Antonio Vicent, S. J. y la Acción Católica Española*. (362 pgs. 14 x 20 cms. 30 pesetas.)

— — *Mar adentro*. (Meditaciones para jóvenes obreros.) (11 x 16 cms. 2.ª edic. 284 pgs. 26 pts.)

VILA-CREUS.—*Orientaciones sociales*. (6.ª edic. aumentada y actualizada. 380 pgs. 14 x 20 cms. 52 ptas.)

FOMENTO SOCIAL.—*Guía de la Vida Social de España*. (529 pgs. 13 x 19 cms. 40 ptas.)

## Gran colección de folletos populares baratísimos

*También yo sería comunista.—La condenación del Comunismo.—Entre obreros, hablemos del amor.—La elevación del proletariado.—Pío XII y la cuestión obrera.—Demostración científica de la existencia del alma.—El origen del hombre.—La existencia del infierno.—¿Qué es la Confesión?—La verdad de los evangelios.—¿Puede equivocarse el Papa?—El programa del domingo.* (Próximo a salir, folleto sobre Jesucristo, premiado en Concurso de Fomento Social).

Precio del ejemplar: 1 peseta

Descuento especial en pedidos al por mayor

# FOMENTO SOCIAL

VOLUMEN DECIMOTERCERO

CON CENSURA ECLESÍASTICA  
RESERVADOS LOS DERECHOS  
DE PROPIEDAD LITERARIA

F O M E N T O  
S O C I A L

REVISTA TRIMESTRAL DE SOCIOLOGIA  
Y DE MORAL ECONOMICA

VOL. XIII NUM. 49  
ENERO-MARZO  
1958  
MADRID

# SUMARIO

---

EDITORIAL:	
Empresa Básica ... ..	5
ESTUDIOS:	
La expansión secular de la economía, <i>Manuel Pernaut Ardanaz, S. J.</i>	11
Para una Política de la Población, <i>Martín Brugarola, S. J.</i> ... ..	25
Soluciones Científicas de Problemas Sociales, <i>Antonio Due, S. J.</i>	39
GLOSAS Y COMENTARIOS:	
Suburbios, <i>F. del Valle, S. J.</i> ... ..	53
ESTADÍSTICAS SELECTAS: Población Mundial ... ..	62
INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS: La Federación de Mutualidades de Cataluña ... ..	67
CRÓNICAS:	
I. Magisterio Eclesiástico, <i>M. M. M.</i> ... ..	71
II. Crónica Social de España, <i>M. M.</i> ... ..	80
III. Crónica Internacional, <i>M. Brugarola, S. J.</i> ... ..	84
IV. Crónica Legislativa, <i>A. T. C.</i> ... ..	90
CARTAS A LA REVISTA: Jornadas de Hermandad Laboral en Barcelona, <i>José Sauzet, S. J.</i> ... ..	96
REVISTA DE REVISTAS ... ..	98
BIBLIOGRAFÍA ... ..	106

## REDACCION DE «FOMENTO SOCIAL»

PABLO ARANDA, 3 - TELÉF. 34 40 09 - MADRID

CONSEJO DE REDACCION: PP. Manuel Marina (Director), Florentino del Valle, Martín Brugarola, Agustín Arredondo, D. Angel Torres (Abogado asesor).

NOTA.—La Revista no se solidariza necesariamente con todas las ideas expuestas por sus redactores y colaboradores, que con la firma asumen la responsabilidad de sus escritos.

## ADMINISTRACION DE «FOMENTO SOCIAL»

EDICIONES FAX.—CALLE DE ZURBANO, 80.—APARTADO 8.001

TELÉF. 34 42 91.—MADRID

SUSCRIPCIÓN.—Precios para 1958:

España ... ..	75 ptas.
Para los demás países ... ..	100 »
Número suelto ... ..	24 »
Número atrasado ... ..	28 »

Suscripción de favor, voluntaria ... .. 125 »

## EDITORIAL

# EMPRESA BASICA

*Comentábamos favorablemente en un editorial anterior la nueva Ley general de Enseñanzas Técnicas. Por fortuna son muy numerosas las iniciativas que en estos meses se vienen sucediendo en torno a las enseñanzas técnicas y profesionales y aun a todas las instituciones de enseñanza en general.*

*Acaban de clausurarse con éxito en las Universidades Laborales diversos Cursos de Capacitación Social, destinados a completar y aun, en cierto modo, anticipar los frutos de esos cuatro grandes centros de formación, cuyo pleno rendimiento no puede menos de exigir todavía algunos años. Otro éxito se ha registrado en los Cursos de Formación Acelerada de equipos obreros, que han mostrado la excelente calidad de nuestros hombres cuando se les somete a una pedagogía y a una técnica adecuadas. Se habla de extender a la agricultura y a sus peones, más necesitados todavía que los de la industria, una formación correlativa, en consonancia con sus características peculiaridades. En un plano superior se van difundiendo los cursos de racionalización del trabajo, de Relaciones Humanas, de administración y dirección de las empresas. Y si de las enseñanzas técnicas y profesionales pasamos al empeño de elevar el nivel de cultura del pueblo, se ha de destacar, ante todo, el magno proyecto en ejecución de esas veinticinco mil escuelas primarias que han de cubrir en pocos años el lamentable déficit en que hasta ahora nos encontrábamos.*

*Van surgiendo también, al lado de las iniciativas oficiales y, a veces, en feliz hermandad con las mismas, otras muy notables de carácter privado. Además del progresivo desarrollo, por ejemplo, de las meritorias y ya tradicionales Escuelas Salesianas, ahí está en plena ejecución la obra "piloto" del Patronato de Enseñanza, promovido por el Sr. Obispo de Málaga; ahí*

también, en la misma Andalucía, ese otro inspiradísimo Patronato de la Escuela del Magisterio y de las Escuelas Profesionales de Ubeda, con sus catorce centros de él dependientes en otras tantas localidades de la misma región. Y, en simetría con aquel otro plano superior de enseñanzas técnicas oficiales a que antes nos hemos referido, podemos alabar la feliz iniciativa de los Cursos de Organización y Dirección de Empresas (C. E. O. D. E.) de la Universidad de Deusto, la Escuela Superior de Técnicos de Empresa (E. S. T. E.) de San Sebastián, la sección de Directores de Empresa del Instituto Roma, de Madrid; los cursillos de Relaciones Humanas, organizados por Acción Social Patronal...

Las citas podrían alargarse, por fortuna, con otras muchas iniciativas menos conocidas de lo que merecen. No es necesario, sin embargo, para el comentario que nos hemos propuesto en este editorial, y que bien podría resumirse en estas palabras: Ningún problema español tiene hoy la urgencia, trascendencia y relativa facilidad que el de la reeducación religiosa, moral, humana y técnica de nuestro pueblo; ningún otro problema, ni siquiera de orden económico, puede resolverse bien si aquél no se resuelve; se impone, por consiguiente, formarnos conciencia individual y colectiva de tal prioridad y proseguir con empeño, con entusiasmo de cruzada y con la movilización de todos los recursos disponibles, el camino emprendido, todavía hasta ahora estrecho y fragmentario.

De la trascendencia de nuestro problema educativo en general, no habrá quien dude, al menos en la esfera de los principios. Queremos, sin embargo, subrayar una idea, no la más importante, pero quizá la más sugestiva en este ambiente actual, en todas partes contagiado de materialismo o utilitarismo económico. Si como precisamente dijo Bentham, el filósofo utilitario, "el trabajo es el origen real de toda riqueza", es obvio que cuanto contribuya a potenciar el trabajo del hombre, a hacerlo más racional, coordinado y productivo, contribuirá también de una manera fundamental a promover el desarrollo del bienestar humano. ¿Qué otra razón más influyente en el llamado "milagro alemán" que el concurso de la tenacidad, la

*organización y la abnegación del trabajo de su pueblo? Cabe en consecuencia afirmar que, así como el desarrollo de ciertas industrias básicas promueve el de otras de transformación, continuadoras del ciclo productivo, es hoy la enseñanza técnica y profesional de tal importancia en la economía, que bien puede ser considerada como una industria no sólo básica, sino integradora y promotora en gran escala de la producción de bienes, en todos sus estadios, hasta la cumbre del proceso económico.*

*La urgencia de este problema de reeducación humana y técnica deriva del conjunto de circunstancias: universales unas, peculiares otras de la España actual.*

*Universal es la preocupación para lograr el equilibrio entre el hombre y la técnica, entre la formación tradicional y las exigencias modernas, entre la diversidad de razas y pueblos, civilizaciones y culturas, dentro de este inmenso y complejo proceso de mezcla y transformación rapidísima a que está sometida la humanidad de hoy, al impulso vital que se desborda en un crecimiento ingente de la población, trasplantada y volteada de una a otra parte del planeta con la fantástica facilidad de las comunicaciones, agitada por el despertar cada día de nuevas fuerzas y nuevos inventos.*

*Si esta carrera desbocada de la humanidad nos obligaría a correr en todo caso y a mirar siempre adelante para no estrellarnos ni quedar rezagados, los motivos se multiplican al considerar las condiciones singulares de España. No somos históricamente pueblo nuevo, sino muy viejo; y entrelazado vitalmente con el árbol frondoso y milenario de la civilización cristiana y occidental, que hunde sus raíces a través de las civilizaciones de Roma y Grecia, en la más noble y lejana tradición de los Pueblos de Oriente. Nuestras propias gestas y nuestra obra misionera y civilizadora constituyen un patrimonio espiritual y un legado de gloria que no podemos en modo alguno dilapidar ni desconocer. Pero, por otra parte, la historia y la tradición pesan; pueden dejar de ser maestras e inspiradoras de la vida nueva para convertirse en peso muerto y en fetiches de idolátrica y perezosa adoración.*

*Formidable y urgente es por eso la labor educativa de las nuevas generaciones, para que sintiéndose herederas de nuestras viejas virtudes, lejos de caer en colapso ante la dura realidad de nuestra pobreza actual y de las dificultades presentes, las afronten con decisión y valentía, dispuestas a proseguir con honor la historia de España, en las nuevas empresas que la cruzada por un mundo mejor también hoy les ofrece. Nuevas empresas que, sin dejar de ser grandes y nobles, han de presentar perspectivas y posibilidades muy diferentes de las pasadas, y exigir también virtudes nuevas, de apariencia asimismo más humilde que las del honor caballeresco y el valor militar, en consonancia con los modernos objetivos que se propongan. En este sentido, bien diferente de aquel peyorativo desacreditado por las doctrinas liberales, no iría mal insertar un poco en el hombre hispano, hidalgo y soñador, el "homo oeconomicus", humilde y laborioso, ahorrador y pacífico, hombre de empresa con iniciativa y espíritu de equipo, más calculador que amigo de querellas y litigios... Por fortuna, también en este orden hemos de saludar con optimismo la actuación de las nuevas generaciones de economistas, por tanto tiempo esperadas en nuestra Patria.*

*Y vengamos al tercer punto, el de la facilidad de esta tarea educativa y docente, que parece desmentida por nuestras propias consideraciones. Trátase tan sólo, en efecto, de una facilidad relativa, en comparación con otras empresas todavía más difíciles o francamente imposibles; pero no negamos que sea ardua en sí misma, ya que sin este reconocimiento no podrían nunca aprestarse los elementos y el esfuerzo necesario para llevarla a cabo.*

*No sabemos, por ejemplo, si llegaremos a encontrar petróleo en nuestro suelo; sabemos que no se regenerarán las minas de Riotinto; no podremos hacer jamás que nuestro viejo y esquilnado solar tenga la potencia productiva de las tierras vírgenes; será bien difícil lograr del extranjero, en condiciones favorables, el capital necesario para las grandes inversiones que se proyectan, etc., etc. Podemos, en cambio, continuar, perfeccionar y elevar a la categoría preferente a que tiene derecho la*

*labor docente general y técnica a que venimos refiriéndonos, ya comenzada en nuestra Patria.*

*Y no es que esta labor no exija también previos recursos económicos y costosas inversiones. Pero ni los capitales necesarios son tan ingentes como en otros órdenes de la producción industrial, ni llega nuestra pobreza al extremo de no poder aplicar a esta labor primaria los recursos que en mayor grado se emplean en obras menos urgentes, y aun de ostentación y de lujo alguna vez. Contamos, por otra parte, con lo más necesario: con una abundante cantera de hombres aptísimos para ser magníficamente labrados, como la historia y la experiencia presente nos demuestran, y con los equipos, iniciales al menos, dotados ya algunos de las modernas técnicas, para llevar adelante esa obra viva de escultores de hombres. Faltan, sin duda, todavía muchas cosas; multiplicar a millares, coordinar, elevar cuadros de mando e instituciones; pero ninguno de estos obstáculos es insuperable con entusiasmo y con constancia; entusiasmo que debe ser hijo de la convicción, y constancia que ha de alimentarse con la esperanza cierta del provecho, incluso económico volvemos a decir, que en esta empresa educativa, aparentemente desinteresada, se ventila. Todos nuestros demás proyectos, en cambio, de elevación de vida y de ambicioso bienestar material fracasarían si no se resolviera correlativamente ese problema de elevación técnica y humana. Ya se trate de aumento de la productividad en la agricultura o en la industria; ya del cambio de estructura de la empresa; del sindicalismo o de la corporación; de la distribución o redistribución de la renta; de las finanzas o de la política fiscal; de las migraciones o del mercado internacional, nos encontramos siempre con esa necesidad insoslayable de hombres aptamente formados.*

*La era de la automatización, que tantos esfuerzos físicos y tantas gotas de sudor está destinada a ahorrar a la humanidad, pide por el contrario menos hombres autómatas, en quienes resplandezca mejor su dominio sobre las cosas y su dignidad de hijos de Dios.*



## ESTUDIOS

# LA EXPANSION SECULAR DE LA ECONOMIA

SUMARIO: I. *Expansión durante el último siglo en los fenómenos de producción.—El caso de Inglaterra y su aplicación a los demás países.—II. La expansión en los fenómenos de reparto.—Mentis a Ricardo en lo que respecta a la renta de la tierra.—Crecimiento absoluto en las remuneraciones del capital y del trabajo, pero estabilidad en el tanto por ciento de participación del uno respecto del otro.—III. Explicaciones probables del frenazo logístico en el crecimiento durante los últimos decenios: cambio de ritmo en el aumento de población; proporción de poblaciones activas; población agrícola; diferente reparto de las actividades profesionales.—¿«Madurez y estancamiento», o exaltación de los valores de la «nueva era» del automatismo y la energía atómica?*

No cabe duda de que la excesiva proximidad *espacial* de los objetos tiende a aumentar falazmente sus dimensiones. Quien pretendiera medir la altura de un edificio adosando su frente a la pared que emerge de los cimientos tendría la impresión de que la longitud de la fachada era infinita.

Algo análogo ocurre con la proximidad *temporal* de los acontecimientos, que exagera ficticiamente su magnitud.

Por lo mismo, no será del todo inútil el trazar, en rápido esbozo, la última expansión secular de la economía. Quizá logremos con ello el dar a muchas de nuestras actuales preocupaciones sociales más adecuada perspectiva.

\* \* \*

El año 1750 marca un hito diferenciador en el desarrollo económico de la humanidad. El maquinismo industrial cambió la faz del mundo. En verdad, no se trata tan sólo de una *evolución*, sino de una auténtica *revolución*.

No podemos entrar en detalles sobre la marcha de la coyuntura en tiempos precedentes. Baste con insinuar cómo después del apogeo y esplendor económico de los primeros tiempos del Imperio Romano, a partir de Nerón y hasta la Edad Media, la Economía mundial presentó más bien una gran fase de regresión, desembocando al fin en largos siglos de estancamiento y quietud con las inevitables oscilaciones en torno a un bajo nivel medio.

En cambio, posteriormente a la revolución industrial, si algo llama la atención del observador estadístico es el alza vigorosa, el crecimiento gigantesco de todas las series estudiadas.

Vamos, pues, a estudiar con mayor detalle el fenómeno de la última expansión secular de la economía.

Tres apartados comprenderá nuestro artículo:

1. *La expansión en los fenómenos de producción.*
2. *La expansión en los fenómenos de la distribución.*
3. *Explicaciones probables del frenazo logístico.*

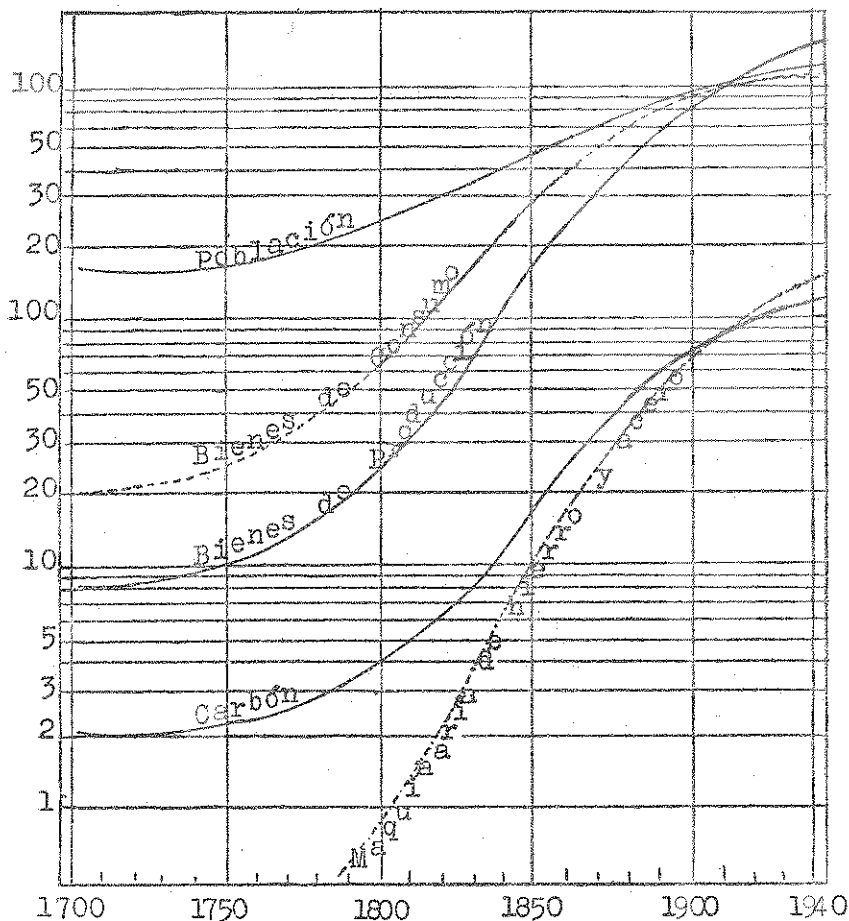
#### I.—LA EXPANSIÓN SECULAR EN LOS FENÓMENOS DE PRODUCCIÓN

Comenzaremos por el análisis de los datos estadísticos relativos a Inglaterra, ya que esta nación fué la cuna de la revolución industrial y en la que, por lo mismo, los efectos de la expansión secular serán más visibles.

El hecho más curioso es que los datos estadísticos quedan siempre mejor cubiertos, precisamente, por una curva logística, ascendente en su primera mitad a ritmo creciente, ascendente en su segundo tramo a ritmo decreciente. Es decir, que el frenazo logístico es aparente a simple vista.

Y esto para todas las series estudiadas: población, bienes de consumo, bienes de producción; bienes particulares: acero, carbón, hilados de algodón, etc.

Reproducimos el magnífico cuadro presentado por nuestro profesor L. H. Dupriez: «Des Mouvements Généraux», t. I, pág. 229.



«LA EXPANSIÓN SECULAR EN INGLATERRA: 1700-1940»

1913 = 100

El simple examen del gráfico es aleccionador.

Vemos que la curva de la población es mucho más plana que las otras. La de bienes de consumo tiene un ritmo mucho más rápido de crecimiento, lo que, por lo menos para ese largo período de tiempo, *desmiente los miedos malthusianos*. A su vez, incitada por la presión de los bienes de consumo, la curva de bienes de producción comienza más abajo y acaba en límites superiores, lo que implica mayor crecimiento y mayor ritmo de expansión; es

la secuela forzosa de la mecanización industrial, de la introducción en el proceso productivo de métodos indirectos de producción.

Si la serie del carbón presenta la característica forma logística, vemos, en cambio, cómo en los primeros momentos a la del acero se le adaptaría mejor una franca exponencial; tan sólo muy al fin se deja sentir el frenazo logístico. El hecho no hace sino patentizar el uso más reciente, pero en gran escala, del hierro y del acero en la industrialización de la economía.

Dentro de esta marcha global, parece se pueden distinguir tres períodos diferentes:

1. De 1700 a 1745 aumentan más los bienes de consumo que la población, mientras los bienes de producción se mantienen estacionados.
2. Un largo período de crecimiento, hasta 1900, más rápido para unas series que para otras, como hemos indicado, con los máximos en los años siguientes: para la población, en 1815; para los bienes de consumo, en 1830; para los bienes de producción, en 1845.
3. Un período, que se inicia ya antes de 1914, de franco frenazo y contracción en la expansión secular, y que la guerra primera europea no hará sino acentuar.

El caso de Inglaterra es ejemplar en el sentido de que sirve como de modelo a la expansión de todos los otros países.

Los *países europeos* llegaron un poco más tarde a la era industrial. Fué necesario el bloqueo de Inglaterra, impuesto por Napoleón, para que el continente pensara en abastecerse a sí mismo en maquinaria y medios pesados de producción. Bélgica comienza ya desde 1822, y sobre todo una vez lograda en 1830, su independencia. Alemania viene más tarde, en 1850, pero podrá aprovechar las lecciones de los demás y despegar con mayor impulso. Estos comienzos más tardíos hacen que los frenos logísticos no sean tan acusados para estos países como para las series de Inglaterra.

Los *países nuevos*, sobre todo americanos del norte, entran también más retardados en la era industrial. La inmensidad de sus territorios, la abundancia de sus recursos naturales, explican fácilmente el auge vigoroso de sus comienzos: aumentan fabulosamente tanto la población como la producción; quizá la explotación de la naturaleza no es tan racional, se malgasta demasiado. De ahí también que, a medida que avancen en la industrialización y queden menos «oestes» por conquistar, un cierto frenazo se deba dejar sentir; el ritmo de expansión dependerá ya más del progreso técnico que de la facilidad de echar mano a recursos inexplorados. Lo ocurrido en Norteamérica está sucediendo en otros países nuevos; claro es que a ritmos más acelerados.

Para el *mundo en su conjunto*, el fenómeno de la expansión es más continuado que para un país en particular. La cosa no tiene ningún misterio, pues se puede afirmar que la industrialización del mundo, de gran parte de él, está todavía comenzando: muchos países están en plena expansión: Rusia, España, Brasil, Venezuela, etc. Además, cada día se descubren nue-

vos productos y procedimientos que vienen a asociarse a los antiguos. De ahí que todavía la adición de las series nacionales, de las diversas logísticas particulares, dé una franca exponencial para las series mundiales. Es cierto que aparecen ciertos frenazos y desplazamientos, pero, entre periodos diversos, las exponenciales cubren bien las series estudiadas.

Entre todos los desplazamientos, el más acusado es el marcado por la primera guerra mundial europea, que quiebra significativamente la tendencia exponencial de las series. Lo prueba patentemente el siguiente cuadro, presentado por Dupriez: *Ib.*, t. I, pág. 254.

*Porcentajes anuales de crecimiento en las líneas exponenciales de tendencia*

	Antes de 1913		Después de 1913	
Hulla ... ..	1865-1914	4,22 %	1920-1938	0,32 %
Fundición ... ..	1881-1913	4,56 %	1913-1938	1,04 %
Estaño ... ..	1881-1913	3,52 %	1913-1938	1,19 %
Plomo ... ..	1880-1913	3,58 %	1913-1938	1,68 %
Cobre ... ..	1880-1913	5,90 %	1913-1938	2,56 %
Zinc ... ..	1881-1913	4,22 %	1913-1938	2,62 %
Aluminio ... ..	1890-1913	25,80 %	1913-1938	5,70 %
Petróleo ... ..	1860-1894	13,60 %	1890-1939	13,60 %

La ruptura es manifiesta. Fijándose con atención se observa la progresiva sustitución del carbón por otras fuentes de energía; el petróleo en concreto; la electricidad, que hace necesario el cobre. El aluminio ha sido metal reciente y de gran aplicación industrial.

Para terminar este primer apartado del capítulo digamos algo más peculiar sobre *la agricultura*.

Es patente que en la agricultura, más que en la industria, se pueden interponer los rendimientos decrecientes. Esto hace que la producción agrícola no pueda aumentar con el ritmo de la industrial. Además, en la producción agrícola, al menos para países determinados, es más fácil llegar al límite de saciedad y a los cupos excedentarios. De aquí que el proceso agrícola de expansión implique *dos fases*: una *primera*, en que la expansión se opera en aumento de *cantidades* producidas; una *segunda* fase, en que el progreso se resuelve en mejora de la *calidad* de los productos y de los regímenes alimenticios de la población: los cereales básicos y las féculas ceden el paso a las verduras, frutas y productos animales. En conjunto la agricultura creció al ritmo del 2,6 por 100 anual de 1865-1913; del 1,47 por 100 de 1913 al 39.

En los países más pequeños, Inglaterra, Bélgica, por ejemplo, la presión de la población hizo forzosa una industrialización más potente, junto con un *cultivo intensivo* de los campos. Estos países pudieron satisfacer sus necesi-

dades alimenticias gracias al intercambio de sus productos industriales por los artículos llamados «coloniales» o «ultramarinos».

En este punto, el papel desempeñado por la facilitación de los transportes internacionales, marítimos y ferroviarios fué considerable, al permitir tanto el aprovisionamiento de materias primas industriales y de productos alimenticios como la exportación de los artículos manufacturados a otros países.

## II.—LA EXPANSIÓN SECULAR EN LOS FENÓMENOS DEL REPARTO

El análisis anterior nos mostró que la producción aumentó más rápidamente que la población.

Esto nos lleva a preguntarnos: *¿cómo se operó el reparto de lo producido?*

Problema interesante, pero que debemos circunscribir.

Nuestro enfoque debe ser limitado, porque no podemos investigar sociológicamente el fenómeno de la *distribución personal* en los diversos países. Hemos de contentarnos con esbozar la *distribución funcional*, o sea el reparto entre los diversos agentes de la producción: tierra, trabajo y capital.

Aun así circunscrito, el problema presenta dos caras:

1. Ver cómo se operó la expansión: *si en un aumento del número de participantes o en un aumento del monto de la participación media.*

A diferencia del punto de vista estático, el enfoque debe ser dinámico. No se trata de repartir una producción *dada* entre factores *determinados* de producción. La expansión ha podido simplemente multiplicar el número de participantes o traducirse además en un incremento o mejora de la participación unitaria. La elevación del nivel de vida va asociada a esta segunda posibilidad.

2. Se puede también examinar si, *comparativamente*, fué mejorando la parte correspondiente a uno de los factores; es decir, si el porcentaje de participación en la renta total fué aumentando para un factor con detrimento de los otros. Verbi gracia: si la parte proporcional del trabajo creció a expensas de la parte correspondiente al capital, o viceversa.

Esta distribución proporcional puede, en parte, depender de la voluntad y acción de los hombres. En efecto, el marginalismo nos enseña que la distribución está regida por la abundancia y escasez *relativa* con que unos factores se combinan con otros, lo que hace variar su respectiva productividad marginal, canon de la remuneración ideal. Ahora bien: el hombre ha podido alterar la relación de abundancia o escasez; por ejemplo, mediante una acrecida acumulación del factor Capital.

Examinemos, claro está que con brevedad, la respuesta dada por la historia a estas cuestiones.

*La renta de la tierra.*

Con anterioridad a la revolución industrial la tierra era el eje de la Economía. Su magnitud aparecía como inextensible. Sus cualidades, dadas por la naturaleza.

La teoría de su remuneración estuvo siempre impregnada del pesimismo de las doctrinas clásicas, basadas en la superpoblación del globo. La escasez de las tierras sería notoriamente creciente; por lo tanto, *las rentas irían aumentando progresivamente.*

Ricardo sostenía además que las tierras serían sometidas a cultivos según el orden decreciente de su productividad: primero, las fértiles; luego, las menos feraces.

Pocas teorías recibieron mayor mentís de la historia.

La renta ha sido remuneración no tanto de las cualidades naturales de la tierra cuanto de las que el hombre le ha conferido. Las mayores rentas, aun en los campos de cultivo, las han percibido los *terrenos colonizados.*

Las «rentas de posición», las más elevadas, se han debido a escaseces locales, provocadas por la mayor o menor densidad de población en torno al centro de las grandes ciudades.

Las tierras no fueron puestas en servicio según el orden de su productividad agrícola. La penetración geográfica de los continentes siguió otros impulsos y cauces, institucionales y políticos; estuvo siempre supeditada a las vías de comunicación y transporte.

Esta penetración sucesiva desvirtuó la lógica clásica. Aunque topográficamente la tierra fuera desde un principio inextensible, económicamente no lo ha sido; fué conquistada paulatinamente; al igual que los otros factores, ha podido, prácticamente, multiplicarse.

De ahí que en ocasiones las rentas, lejos de aumentar, disminuyeran, y aun tuvieran que protegerse con subidas barreras arancelarias, como en el caso de la agricultura europea, que sucumbía bajo el peso de la nueva producción americana.

Por lo que respecta al *subsuelo*, es fácil tropezar con los rendimientos decrecientes —agotamiento de minas y pozos—, pero la respuesta histórica ha sido la de combatir los costos crecientes de explotación con nuevas prospecciones y hallazgo de nuevas fuentes de energía. Un freno al crecimiento de la renta de los yacimientos mejor dotados es la aparición de materias primas artificiales, de productos obtenidos sintéticamente.

Bajo el *segundo punto de vista*, la tónica del progreso ha sido la de asociar más y más capital por cada unidad de tierra, lo que tiende a aumentar la productividad marginal de ésta. Pero, contrariamente a lo que opinaban los clásicos, nada prueba que la parte proporcional aferente a los propietarios de la tierra en el reparto total haya aumentado con la expansión secular, por lo menos hasta el presente.

### *La remuneración del capital.*

Los clásicos sostenían con respecto al capital la tendencia a la baja en la tasa del beneficio. El razonamiento marginalista confirma esta apreciación, ya que al ampliarse la dotación de capital, éste debe dirigirse cada vez hacia empleos menos productivos, hasta que en el límite estático, con un *interés nulo*, cede el deseo de acumulación. Ello equivale a sostener que el límite a la acumulación viene impuesto por la falta de ocasión a las inversiones rentables.

Sin embargo, se puede afirmar que el hombre ha ensanchado el campo de la posible inversión mediante el progreso técnico y las nuevas formas de organización industrial. La razón capital/trabajo ha variado con aumento del numerador. Se ha querido asociar más y más capital con menos trabajo —para hacer a éste más productivo—, pero ello ha hecho necesaria una acumulación creciente de bienes capitales, lo que ha mantenido su *continua demanda* y, por lo mismo, su remuneración. Y nadie dice que se haya de llegar a límites de interés nulo. Pero, por otro lado, como los bienes capitales, y prácticamente el dinero, son bienes reproducibles, la expansión puede resolverse por un aumento de las cantidades, con oscilación de la remuneración en torno a niveles medios del tipo de interés <sup>1</sup>.

Aunque esa progresiva acumulación de capital ha influido en la mayor remuneración *absoluta* del trabajo, parece, sin embargo, que la parte proporcional que el capital ha absorbido para sí ha ido creciendo con el tiempo, por el hecho de que su remuneración unitaria disminuía proporcionalmente menos de lo que aumentaba su cantidad. Los bienes capitales se han sustituido tan fácilmente a los otros factores de producción que su elasticidad ha aparecido como mayor que la unidad: aumentaba más la cantidad con derecho a remuneración de lo que proporcionalmente disminuía el precio o interés.

### *La remuneración del trabajo.*

La teoría clásica suponía que la incidencia de la expansión se había forzosamente de reflejar en un aumento de la masa de trabajadores, justamente con la tendencia oscilatoria del salario en torno al mínimo de subsistencia.

Que en épocas determinadas, para algunos países, la realidad no haya distado demasiado de semejante caricatura es cierto y *lamentable*.

Pero, como tesis general, esa pintura ha sido desdibujada por la historia.

---

<sup>1</sup> Una de las grandes lecciones de la historia es el diferente comportamiento del capital y su remuneración en los países pre-capitalistas o menos avanzados; no existen hábitos de ahorro, no abundan las fortunas móviles, faltan las instituciones bancarias adecuadas, el capital no encuentra dónde emplearse *seguro* y lucrativamente. De aquí los elevados tipos de interés.

En los países más avanzados industrialmente aumentó la población y a la vez la remuneración unitaria: el nivel de salarios.

Ello se debió, en primer término, a la elevación física o fisiológica —progresos de la higiene y medicina— y al progreso cultural de las clases trabajadoras. No cabe duda de que el obrero moderno está mejor preparado y, por lo mismo, es más eficiente y digno de mejor remuneración.

Con todo, la causa principal que ha hecho posible la mejora de la remuneración obrera ha sido la creciente acumulación de capital con que se le ha dotado. Compárense los instrumentos de trabajo antiguos —el pico y la pala— con los equipos modernos —perforadoras, tractores, etc.—, y se palpará la enorme diferencia de productividad obrera.

Si en los albores del capitalismo las clases obreras sufrieron con paciencia los abusos, quizá fué porque habían salido de una situación previa más desastrosa. Los primeros obreros industriales fueron muchas veces los mendigos vagabundos, los pobres anteriormente socorridos por la caridad pública. La miseria preexistente fué la que facilitó los abusos del naciente capitalismo.

No estará de más advertir que en vastas regiones del mundo el capitalismo inicia ahora sus progresos; que existen todavía zonas de negra miseria. Procuremos que no se repita la historia y sigan facilitándose los abusos.

El *segundo aspecto* que debemos considerar, el del reparto proporcional a lo largo del tiempo, merecería más completo análisis. No es fácil dilucidar la cuestión de si la parte relativa del trabajo ha ido aumentando o disminuyendo. Los datos estadísticos son de tan dispar procedencia, quedan sometidos a tantas manipulaciones, que con frecuencia se hace decir a las cifras lo que el investigador quiere.

Hecha esta salvedad, parecen concordar los autores en lo siguiente: la participación relativa del trabajo, comparada con el capital, se ha mantenido más bien estable. Es decir, que el porcentaje que en la renta nacional ha correspondido a las masas trabajadoras ha sido constante, no obstante las sensibles mejoras en el nivel absoluto de vida. Esa constancia no impide que a lo largo del ciclo económico se den fluctuaciones, con ligeros aumentos de la participación obrera, precisamente en los momentos de depresión<sup>2</sup>.

#### *La remuneración del empresario.*

Desearíamos escribir un artículo especial sobre este tema, al parecer tan delicado y sugestivo. Por hoy adelantamos que ha sido, sin duda, la con-

---

<sup>2</sup> Pueden consultarse los manuales de la llamada «Economía Laboral» y casi todos concuerdan en lo mismo. Por ejemplo, LESTER: *Economics of Labor*, Mac-Millan, New York, 1949, pág. 221, afirma: «Si se engloban en una misma partida los salarios, los sueldos y los ingresos de los empresarios individuales y se establece la comparación de estas rentas "ganadas" con la que podríamos llamar participación "pasiva" aferente a la remuneración de la propiedad y de las inversiones, se des-

tinuada «audacia» de los empresarios la que ha hecho posible el progresivo aumento absoluto de todas las otras remuneraciones. Es decir, que los legítimos beneficios empresariales han sido el motor de la expansión secular. De ahí que sea utópico el idear sistemas o regímenes que pretendan matar en germen todo beneficio.

No vamos a añadir por el momento nada más a este respecto.

### III.—EXPLICACIONES PROBABLES DEL FRENZO LOGÍSTICO

Se trata ahora de buscar explicación al hecho tan marcadamente acusado por la representación gráfica de que todas las series estadísticas presenten, después del primer auge vigoroso, un punto de inflexión y un frenazo en la marcha de la expansión.

La particularidad de que las series de bienes de producción crecieran más vigorosamente que las de bienes de consumo, y éstas más que las de la población, nos están indicando que no se puede reponer la causa de la expansión, ni la del frenazo consiguiente, en el hombre como mero *consumidor*. El que da la pauta a la evolución económica es el hombre como *productor*.

Más influencia, pues, que el mero volumen de población hay que atribuir a ciertas *variaciones en las estructuras demográficas*.

Y, *primeramente*, el mismo fenómeno del *crecimiento vegetativo y biológico*. Durante los primeros tiempos de la expansión secular resultó fácil el reducir la mortalidad mediante los progresos de la higiene. Sobre todo, la reducción de la mortalidad infantil ejerció un influjo decisivo en el auge de las poblaciones, pues una vida salvada en el primer año supone gran probabilidad de multiplicación posterior. Los cuidados médicos, por otro lado, colaboraron a alargar paulatinamente la esperanza media de vida. Pero como, sin embargo, no podemos dominar la muerte, ni alargar indefinidamente esa misma esperanza de vida, es inevitable que alguna vez se deje sentir el frenazo logístico en el crecimiento vegetativo de la población.

En *segundo lugar* cabe señalar la variación estructural en la *proporción de poblaciones activas*. Este fenómeno es consecuencia del anterior. A medida que se alarga la esperanza media de vida va creciendo el número de adultos, en edad de trabajar, con respecto al de niños, meros consumidores; luego en los primeros momentos se explica el auge o expansión. En cambio, si posteriormente se tiende a rebajar la edad límite para la jubilación o

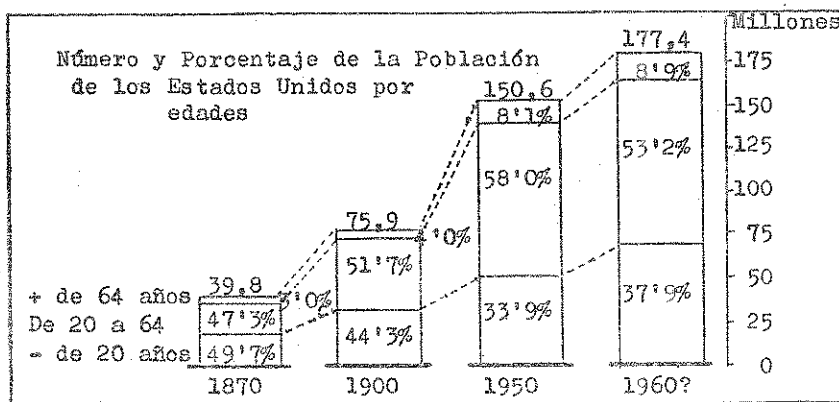
---

cubre que prácticamente no ha habido cambio en el porcentaje de ambas participaciones de 1909 a 1929. La participación «pasiva» era de 24,5 por 100 en 1909 y de 24,8 por 100 en 1929.»

Asimismo, BLOOM and NORTHRUP: *Economics of Labor and Industrial Relations*, The Blakiston, Philadelphia, 1950, pág. 66, dicen «Uno de los datos más significativos... es la relativa estabilidad del porcentaje de renta nacional aferente a la masa trabajadora, excepto que en momentos de depresión la participación obrera aumenta substancialmente.»

las pensiones, y por otro lado se alarga la edad escolar, se podrá sentir el frenazo en la actividad económica. (Cfr., por ejemplo, «Economic Forces in the USA», pág. 12.)

Tercero, la proporción entre las poblaciones agrícolas y no agrícolas. El hombre es más eficiente en la industria que en la agricultura. De ahí que si puede ir consagrando cada día más brazos a la industria se explique el primer auge o expansión. El proceso de deserción del campo por el arrabal ciudadano es «fatal». Fatal, como inevitable, exigido por el progreso de la mecanización. Y fatal —lo que contribuye a su vez a explicar el frenazo— porque las ciudades han sido siempre, más bien, el cementerio de las poblaciones. La ciudad mata la vitalidad demográfica. Ello por múltiples influencias, en gran parte soslayables mediante el oportuno planeamiento del urbanismo moderno.

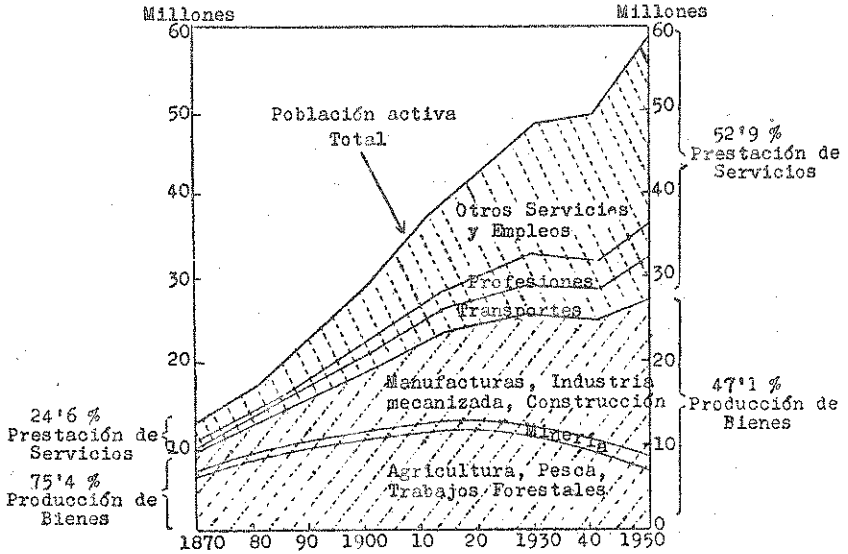


Cuarto, el diferente reparto de las actividades profesionales. Un economista australiano, Colin Clark, al estudiar «Las Condiciones del progreso Económico», hizo la clasificación de los diversos sectores económicos: *Primario*: agricultura e industrias extractivas. *Secundario*: manufacturas. *Terciario*: los servicios. Observó cómo el diverso porcentaje de población consagrado a cada uno de ellos podía ser un indicio del progreso alcanzado por cada país. En las naciones más avanzadas proliferan los servicios y disminuye el porcentaje en el sector primario.

Otro autor francés, J. Fourastié, ligó esa clasificación tripartita a la posibilidad de avance en la técnica. Señala cómo ha habido un corrimiento secular de las antiguas profesiones hacia las nuevas, hacia las industrias de bienes de producción y de consumo en las que el progreso técnico es máximo, lo que explica el primer momento de expansión. Pero como al pre-

sente el corrimiento es hacia la esfera de los servicios, donde el progreso es casi *nulo*, el frenazo logístico no puede menos de intervenir <sup>3</sup>.

Reproducimos sin más comentario el interesante cuadro ofrecido por el *desarrollo diferenciado de la población activa en Estados Unidos*. (Cfr. «Economic Forces in the USA», pág. 24.)



La evidencia del frenazo logístico ha llevado a algunos autores a preguntarse si no hemos llegado ya a una era de madurez o estancamiento <sup>4</sup>.

Alvin Hansen ha sido uno de los paladines de la teoría. Cree que antes de la primera guerra mundial había continentes inexplorados, nuevos recursos, invenciones fulgurantes; en una palabra, posibilidad de nuevas y fructíferas inversiones. Hoy se habrían cegado las fuentes del progreso. El mismo Terborg, que era el oponente, concede que a escala decenal puede haber sobresaltos y sustituciones, nuevas olas de progreso; pero que a escala secular y mundial estamos abocados al estancamiento.

<sup>3</sup> COLIN CLARK: *The Conditions of Economic Progress*. Acaba de aparecer una nueva edición revisada, J. FOURASTIÉ: *Le Grand Espoir du XX Siècle, Machiniste et Bien-Etre*, etc. Un excelente resumen de sus ideas lo dió el autor mismo en su contribución: *Les Techniques Créatrices de la Abondance?* a la 39.<sup>a</sup> Semana Social Francesa, 1952.

<sup>4</sup> J. STEINDL: *Maturity and Stagnation in American Capitalisme*, 1952.

Estas tesis nos parecen bastante dudosas. Ya Ch. Rist afirmó que le parecían un recurso desesperado por salvar determinadas posiciones keynesianas: explicar la gran depresión americana de 1930-33 por las tesis del exceso de ahorro, incapaz de encontrar ocasiones de inversión. Se pregunta Rist: ¿Cómo se puede hablar de freno en Estados Unidos si la vieja Europa, más superpoblada, no cesa de invertir y trabajar?

Más acertadas nos parecen las insinuaciones de otros autores; Stackelberg, Marchal y Guitton indican como causa de la inercia logística las imperfecciones que se introducen en los mecanismos y regímenes económicos de la producción y mercado: monopolios, nacionalizaciones, etc.

En particular recalca H. Guitton, siguiendo a A. Fisher, cómo el progreso social de la nueva «seguridad», de la «fiscalidad redistributiva», puede ser un freno al progreso económico.

Por nuestra parte, seguimos teniendo confianza en la inventiva humana, que continúa abriéndose paso por las vías del progreso. Junto a la literatura que se agobia con los problemas de la «madurez» y «estancamiento» cabe colocar la que exalta los valores de la «nueva era» del automatismo y de la energía atómica.

Manuel PERNAUT ARDANAZ, S. J.,  
de la Universidad de Caracas



# PARA UNA POLITICA DE LA POBLACION

SUMARIO: 1. Necesidad de una política demográfica.—2. La política económica.—3. La política familiar. Préstamo a la municipalidad. Subsidios familiares. Ventajas a las familias numerosas. Vivienda. Sucesiones.—4. La política fiscal.—5. La política de seguridad social.—6. La política sanitaria.—7. La política eugénica.—8. La política cívica.—9. La política militar.—10. La política de moralidad pública.—11. La política planificadora. El Estado no es dueño de la vida; intervención indirecta por razón del bien común.—12. La política sobre la estructura de la población. El éxodo rural y su regulación.

Muchos son los aspectos de la población que son el objeto científico de las ciencias demográficas y de otras ciencias, sobre todo la economía. Pero como los problemas demográficos se encuentran en su raíz con los problemas de la procreación, de la familia y con problemas afines, se comprende en seguida que estos problemas tienen una inmediata relación con las normas de la moralidad. Los problemas demográficos tienen, pues, un aspecto normativo que no se puede orillar.

1. *Necesidad de una política demográfica.*—La política es también un campo normativo sujeto a la moral. Por eso tampoco se puede desinteresar de los problemas demográficos. El Estado, ejecutor de la política, no puede ser un espectador indiferente e ignorante ante los problemas de la población. «No son los edificios, decía Augusto, los que constituyen la ciudad, sino los hombres.» Estos son la fuerza que defiende las fronteras, aumenta la producción y la riqueza y condiciona el progreso en todas sus manifestaciones.

Una sabia política de la población no puede fundarse en el vacío del individualismo. El dejar hacer y el dejar pasar, como en el orden económico, lleva a consecuencias ruinosas en el campo demográfico. El Estado llegaría a negarse a sí mismo, a invertir su función, si en su política demográfica se inspirase en el principio de un Kant o de un Bentham, que colocan, respectivamente, el primer principio de la moralidad en la autonomía del individuo y el bien común en la espontánea armonía de los intereses individuales; o en el optimismo incauto e inconsciente de un Rousseau, que no ve en la na-

turalidad y en los instintos más que bondad y orden. Según estos principios, nunca habría que temer nada por el desarrollo de la población; los hombres siempre y en todas partes serían los suficientes, con tal de que un gobierno duro y tiránico no les quitase las cosas necesarias.

El llamado óptimo de la población, aun sólo desde el punto de vista económico, es un concepto bastante difícil y complejo y sobre él los autores no están de acuerdo. Es, pues, difícil determinar el número ideal de habitantes para cada nación, aun en el solo aspecto del bienestar material. La noción de óptimo se complica más si pensamos que una política cristiana ha de tender a otras finalidades distintas del aspecto puramente económico cuando se trata de apreciar el desarrollo conveniente de la población. Ello indica que a veces no es cosa fácil fundar una política demográfica científica.

Pero, a pesar de estas imprecisiones, es evidente que hay circunstancias demográficas que justifican e imponen una sólida y fundada política de la población. Un movimiento de población en reducción o en expansión no es indiferente. Los efectos de estos movimientos no siempre son previsibles, y pueden variar. A veces puede haber ventajas en desarrollar en un país los habitantes; otras, habrá ventajas en moderar el ritmo de crecimiento; difícilmente las puede haber en parar el crecimiento. Si una población es exuberante y dispone solamente de menguados recursos, se comprende que no haya interés en promover un aumento de la tasa de la natalidad. El envejecimiento de la población, debido a la disminución de la natalidad, al que se dirigen las sociedades civilizadas, es un peligro en múltiples aspectos. El bien común está aquí demasiado manifiesto para que los poderes públicos se mantengan en una mera expectación. En principio, es normal que el Estado tenga una política demográfica y que esta política esté orientada hacia la fecundidad. Cuando en un país por una previsión individualista de corto alcance se tiene una baja natalidad, es legítimo que el Estado haga provisiones a largo plazo para influir en su aumento.

Pero hay que evitar también el escollo opuesto: el de una política invasora, opresiva y absoluta. Las solicitudes del interés general, representadas por el interés público, no pueden ir contra las enseñanzas de la moral cristiana; y en estas materias es en fin de cuentas la conciencia personal la que tiene que dirimir la cuestión. El papel del Estado será el de informar, de una manera total y objetiva, sobre las perspectivas demográficas del país, como sobre la coyuntura económica o la situación sanitaria. Ejercerá una misión educadora y orientadora sobre esta materia y aplicará los instrumentos de la política demográfica, de los que vamos a exponer una breve síntesis.

2. *La política económica.*—La política económica ha de procurar que el que desea tener hijos se exprese sin impedimentos de orden económico. El medio principal que hay que emplear para satisfacer las necesidades económicas de una población creciente es una política nacional de desarrollo de planes económicos y la utilización con la máxima eficacia de todos los recursos disponibles tanto en lo que se refiere a la tierra como a la mano de obra

y al equipo capital. A medida que aumenta la población hay que aumentar el capital y, consiguientemente, las inversiones.

Colin Clark calcula que para un crecimiento de una población en un 1 por 100 anual es necesario invertir el 4 por 100 de la renta nacional. Dice que tenemos una regla muy sencilla: tomemos la tasa de crecimiento demográfico y multipliquémoslo por cuatro; obtenemos entonces la proporción de la renta nacional que es necesario invertir para procurar un empleo a los nuevos habitantes. Solamente en la medida en que la tasa de inversiones será superior al cuádruplo de la tasa de crecimiento de la población, quedará un excedente utilizable para la industrialización o para la elevación de la renta individual real.

La política económica no se puede parar en procurar este aumento de las inversiones, de la producción y de la riqueza; ha de procurar valientemente una adecuada distribución de esta riqueza entre los ciudadanos, procurando deshacer desigualdades exageradas, sobre todo a través de la política fiscal y de la política de salarios.

3. *La política familiar.*—El poder político tiene en sus manos medios para restringir o para promover y facilitar la constitución de nuevos hogares.

El legislador, fuera de algunas reglas jurídicas que condicionen la celebración de los matrimonios, no puede, en general, prohibirlos antes de contraerlos o anularlos después de haberse contraído, por causa de impedimentos, incapacidades o de ciertas enfermedades hereditarias. «Cuando el que tiene taras hereditarias, dice Pío XII, no es capaz de portarse humanamente ni, por consiguiente, contraer matrimonio, o cuando más tarde se ha hecho incapaz de reivindicar, como un acto libre, el derecho adquirido con un matrimonio válido, se le puede impedir, de una manera lícita, el procrear una nueva vida. Fuera de estos casos, la prohibición del matrimonio y de las relaciones matrimoniales por motivos biológicos, genéticos y eugénicos es una injusticia, sea cualquiera el que imponga una tal prohibición, sea un privado, sea el poder público» (Discurso de 8 de septiembre de 1953 al I Congreso Internacional de Genética Médica). El Estado no puede oponerse a los derechos fundamentales de la persona humana. El derecho natural condena algunas instituciones eugénicas permitidas o alentadas por algunas legislaciones. Los fines eugénicos que con ello se pretenden se pueden alcanzar por otros medios: precauciones higiénicas, instituciones profilácticas, defensa de la infancia y de la maternidad y otras providencias, que si no tienen el efecto instantáneo de los medios coercitivos, su eficacia, aunque lenta y gradual, no es menos cierta y duradera.

Diversas son las medidas que, desde el punto de vista material, pueden favorecer la constitución de matrimonios y el desarrollo natalista de las familias. Con todo, estas medidas no es menester que se implanten con la finalidad exclusiva de una política natalista, sino sencillamente porque son una obra de justicia y de equidad.

Entre estas medidas figuran los préstamos y los premios a la nupcialidad, que pueden tener el efecto de que se contraigan a su tiempo los matrimonios. Para estimular la procreación se puede conceder a la madre una prima o un subsidio de natalidad. El estímulo puede ser mayor si a ello se añade el que la mujer que va a ser madre pueda tener un período de reposo, antes y después del alumbramiento, con su subsistencia asegurada y con la garantía de volver a encontrar el empleo de que vivía, si es que tenía alguno. La política demográfica, sirviéndose de los datos de la demografía, puede saber muy bien la natalidad que habría de haber siquiera para que se asegurase el reemplazamiento de las generaciones o para que se asegurase un adecuado crecimiento; se comprende, pues, que esta política sea natalista. Ahora bien, aun desde el único punto de vista de la demografía cuantitativa, hay que recordar que los hijos ilegítimos tienen una mortalidad superior a la de los legítimos, y como generalmente son educados en condiciones menos favorables, esta desventaja con relación a la mortalidad se suele prolongar más allá del primer año; además las uniones legales son más fecundas que las ilegítimas; por tanto, aunque hay que proteger toda maternidad, no hay que animar la maternidad ilegítima con medidas especiales; las recompensas han de ir a la fecundidad legítima, no a la irregular.

Los subsidios familiares, en sus diversas formas de organización, son también una ayuda positiva a la familia para que aumente sus recursos a fin de que sus necesidades en aumento puedan ser plenamente satisfechas. Las cargas que pesan sobre las familias son una realidad no dudosa y no siempre son suficientemente compensadas aún por un régimen generoso de subsidios familiares. Estos subsidios, ¿qué repercusiones tienen sobre los padres, sobre su conducta social, sobre su voluntad de procreación? ¿Influyen de veras sobre la natalidad? Se trata de una investigación donde la observación oscila entre la incertidumbre de las cifras y el secreto de las conciencias. No se puede negar que en períodos de racionalización difundida de la natalidad los subsidios han tenido efectos favorables sobre la misma, pero afirma Gini que en otras circunstancias se han demostrado no sólo inútiles para estimularla, sino más bien dañosos, lo que se explica considerando que ellos excitan o acrecientan en la familia la influencia limitadora de las *subsistencias psíquicas*. Añade Gini que las discusiones sobre los probables efectos de los subsidios sobre la natalidad son numerosísimas (Gini, *Teorías de la población*, pág. 137). Por eso decíamos que estas medidas se pueden justificar sólo por razón de justicia o de equidad, aunque vayan a tener efectos inciertos en el desarrollo de la natalidad de una población.

Otras medidas estimulantes están constituidas por ventajas diversas concedidas a las familias numerosas para la satisfacción de una necesidad particular, como la rebaja en las tarifas del transporte, facilidades para la instrucción y educación de los hijos con la condonación o rebaja de los derechos de matrícula, becas, subsidios de escolaridad, etc.

Es inútil insistir en el interés de que las familias estén convenientemente alojadas. La vivienda es uno de los grandes factores que condicionan no sólo

la salud sino también la moralidad de la familia, y por tanto, su normal expansión. Ha de haber, pues, una política para procurar una sana vivienda a las familias con todos los medios que tiene a su disposición para ello, como préstamos, subsidios de vivienda, rebaja de alquileres, etc.

Se comprende que en Francia, cuando estaba oprimida por el azote de la denatalidad, Leroy Beaulieu propusiese que, sacando partido de la pasión de los franceses por los cargos públicos y por los oficios fijos, el Estado declarase inhábil para conseguirlos a quien no tuviese al menos tres hijos: con lo que decía que verían multiplicarse en legiones los hijos de los oficiales públicos. Pero advirtamos también aquí que el egoísmo de los individuos alcanza mayor fuerza al defenderse contra todo intento que quiera frenar y corregir sus instintos.

Otros se han quejado de que las sucesiones, según están reguladas por algunos códigos civiles, han estimulado la restricción de la natalidad al reducir a casi nada el patrimonio desmenuzado por la división forzosa entre los hijos, con lo cual se ha fomentado el hijo único por temor de que se fracturase el patrimonio familiar. Pero a veces las mismas leyes en otras partes no han tenido efectos tan desastrosos. El reparto en las sucesiones como factor de despoblación ha sido el objeto de estudios atentos y de controversias apasionadas.

4. *La política fiscal.*—Otra ayuda que puede prestar el Estado a la familia consiste no en dar sino en no quitar. El reparto de los impuestos y de las cargas fiscales puede ser más o menos favorable a la familia. Algunos impuestos tienen algo de penal para la familia, otros la estimulan. Los impuestos antiguos causaban desventajas a las familias, y aun hoy no pocas veces la legislación fiscal está impregnada de esta herencia. Piénsese en la cuantía de los impuestos sobre el consumo, la vivienda, es decir, sobre las cosas necesarias, más en volumen cuanto mayor es la familia.

Ha sido necesaria en algunos países la baja de la natalidad y la catástrofe que ha entrañado para que se atenuase la política fiscal antifamiliar. Mientras la natalidad era suficiente, el financiero economista podía razonar así: «Nadie está obligado a tener hijos; desde el momento que los padres los tienen, es porque en ellos encuentran ciertas satisfacciones que su renta les permite procurarse. Su nivel de existencia se ha de juzgar sobre el conjunto de estas satisfacciones y no únicamente sobre las compras de productos y de servicios para su uso personal». En resumen, el niño se había asimilado a una colección de cuadros o a un animal doméstico. Pero desde el día en que se vió que no se aseguraba el reemplazamiento de la población, la función social de la educación de los hijos ya tomó un valor económico y aunque tardíamente se llegó a desgravar.

Así se han establecido desgravaciones fiscales a favor de las familias en el impuesto de utilidades por el trabajo personal, en el impuesto sobre la vivienda, en la contribución sobre la renta, en los impuestos sobre las sucesiones, etc. Aquí se impone también como válida la razón de la justicia y

de la equidad, aunque no existiera la natalista. A todos los contribuyentes hay que pedir un sacrificio igual, y no se establece esta igualdad cuando el impuesto afecta por igual a los ingresos del célibe, del casado sin familia y de los casados con pocos o con muchos hijos. Proporcionalmente los sacrificios habrían de ser iguales para todos.

5. *La política de seguridad social.*—El estudio de la seguridad social y el estudio de la demografía están conexos. Cuanto más se extiende la noción de seguridad social, tanto más tiende a confundirse con la noción de demografía. La demografía puede sacar beneficios de las estadísticas dadas por las instituciones de los seguros sociales; pero por su parte puede procurar elementos interesantes en la construcción y en la reforma de los sistemas de seguridad social, particularmente por lo que toca a su financiación. El número, duración, frecuencia de la mayor parte de los riesgos o sucesos fisiológicos cubiertos por la seguridad social dependen de los fenómenos apreciables y previsibles desde el punto de vista demográfico. Son, pues, interesantes los informes demográficos para el funcionamiento o la reforma de un régimen de seguridad social sobre el movimiento de población, la natalidad, la mortalidad, las migraciones, las estadísticas familiares, médicas, la composición por edades de la población activa, la composición por profesiones, el envejecimiento de la población, etc.

Se ve, pues, la necesidad de la colaboración de la demografía con la política, cuando se piensa en los riesgos que cubren las medidas de seguridad social, que tienen sobre todo un aspecto familiar, como las indemnizaciones por enfermedad, las pensiones de vejez e invalidez, las pensiones o subsidios a las viudas, a los huérfanos, los subsidios de paro.

6. *La política sanitaria.*—La política sanitaria ha de emprender la lucha contra la mortalidad y toda clase de enfermedades, que tienen consecuencias importantísimas sobre la población. En este aspecto son muchas las medidas sanitarias e higiénicas que se pueden tomar. Asimismo, hoy se puede combatir con más conocimiento de causa la esterilidad fisiológica de las mujeres; las investigaciones no han sido infructuosas, y donde se han abierto clínicas a propósito, se ha demostrado que se registra un porcentaje de éxitos. Merecen una especial protección sanitaria la infancia y la maternidad.

La política sanitaria no sólo ha de ser curativa, sino también preventiva. En este respecto es necesaria la lucha contra el alcoholismo, que tantos destrozos causa en los organismos humanos, puebla los hospitales, los asilos y las cárceles, disminuye el rendimiento de la economía, corrompe la vida social y destruye la familia.

Algunos dan más importancia a los medios económicos para una política sanitaria que a los medios económicos para el estímulo de la procreación. Con todo, es cierto que hay que procurar un equilibrio entre las actividades económicas y las médicas, entre las cantidades destinadas a la política sanitaria y las dedicadas al estímulo de la natalidad. El mismo conflicto podría darse entre los gastos de la medicina preventiva y los de la medicina cura-

tiva. La sociedad no puede condenar a los hombres a muerte, alegando la falta de recursos económicos. Ninguna política decidirá abiertamente que la mortalidad ha de ser mantenida a un nivel determinado, alegando que costaría demasiado a los supervivientes reducir esta mortalidad a un nivel más bajo. Cuando casos especiales son llevados a conocimiento del público, el mundo entero vibra por la vida frágil de un niño. Pero también en los innumerables casos en que la discreción es de rigor, constantemente se pronuncian condenaciones a muerte por motivos económicos aun en los países más evolucionados.

7. *La política eugénica.*—Ha habido regímenes y políticas que no han dudado en trazar la lista de las taras que hay que eliminar, concediendo a las autoridades médicas y administrativas la autorización para proceder a la esterilización de los sujetos declarados ineptos para la transmisión de la vida. Los propagandistas del neomaltusianismo no dudan en pedir que el Estado pueda eventualmente recurrir a las medidas más radicales a fin de prevenir este peligro y especialmente a la esterilización forzada de los sujetos juzgados peligrosos para el porvenir de una raza o de una sociedad.

Es cierto que un Estado, consciente de sus deberes, no puede dejar de preocuparse por defender a la sociedad contra seres gravemente degenerados, más o menos inconscientes, que son un peligro para las poblaciones en las que se encuentran mezclados. Pero eso no justifica el recurso a la esterilización. Pío XII ha dicho con toda claridad que la autoridad pública no tiene ningún derecho, bajo ningún pretexto, de permitir la esterilización (Discurso de 29 de octubre de 1951). Lo mismo había dicho Pío XI en la *Casti Connubii*. Las incertidumbres que reinan en el dominio de la herencia, los cambios imprevisibles que en ella se encuentran, no autorizan al Estado a infligir a seres humanos deficientes una mutilación de esta gravedad bajo el pretexto de que podrían llamar a la existencia a otros desgraciados degenerados indeseables. Hay otros medios para evitar este peligro eventual: el internamiento puede bastar; la lucha contra el alcoholismo; la lucha contra la inmoralidad pública, etc.

Con todo, se suscita el problema de si el poder civil, por razón del bien común que está llamado a defender, pueda establecer como pena de algunos delitos sexuales la esterilización. Como dice Vermeersch, la encíclica *Casti Connubii* en este punto no se pronuncia y no intenta condenarlo ni aprobarlo; deja el problema libre a la discusión. Los moralistas no están de acuerdo en la solución. Algunos conceden al poder civil la facultad de infligir tal pena. Otros niegan de modo absoluto este poder al Estado. Cada opinión aporta sus razones. Otros, concediendo en abstracto al Estado el poder de esterilización de los viciosos sexuales, en las particulares circunstancias actuales de notable sensibilidad y conciencia de los derechos de la personalidad, sostienen que el recurso a este medio de castigo, de hecho, es inoportuno, y se inclinan a negar al Estado el poder de infligir esta pena.

8. *La política cívica.*—En el gobierno de las ciudades se han tomado actitudes contrarias respecto del problema de la población. En la época clásica se preconizaba una población estacionaria por exigencias del orden, de la armonía, del equilibrio; se consideraba que lo demasiado grande era patológico; si la población tenía tendencia a elevarse, había que provocar la emigración o la prohibición de nacimientos; si tenía tendencia a disminuir, había que conferir honores a los padres. En la hipótesis de una natalidad sobreabundante, Aristóteles prescribe métodos radicales: la exposición de los niños sobrantes, o más simplemente, el infanticidio. Stuart Mill profesa también la idea de que un estado estacionario de la población es indispensable para el buen gobierno de la ciudad y el desarrollo de la civilización.

Pero en los tiempos modernos los pensadores y los hombres de acción han llegado a conclusiones opuestas y ven en el desarrollo cuantitativo de la población un factor decisivo de poder político. Enrique IV, en 1599, dice en el preámbulo de un edicto: «La fuerza y la riqueza de los reyes y príncipes soberanos consisten en la opulencia y en el número de sus sujetos». Bossuet afirma: «La gloria del rey y de su dignidad es la multitud del pueblo; su vergüenza es verlo disminuir por su culpa». Vauban: «La grandeza de los reyes se mide por el número de sus sujetos; en ello consiste su bien, su dicha, sus riquezas, su fortuna y toda la consideración que tienen en el mundo». Juan Bodin ve un factor de orden en la grandeza del número y afirma que la multitud de los ciudadanos impide siempre las sediciones y las facciones.

9. *La política militar.*—Decía Clemenceau a los franceses: «Si Francia no tiene familias numerosas, ya podéis escribir en los tratados las cláusulas más favorables, ya podéis apoderaros de todos los cañones de Alemania; podéis hacer cuanto os plazca; Francia estará perdida, porque no habrá franceses».

Se comprende que algunos Estados hayan apuntado a una política demográfica positiva para fines militares, pues el número es también una fuerza militar. Es cierto que a veces se ha creado un natalismo de Estado, puesto al servicio de proyectos ambiciosos de aventuras políticas y guerreras; se ha deseado y promovido el que nazcan niños para destinarlos al dominio o al degüello. Las terribles repercusiones de las guerras sobre la población pueden ser tenidas en cuenta por los Estados para no lanzarse indiscretamente a aventuras guerreras. Con todo, un interés justo militar y de equilibrio con el poder de otras naciones puede ser tenido presente por el Estado en su política demográfica.

Es muy simplista, como prueba Sauvy, la creencia muy establecida de que la superpoblación es causa de guerra, la tesis que atribuye una preponderancia entre las causas de la guerra a la presión de la población. Hay otros muchos más temas de querrela que el territorio. Vogt afirma que seríamos muy estúpidos si no reconociésemos que la superpoblación, causante en gran manera de los desórdenes europeos pasados, queda siendo una amenaza cre-

ciente. Añade que una Europa de 450 millones de habitantes en 1975 será mucho más peligrosa que una Europa de 370 millones en 1935. Dice de Rusia que, según testimonios dignos de fe, no desea la guerra, pero que llega a tiempo para ponerse a luchar contra una de las causas más poderosas de la guerra: la superpoblación. Estas afirmaciones hacen sonreír, sin embargo, cuando se piensa que Vogt considera ridículamente a Rusia y a Estados Unidos como «superpoblados».

10. *La política de moralidad pública.*—«La baja de la natalidad, dice Landry, que se ha producido en tantos países, ha resultado de un cambio en las costumbres, en la concepción general de la vida: si se quiere combatir, se tratará ante todo de obtener que un cambio de la misma naturaleza tenga lugar en sentido inverso, lo que no quiere decir que se vuelva exactamente al régimen demográfico antiguo. Hay que favorecer por diversos medios la generalización de la fecundidad, pero no hay que descuidar la acción que se ejerce en el dominio moral. La importancia de esta clase de acción es capital» (*Traité de Démographie*, pág. 636).

El mismo autor dice que hay que sanear una atmósfera en la que flotan miasmas pestilenciales, a fin de que se restaure la moralidad sexual, condición indispensable de una vida familiar normal y sana. Es necesario que se haga una guerra sin tregua a la pornografía, a todo lo que vive de la excitación del vicio, como lecturas, espectáculos, diversiones obscenas. Hay que reprimir severamente todas las actividades que explotan el vicio, sobre todo la prostitución. Es importante todo lo que en el derecho civil y penal se enderece a regular y a mejorar las costumbres, sobre todo las que tienen relación con el matrimonio y la familia. Las leyes han de preservar la familia en toda la medida de lo posible de lo que la corrompe y la destruye, como el adulterio, los vicios de uno u otro de los cónyuges, el divorcio. El día en que el divorcio, desde el punto de vista de la legislación, deja de ser un escándalo, se produce un profundo ataque a la moralidad y a la fecundidad. La deserción del hogar requiere una represión rigurosa. Hay que combatir con la legislación el aborto directo y toda clase de producción, venta y propaganda de productos contra la concepción.

En el mismo dominio moral hay que atender a la formación conveniente de aquellos a los que se quiere orientar hacia la fecundidad y de aquellos cuyas ideas y sentimientos concernientes a la procreación se trata de modificar. Hay que esforzarse por orientar desde la juventud a los espíritus y a los corazones hacia la vida de familia bien comprendida y a cultivar los sentimientos que preparan una tal vida. Hay que propagar, enseñar e infundir una moral demográfica con la religión por base.

11. *La política planificadora.*—Desgraciadamente, algunas de estas normas morales están violadas por algunas legislaciones. Hasta se da en algunas naciones una propaganda oficial a favor del control de los nacimientos, a fin de obtener que el abandono sin dominio a los impulsos de la naturaleza sea controlado y frenado por la consideración no sólo del estado fisioló-

gico, eventualmente defectuoso, de los padres, sino también de sus posibilidades materiales y aun del interés general del país entero. Estas propagandas responden a un desco aparentemente razonable de planificar las familias, es decir, de determinar *a priori*, y según normas forzosamente arbitrarias, el número de hijos que podrían permitirse, dados los recursos de que dispondrían normalmente y los de la sociedad o nación misma. Se dice que se pueden planificar las cunas como se planifican las industrias, y que si se racionalizan las empresas con el mínimo gasto del obrero, también se puede racionalizar la transmisión de la vida, imponiendo desde lo alto la prohibición de la procreación arbitraria e indisciplinada. El Estado asumiría así el cargo de establecer la cantidad legal de nacimientos, dando el *Nihil obstat* para formar parte de la colectividad humana, es decir, en cada región del globo la autoridad determinaría un plan racional obligatorio de población. Decía el mismo Keynes: «Ya ha llegado el momento en que cada país ha de adoptar una política nacional reflexiva respecto de la importancia demográfica que le conviene mejor y determinar si su población ha de ser superior, inferior o igual a su nivel actual. Una vez esta política decretada, hemos de tomar todas las medidas a fin de ponerla en aplicación» (*The Economic Consequences of the Peace*, London, 1920, pág. 8).

Ante el aumento de la población mundial, se propuso en una sesión de las Naciones Unidas: «Hay que esforzarse por descubrir medios, conformes a la tradición y a la cultura de los pueblos interesados, que permitan acelerar la baja de la fecundidad». Pero el representante del Brasil contestó que el estado de su país se debía a la penuria de capitales, no al crecimiento demográfico, y que había que guardarse de chocar con las convicciones religiosas tan vivas en los países católicos, sobre todo en los países de América Latina, afirmando que el gobierno brasileño no aceptaría una recomendación en este sentido. Otros miembros de las Naciones Unidas apoyaron el punto de vista del representante brasileño.

La pretendida soberanía del Estado sobre la transmisión de la vida tiene un origen hegeliano. El Estado no puede justificar su pretensión de presentarse como el soberano maestro de la vida. No se puede lanzar la omnipotencia estatal a un campo tan íntimo como éste, en el que tienen lugar todas las modificaciones demográficas. No es el Estado el llamado a acometer estas tareas. Solamente los esposos son responsables ante su conciencia y ante Dios de la medida de la fecundidad en el respeto a las leyes del matrimonio. Las técnicas políticas del control de los nacimientos se engañan si creen que educan la vitalidad de la población cuando ésta no tiene conciencia del bien común. Someter obligatoriamente la procreación a un dirigismo de presión es reducirla a una simple función social o, más exactamente, envilecerla hasta no ver en ella más que una función de pura reproducción de una especie animal. Quitar a la unión sexual del hombre y de la mujer toda significación personalista, es despojarla de su aspecto superior en que se expresa lo mejor del hombre, su amor, su intimidad y su libertad, es meterla en un mundo sin alma, de pura técnica, de funciones automáticas.

Mas porque el poder moral e intangible de la familia en la procreación tiene repercusiones sobre el bien de la Sociedad, el Estado, como gerente del bien común, puede intervenir indirectamente en este dominio. La autoridad del Estado tiene derechos y deberes para con la persona humana y la comunidad familiar. La población, en la que se reflejan muchos de los problemas individuales y familiares, es objeto de la autoridad pública no sólo en cuanto a la cantidad, sino también en cuanto a la calidad. La acción del Estado consiste en promover el bien de la persona humana elevándola a un nivel adecuado de responsabilidad personal y de consciente aportación a la colectividad. La acción del Estado debe tender a crear las condiciones que permitan el desarrollo de la población conforme a las leyes divinas, de modo que tal desarrollo, en vez de producir desequilibrios, se resuelva en bien de la comunidad, proveyendo a ello a través del equilibrio entre el desarrollo de la población y el aumento de los bienes materiales, culturales y espirituales necesarios al hombre.

12. *La política sobre la estructura de la población.*—Una sabia política demográfica ha de emplear las medidas convenientes para evitar el envejecimiento de la población, que más depende de la baja de la natalidad que de la disminución de la mortalidad. Los demógrafos han indicado el límite superior del porcentaje de senilidad de una población, a fin de evitar los malos efectos que en los distintos órdenes tiene el envejecimiento de una población. Hay que procurar no llegar nunca a este límite y mucho más no sobrepasarlo.

La manera como los hombres se distribuyen en un territorio dado no ha planteado problemas durante mucho tiempo. En una economía agrícola y pastoril, los hombres se encontraban en la tierra que les alimentaba y el trasplante era individual. Pero con el desarrollo de las ciudades y de la industria, el emplazamiento de los hombres se ha hecho más arbitrario. Desde entonces se plantea el problema del reparto geográfico, que puede satisfacer diversos objetivos: económico, social, demográfico, sanitario, militar, climatológico, desarrollo cultural, moralidad, religión, política interior. Interesa también al Estado la dimensión de las ciudades con sus problemas, la despoblación de algunas regiones, la cuestión de la fecundidad de algunas concentraciones. Se plantea así el difícil problema de favorecer una política de un movimiento demográfico de adaptación y el de su intensidad, dadas las resistencias humanas.

En particular, hoy se impone una política sobre migraciones interiores, que son los desplazamientos de la población en el interior de las fronteras de un mismo Estado. No son de mucha importancia las migraciones estacionales en la agricultura, aunque a veces sería precisa su regulación y orientación. Las otras migraciones interiores presentan caracteres específicos para cada país y cada época de la evolución económica; la movilidad de la población es en un grado variable un carácter específico permanente. No es inútil al Estado conocer las circunstancias de las migraciones interiores,

sus causas, sus factores, sus influencias y sus consecuencias. El Estado no puede quedar ajena en su política demográfica a estos desplazamientos interiores, pues pueden entrañar graves consecuencias para el territorio abandonado, aun para el país mismo, como la baja de la natalidad, el abandono de las tierras cultivadas, la disminución de la renta nacional, el amontonamiento en las ciudades y suburbios con todas sus consecuencias materiales y morales.

La migración interior más impresionante es la causada por el éxodo rural. El éxodo campesino y sus graves consecuencias han constituido indudablemente una de las primordiales preocupaciones de los gobernantes de las naciones cultas. Sus repercusiones son ya conocidas. Son también conocidos los factores que contribuyen a determinar el éxodo rural. El éxodo rural constituye la más universal de las migraciones; su ritmo ha variado en el curso de los siglos, se ha acelerado en el último y ha suscitado numerosos estudios. Sólo razones generales y universales pueden dar cuenta de este fenómeno persistente. El progreso técnico agrícola y la industrialización han sido en los tiempos modernos los grandes proveedores del éxodo rural.

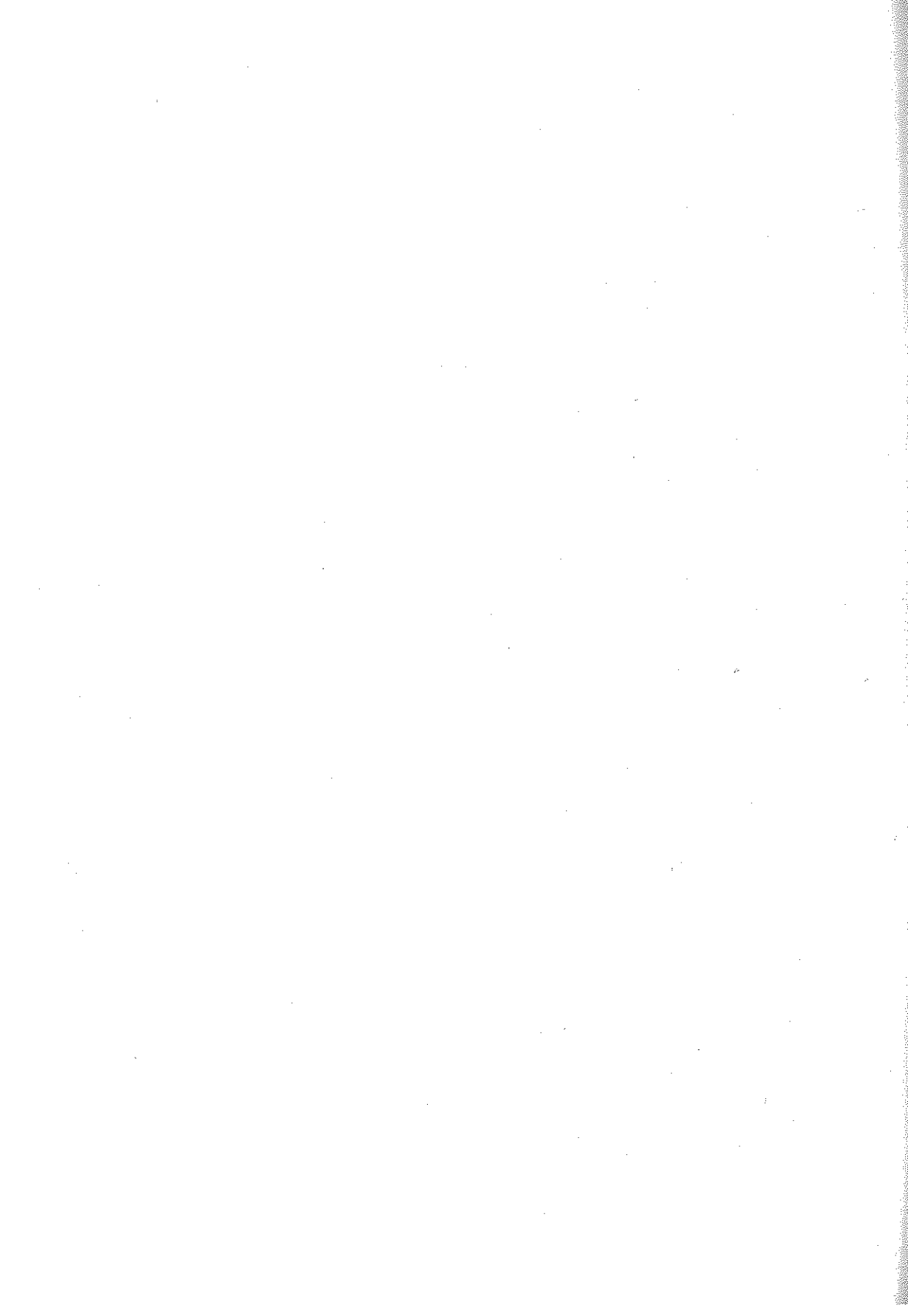
La liberación de los trabajadores agrícolas y su transferencia a ocupaciones extraagrícolas es la esencia del éxodo rural y la condición de todo progreso. Así, lejos de aparecer como fenómeno patológico, el éxodo rural aparece como la manifestación de vitalidad de un organismo en progreso. Su ausencia constituiría un síntoma de mala salud y traduciría la incapacidad de un organismo para progresar. Los campos del Extremo Oriente se revelan incapaces de alimentar un éxodo rural y sufren por esta impotencia. El fin del progreso técnico agrícola es despedir del campo a una parte de su mano de obra para ponerla a disposición de nuevas actividades. La transformación de zonas áridas en zonas regables, si éstas son posibles, puede absorber parte de esta mano de obra. Pero sobre todo, la política habría de facilitar la diseminación de la industria, de modo que se estableciese también en las zonas rurales, con lo cual se evitarían las dificultades de un completo desarraigo de las gentes desplazadas del campo y los inconvenientes de las grandes concentraciones urbanas. Los éxodos han de ser regulados, pues si son demasiado bruscos, se parecen a un temporal marítimo que destruye todos los diques de la civilización. Es imposible aquí pasar revista a todas las medidas que se pueden tomar en lo económico, en lo social, en lo político y en lo jurídico, sobre este fenómeno del éxodo rural.

Podrá ser que algunas naciones, tanto las que han sido azotadas por una baja natalidad, como las que tienen espacio vital suficiente para admitir a habitantes de otros países quizás superpoblados, tengan la conveniencia y aun la obligación de practicar una política que favorezca la inmigración con los tratados bilaterales oportunos. La inmigración puede procurar a un país un aumento notable de población más rápidamente de lo que lo haría la reducción de la mortalidad o el aumento de la natalidad, aumento obtenido en condiciones particularmente ventajosas, pues los inmigrantes son jóvenes adultos y su formación nada le ha costado al país de inmigración. Pero tam-

bién se plantean problemas delicados que han de merecer la atención sobre algunos aspectos de la política demográfica.

En cambio, otras naciones podrán estar obligadas a practicar una política de emigración, pues a veces no pueden bastar los medios empleados por la política demográfica interior para establecer cierto equilibrio entre la población y la economía y otorgar así un mínimo de bienestar y seguridad a todos los habitantes. Es indiscutible el hecho de que en algunos países hay exceso de población o una presión molesta de la población, dadas las posibilidades inmediatas de desarrollo económico que en ellos existen. Difícil y complicada es a veces una política no simplemente inhibitoria, sino estimulante, coordinadora y orientadora de la población. Pero se impone la política de ponerse de acuerdo con aquellos países en que hay recursos naturales y espacio vital suficientes para dar trabajo y bienestar a los habitantes de los países superpoblados. El Papa Pío XII en diversos mensajes y discursos ha enaltecido la necesidad de que se dé un cauce al derecho natural de emigración, sobre todo por lo que toca a algunos países.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.



## SOLUCIONES CIENTIFICAS DE PROBLEMAS SOCIALES

SUMARIO: *Importancia social de la investigación.—Energía solar.—Potosíntesis. Frente al pesimismo maltusiano, las enormes posibilidades de la Química moderna.—Algas y fermentos: pueden llegar a ser el más importante recurso alimenticio de la humanidad futura.—Plankton: es capaz de proporcionar una cantidad de alimento doble del que se produce en los continentes.—Técnicas modernas de producción pesquera.—¿Llegará un día en que estos planes y técnicas atrevidos se impongan a los métodos tradicionales para evitar una crisis económica, o habrá que esperar a que llegue ésta para adoptar tales medidas excepcionales?*

Se ha dicho muy acertadamente que las palabras de Dios al hombre pecador, «Comerás el pan con el sudor de tu frente», son al mismo tiempo una sentencia y una promesa: si el hombre acepta la ley del trabajo, no le faltará el pan; y por sudor de la frente se entiende no sólo el que brota por la fatiga de los brazos, sino también el esfuerzo intelectual, no menos duro y fatigoso, de quien se vale como instrumento de trabajo del don de la inteligencia, que nos eleva sobre los irracionales y nos capacita para cumplir aquel otro mandamiento, esta vez acompañado de una bendición: «Sujetad la tierra y sujetad a vuestro dominio los peces del mar y las aves del cielo y todos los animales que se mueven sobre la tierra»<sup>1</sup>. En términos más precisos, la prosperidad material del hombre depende del dominio que ejerza sobre la materia y la energía: materias primas y fuerzas para transformarlas en provecho propio, son los dos elementos sobre que ha de actuar, estudiando su naturaleza y propiedades, a fin de hallar el medio práctico de utilizarlos mediante una actividad bien dirigida.

El sistema empleado para ello en tiempos primitivos consistía en almacenar en el propio organismo energías procedentes de los alimentos para gastarlas en el trabajo manual: método económicamente caro y de eficacia y rendimiento mínimos; por el contrario, en un país moderno industrializado y con abundantes recursos naturales, como son los Estados Unidos, las

---

<sup>1</sup> J. A. PÉREZ DEL PULGAR, S. I.: *El concepto cristiano de la autarquía*.

cifras que expresan el rendimiento de las energías utilizadas revelan un elocuente contraste: vive hoy allí el 7 % de la población mundial, y dispone de casi el 50 % de las energías terrestres, evaluadas en calorías contenidas en los alimentos, combustibles, fuerza hidráulica, etc..., lo que supone una vida siete veces más próspera que el nivel medio universal; el consumo personal es de tres mil kilocalorías diarias, y el industrial de 164.000, igualmente por persona y día. La maquinaria es quien trabaja ahora para el hombre, y bajo su dirección desarrolla allí una fuerza de diez H. P. diarios por persona; en 1900 esta cifra era cinco veces menos, y en 1800 dos mil veces menor que hoy. Por lo demás, la eficacia del rendimiento en el uso de las energías naturales ha crecido de tal modo que hace cuarenta años se gastaba 1,6 Kg. de carbón para producir un kilovatio: en la actualidad bastan 450 gramos, y cada vez se reduce más esta proporción.

La solución *teórica* del problema (hoy desde luego una multitud de factores que lo hacen muy complejo) se cifra en una sola palabra: investigación; y no precisamente la que se circunscribe al aspecto práctico y técnico: la mayor parte de los descubrimientos útiles a la humanidad, los que han revolucionado la producción o las industrias, se deben a quienes se esforzaron por desentrañar los secretos naturales sin preguntarse antes para qué serviría su trabajo. Así lo han entendido numerosas empresas en todo el mundo, al destinar una porción siempre creciente de su presupuesto anual a la investigación y experimentación, sin que nunca tuvieran que arrepentirse de ello: siempre les ha resultado una saneada inversión del capital. Aun durante los años de la depresión en los EE. UU. consta de muchas de ellas que, al tener que reducir sus gastos, respetaron este capítulo como uno de los más remuneradores. Tres son los pasos sucesivos en este terreno: investigación de laboratorio, experimentación agrícola o fabril y explotación definitiva en gran escala; no pocas ideas aparentemente fecundas fracasan en la primera o segunda fase, pero las que triunfan en la tercera suelen compensar sobradamente las tentativas anteriores frustradas.

*Energía solar.*—Durante el otoño de 1955 se reunieron en Tucson, Arizona, 700 técnicos de 30 países para estudiar las posibilidades de captación práctica del calor del Sol, empresa reconocidamente trascendental para el porvenir de la industria, a pesar de las enormes dificultades que se oponen a su progreso, algunas de las cuales vamos a reseñar brevemente; de ella se ha dicho que cualquier técnica encaminada a la utilización económica de la energía solar solamente quedará anticuada cuando se invente otra mejor, pero el método en sí nunca podrá envejecer. La razón es obvia: el Sol, el viento y la marea son tres factores de energía industrial posible, que por su universalidad podrían ser poderosos recursos para los países económicamente débiles; si no lo son hoy, es porque la técnica no ha logrado vencer sus graves dificultades prácticas: de ahí el interés en vencerlas.

Para aprovechar las energías naturales no basta que éstas sean abundantes y baratas: lo son las que en forma de calor nos envía el Sol a razón

de 1,3 H. P. por metro cuadrado de superficie terrestre, lo que equivale en diez minutos a las que consume toda la humanidad en un año; y cien días de sol en los trópicos representarían una cuantía igual a todas las reservas actuales en carbón, petróleo y gas natural; en latitudes más altas, según el profesor Hoyt Hottel, del Instituto Tecnológico de Massachusetts, se podrían obtener 75 H. P. por hectárea en Arizona (35° N., que es la de la costa Sur de España, y Norte de Argelia y Túnez) y 50 en Nueva York (40° N., que es la de Madrid, Baleares y Sur de Italia); pero estas cifras no son más que una fracción pequeñísima del calor total recibido en el hemisferio terrestre donde es de día (165,75 billones de H. P. en 127,50 billones de metros cuadrados): con un rendimiento de 100 %, a una hectárea corresponderían 13.000 H. P.

Es relativamente fácil lograr un alto nivel térmico, aunque siempre en cantidad muy reducida, como se hace hoy en algunos países: en el castillo de Mont-Louis, de los Pirineos franceses, a 1.600 m. de altura, se ha instalado un gran cuadro de espejos planos con una superficie total de 125 m<sup>2</sup>. en combinación con otro espejo parabólico de 90 m<sup>2</sup>, asimismo formado por piezas planas, de modo que el giro coordinado de las partes móviles esté regido por células fotoeléctricas, y en el foco fijo se llega a temperaturas de unos 3.000°C, que ahora se utilizan para fundir metales y diversos materiales refractarios en favorables condiciones, que excluyen las impurezas del combustible; aquello es propiamente un horno solar, y aunque la empresa cubre gastos, no tiene propiamente un fin industrial, sino más bien de investigación. El Dr. Farrington Daniells, jefe de la Sección de aprovechamiento de la energía solar de la Universidad de Wisconsin, que actuó de presidente en la asamblea de Tucson, reconoce la necesidad de incesante estudio que mejore las técnicas si se quiere llegar a soluciones económicamente satisfactorias; ocurre aquí lo mismo que en metalurgia, donde no es práctico el tratamiento del mineral pobre: hace falta una concentración suficiente, que se echa de menos en la radiación solar.

La verdadera raíz de la dificultad hay que buscarla en la naturaleza misma de esta radiación, que nos llega en dos formas, ambas utilizadas por la naturaleza: en partículas (electrones y fotones o cuantos de luz) y en ondas. Para apreciar la dificultad de explotar la energía-onda en sí misma y no meramente en su efecto global, téngase en cuenta que las ondas térmicas mayores son de una longitud 50 veces menor que las centimétricas usadas en el radar; y las más intensas en el espectro solar, que son las luminosas, van disminuyendo desde las milésimas hasta las diezmilésimas de milímetro; a estas dimensiones tienen que acomodarse los órganos de los aparatos receptores, hasta acercarse al de los órganos naturales (moléculas y átomos) de las plantas, donde de hecho se realiza esta operación; además las ondas de radio llegan ordenadas y como en correcta formación desde la emisora, mientras que las del Sol se asemejan más bien a una muchedumbre desordenada. Con mayor razón es aplicable lo dicho a las partículas infraatómicas,

cuyo tamaño y nivel energético son tan desproporcionados con cualesquiera medios artificiales de captación.

No obstante, aún cabe esperar la solución técnica de este problema, al menos por vía indirecta, es decir, transformando en energía utilizable la radiación global recibida del Sol; tal es el caso de las células fotoeléctricas, con las que hasta hace poco se aprovechaba un 0,5 %, rendimiento que los laboratorios de la Bell Telephone Co. han conseguido multiplicar por veinte mediante un sistema fundado en el mismo principio de los transistores: la radiación recibida en el semiconductor (germanio, silicio...; este último es el que se ha empleado en las nuevas células) desaloja átomos del lugar que ocupan en la trama cristalina, gracias al impacto de electrones, fotones o neutrones, y deja huecos que cambian la conductividad eléctrica, elasticidad y otras propiedades; el resultado práctico es la generación de una corriente eléctrica en el seno del material, que para una superficie expuesta al Sol de un metro cuadrado es de 108 vatios. Ya se han fabricado, y están en uso con buen éxito, baterías de 432 células, que en un día claro producen diez vatios, cantidad suficiente para el uso a que se destinan, como relays de las líneas telefónicas en sitios difícilmente accesibles; instalados en los mismos postes para servicios de poco gasto, no solamente cumplen satisfactoriamente su cometido durante el día, sino que con la energía eléctrica sobrante cargan un acumulador, que funciona durante la noche o cuando se nubla el Sol. Naturalmente se ha pensado valerse de este medio para proveer a los satélites artificiales de una batería perpetua capaz de alimentar la emisora especial portátil (*minitrack*), destinada a transmitir a tierra los datos registrados a gran altura durante las rotaciones que se desea prolongar lo más posible. No hay peligro por ahora de que semejante método haga la competencia a la producción industrial de electricidad; pero significa indudablemente un progreso enorme en el terreno teórico: se ha dicho que la fotoelectricidad solamente será práctica el día en que el coste de los aparatos necesarios sea unas mil veces menor<sup>2</sup>.

*Fotosíntesis.*—Sabido es que el problema arriba citado, que el hombre se esfuerza, como hemos visto, por resolver con maquinaria complicada, costosa y sujeta a desperfectos fáciles de comprender en aparatos expuestos a las inclemencias y azares meteorológicos (inconvenientes de que participan los destinados a funcionar con el viento o las mareas), lo vienen resolviendo las plantas desde el principio del mundo; de aquí la alternativa que se ofrece, o bien de imitar artificialmente lo que ellas hacen, o al menos saberlas regir para multiplicar su actual rendimiento.

Porque en términos maltusianos la cuestión se plantea así: para vivir bien hace falta una hectárea cultivable por persona; y como no hay más

---

<sup>2</sup> GORDON RAISBECK: *The solar battery*. «Scientific American», dic. 1955, página 102 sig.; HARRY TABOR: *Solar power progress*. Ibid., julio 1956, págs. 97 sig.

que 1.600 millones de hectáreas asequibles para los 2.500 millones de habitantes de hoy, no dispone cada uno sino de 0,64, y esta proporción se reducirá verosímilmente a 0,50 a fines de siglo, en que la población mundial será de unos 3.200 millones. Contra esta apreciación pesimista se alza la técnica moderna, que no aspira solamente a ayudar a la agricultura a multiplicar la cosecha de esa hectárea personal, sino a eliminar por completo los cultivos naturales, sustituyéndolos por métodos industriales; de aquí que los términos correctos de la cuestión arriba anunciada hayan de ser éstos: ¿quién irá más deprisa, el aumento de población con su urgente necesidad de elementos que la sustenten, o los progresos técnicos y su realización práctica?

Farrington Daniells con otros muchos opina que la solución ideal sería la fotosíntesis artificial, que él considera teóricamente posible; más aún, que hoy sería ya un hecho logrado mucho antes de la obtención de energía atómica: pero ésta se adelantó porque se dedicaron varios miles de millones de dólares a su investigación. No es poco lo conseguido en los últimos años en orden a descubrir el misterio de la fotosíntesis, principalmente gracias al microscopio electrónico; a fines de 1954 se pudieron aislar en la Universidad de California los cloroplastos y hacerles actuar en su función clorofílica separados de la célula viva. Claro está que no se pretende suplir con artificios químicos el complicado proceso que tiene lugar en el laboratorio natural de las hojas verdes, donde un principio vital, que no opera *estáticamente* (hacia el equilibrio, hacia los compuestos más estables y sencillos), sino *dinámicamente* y como *cuesta arriba* (hacia la inestabilidad de los compuestos más complejos, hacia las moléculas gigantes del reino orgánico), es capaz de sintetizar sin esfuerzo aparente las más variadas proteínas, grasas y sustancias hidrocarbonadas; acaso baste imitarle en su tarea elemental, de formar mediante la energía solar y los elementos ordinarios del agua y el aire algún compuesto poco complicado, susceptible de restituir al menos parcialmente esa energía en forma de oxidación (orgánica como alimento o industrial como combustible); ya esto solo significaría, según cálculos recientes, el abastecimiento asegurado para una población mundial de 15.000 millones de habitantes y una reserva ilimitada de combustible; más aún: aunque únicamente se lograra transformar así algunas materias primas abundantes y baratas, ello implicaría una verdadera revolución industrial en alimentos y combustibles.

También aquí la raíz de la dificultad consiste en la citada tendencia estática que tienen todas las reacciones químicas posibles en el laboratorio (las mismas que rigen en los vegetales cuando mueren); para que se verifiquen en sentido contrario, *cuesta arriba*, si no hay un principio interno que las impulse, hay que proporcionarles energía desde fuera; y con los medios disponibles hasta ahora, esa energía resultaría mayor que la que se trata de producir. La del Sol se juzga teóricamente suficiente, si se supiera utilizar adecuadamente: de ahí el gran interés de este problema técnico.

Entre tanto hay fundadas esperanzas de avanzar mucho más rápidamente

en la consecución de la otra disyuntiva: el aumento también revolucionario del rendimiento agrícola actual. Las plantas almacenan el 20 % de la energía luminica que absorben; pero sólo el 3 % de la *que reciben*: y eso en condiciones óptimas de tierra fértil, agua y luz abundantes, exceso de anhídrido carbónico en el aire y estando todo el suelo cubierto de hojas; de ordinario lo que aprovechan realmente en fabricar alimento y combustible se reduce al 1 %, limitado además a pocos meses del año: y a pesar de tantas restricciones ésta es la fuente de reservas más abundante con que cuenta la humanidad.

De lo que hoy se trata es de intervenir indirecta pero eficazmente en este proceso; uno de los procedimientos recientemente descubiertos es el de los reguladores del crecimiento vegetal, sobre los que se están haciendo interesantes estudios en el Centro de investigaciones agrícolas de Bellsville, Maryland, y en la Universidad de Cornell en Ithaca, Nueva York. La ocasión fué una enfermedad de la planta de arroz en el Japón, consistente en que alcanzaba un tamaño desmesurado, perjudicial a la maduración, debido a un hongo del género *gibberella*; su elemento activo, el ácido giberélico, se ha comprobado que es un acelerador susceptible de aplicación provechosa: y en efecto, en invernaderos y en el campo se ha logrado duplicar y triplicar la altura de diversas plantas, activar el desarrollo de los frutos con notable aumento de peso y hasta obtener cosechas todos los años en plantas bienales. Su aplicación es sencilla y basta una solución al uno por mil para producir el efecto deseado.

Otros principios activos de esta misma clase se han descubierto en las nueces del castaño de Indias y otras diversas igualmente abundantes y baratas; su oficio natural en ellas, como en cualesquiera semillas, es fomentar su germinación cuando caen en el suelo a la manera que la materia de los huevos nutre el embrión de las aves al ser incubados; por eso se han empleado con éxito para reforzar la producción de raíces en los esquejes replantados. Algunos resultados han sido espectaculares: tubérculos de zanahoria han crecido varios centenares de veces más de lo ordinario al ser sumergidos en el jugo de la nuez del coco (se aprovecharon para la experiencia los que en gran cantidad fueron derribados de los cocoteros por un ciclón en la Florida). Hasta ahora se han aislado cuatro de estos aceleradores y se cree que algunos obran juntos y no basta uno solo de ellos; otros son agentes sinérgicos, a modo de catalizadores, sin efecto propio en el crecimiento, pero que estimulan la acción de aquellos con quienes se combinan; los hay de efecto contrario o inhibidores, útiles para cuando la planta ha crecido ya lo suficiente según su naturaleza y no le conviene crecer más, so pena de mermar la producción de sus frutos: en una palabra, se está en el umbral de una investigación que podrá tener consecuencias trascendentales; acaso algunas apreciaciones sean exageradamente optimistas, como las del Dr. Roger Adams, de la Universidad de Illinois, que predice éxitos aún mayores en este gobierno artificial del metabolismo orgánico, tales como

plantas enanas con frutos gigantes, fertilizantes absorbidos por las hojas (y por tanto íntegramente aprovechados) y asimismo aplicación por esta vía eficaz de insecticidas que la circulación de la savia llevará a los demás órganos, etc...

Más atrevidos y de resultados discutibles son los efectos genéticos de la irradiación con partículas nucleares o rayos penetrantes, en orden a obtener variaciones en el modo como las plantas aprovechan la energía solar; se sigue explorando este terreno con experimentos diversos, pero se teme que sea ésta un arma peligrosa, de dos filos, cuyas graves perturbaciones orgánicas puedan ser buenas o malas. En cambio, la selección y el hibridismo, que por cruzamientos sucesivos reúne en una sola raza las buenas cualidades de otras (la de mayor solidez en el tallo con la de mayor contenido fecular y la más resistente a las enfermedades), ha multiplicado de hecho el rendimiento de las cosechas. Y otro tanto se diga del uso de las hormonas artificiales capaces, por ejemplo, de retardar la floración hasta que esté ya firme el tallo, y otros efectos útiles semejantes.

*Algas y fermentos.*—Plantas a primera vista despreciables, cuales son las algas que de manera de espuma verde se forman en las aguas estancadas, pueden llegar a ser el más importante recurso alimenticio de la humanidad futura. El Dr. Jack E. Myers, profesor de Zoología en la Universidad de Texas, autoridad de primera línea en esta materia, ha realizado largas experiencias, cuyos resultados reseñaremos aquí brevemente: hay en estas algas mayor potencial nutritivo que en ninguna otra sustancia alimenticia, y el único gasto que origina su cultivo se viene a reducir al agua y al anhídrido carbónico, dos recursos naturales prácticamente ilimitados. La especie *Clorella*, con que se hicieron las pruebas, en condiciones apropiadas se multiplica siete veces en 24 horas; al principio se tropezó con la dificultad de la excesiva cantidad de agua requerida: una tonelada para obtener un kilogramo de algas; pero bien pronto se logró reducirla a una proporción 50 veces menor (20 litros/kg.); asimismo se consiguió regular automática y fácilmente el suministro de esas cantidades infinitesimales, pero indispensables, de elementos minerales para toda vegetación, gracias al producto comercial llamado verseno utilizado para corregir la excesiva dureza de las aguas, y que actúa a modo de válvula, dejando pasar, a medida que se van agotando, esos minerales en la concentración conveniente.

En seco se obtiene de esta «cosecha» un 50 % de proteínas, o bien, mediante transformación, un 75 % de grasas, y un 10 % de hidratos de carbono asimilables; contiene además valiosas vitaminas. Según han demostrado otras experiencias, en los trópicos, y contando solamente con un promedio del 10 % de plena luz solar, se consiguen de 75 a 125 toneladas por hectárea y año, siendo así que el mejor cultivo no da más que 5; así se ha comprobado satisfactoriamente en el Japón, donde la única dificultad procede de la falta eventual de días despejados, que pueden reducir el citado rendimiento a solas 25 toneladas; en el estado de Texas casi se duplica

esta cifra. De todos modos, siempre ha resultado varias veces más productivo que cualquier otro cultivo en tierra. Las algas criadas en el techo de una casa podrían sustentar a los que viven en ella, aunque se obtiene mejor resultado que con este sistema individual con instalaciones de centenares y aun millares de hectáreas, puesto que necesitan un régimen automático para el máximo rendimiento; la principal ventaja consiste en la extensión relativamente pequeña de terreno requerido, y el principal inconveniente, el elevado coste de la instalación inicial, que viene a ser de unos 25.000 dólares por hectárea.

Hay procedimientos técnicos para la conversión de estas algas en muchas otras substancias, así alimenticias como energéticas (capaces de almacenar energía utilizable); al natural forman una especie de pasta verde oscura de sabor suave y olor a hierba, pero son susceptibles de variadas transformaciones; en calidad de elemento combustible no resulta práctico ni económico por ahora el tratamiento; pero sí mediante fermentación, que da un 67 por 100 de su energía latente en metano y otras materias útiles, es decir, diez veces más que lo que produce la madera en las más favorables condiciones. Fuera de ciertas aplicaciones inmediatas, como es para piensos de elevado potencial nutritivo, el progreso en este terreno ha de consistir en la simplificación y consiguiente abaratamiento de los equipos e instalaciones, al mismo tiempo que en hallar nuevas aplicaciones a los productos secundarios de esta industria fundamental.

En parecidas condiciones se están estudiando desde hace más de doce años las perspectivas favorables que ofrece el cultivo de fermentos o levaduras de ciertas especies de alto poder prolífico; sabido es que bajo este aspecto es increíble el rendimiento que puede obtenerse de tales microorganismos: la amiba, por ejemplo, con suficiente alimento y en las debidas condiciones se reproduciría a un ritmo tal que en seis días las generaciones sucesivas igualarían en peso al globo terrestre; esas condiciones *debidas* son la clave del problema económico así planteado. Así, por ejemplo, en Jamaica se instaló una de estas fábricas utilizando como nutrientes las melazas sobrantes de otras industrias, resolviéndose de este modo la cuestión principal de la materia prima; la levadura, tratada con agua y amoníaco, aumenta 16 veces su peso en 12 horas y constituye un alimento grato al paladar con sabor a carne, nuez, etc., según la variedad empleada. A un coste cinco veces menor que la carne, a la que aventaja en valor nutritivo, pues contiene el doble de proteínas, resulta además el manantial más rico en vitamina B que se conoce; se empleó para alimento en el ejército norteamericano durante la segunda guerra mundial. Fué el químico inglés A. C. Taysen el que en 1941 empezó a estudiar la posibilidad de esta fabricación y el más grave de sus problemas, decisivo en el orden comercial, cual es el del sabor del producto resultante, hoy en realidad está resuelto teóricamente, pues se obtienen sin dificultad sabores sintéticos, entre ellos el glutamato sódico, de donde procede el que tiene la carne natural; y con otros aromas artificiales se consiguen resultados indefinidamente diversos.

No hay que olvidar que los mismos obstáculos antes mencionados para el aprovechamiento de energías naturales se encuentran también aquí no pocas veces: complejidad y fragilidad de las instalaciones que exigen una vigilancia inteligente; así la producción intensiva de las algas *Clorella* se verifica en tanques apropiados superpuestos unos a otros para ahorrar espacio o en tubos dobles gruesos de vidrio en cuyo vano circula el agua; hay, desde luego, procedimientos más elementales y ciertamente eficaces, aunque su rendimiento no sea tan espectacular.

Sin salir del cultivo de las algas, aunque en otro género muy diferente de explotación, hay otra clase de recursos naturales que ha atraído justificadamente la atención de las entidades económicas internacionales: durante las largas épocas geológicas las aportaciones fluviales han venido *abonando* los océanos con materias orgánicas y minerales de que se nutren la flora y fauna marinas en proporción probablemente diez veces mayor que las terrestres, y, como en los continentes, quienes más eficazmente contribuyen a la producción de materia viva son las plantas. El mar puede compararse en fertilidad global con la tierra de huerta mejor cuidada y de hecho la supera fácilmente sin peligro de sequías ni inundaciones...; no obstante, el hombre no se beneficia sino de una pequeñísima fracción de esta riqueza, y tan sólo muy recientemente se han dado pasos decisivos hacia su aprovechamiento racional.

Las algas marinas fabrican los hidratos de carbono (féculas, azúcares, celulosa...) dos veces más a prisa que los árboles; durante la primera guerra mundial los Estados Unidos empezaron a explotar sistemáticamente extensas selvas submarinas, muchas de las cuales están todavía vírgenes: un primer examen bastó para comprobar la existencia de unos 17 millones de toneladas de algas gigantes del género *nacrocista* entre el nivel de la marea baja y una profundidad de solo tres metros en la costa norteamericana del Pacífico; otros yacimientos menos explorados se hallan en las costas del Perú, Chile, Argentina, Tasmania y Nueva Zelanda, y los oceanógrafos apenas se atreven a aventurar cifras aproximadas sobre los enormes depósitos que bordean las costas e islas del resto del Atlántico y del Pacífico.

En seco contienen una elevada proporción de sustancias minerales y de hidratos de carbono, aunque pequeña de proteínas y grasas; en estas plantas el ácido algínico, el manitol, la laminarina y la fucoidina corresponden a los azúcares y féculas terrestres: sobre todo el primero de estos compuestos tiene importantes aplicaciones industriales en las ramas alimenticias, textil, farmacéutica, etc., y en no pocos países existen ya fábricas que utilizan esta materia prima, cuya recolección es por demás sencilla.

*Plankton*.—Mucho más importantes que estos vegetales mayores del océano lo son, sin duda, para la economía mundial, los microscópicos, que, en cantidad sinnúmero, pueblan las aguas en sus capas superiores y cuya labor constructiva, mediante la fotosíntesis, es la razón de ser de toda la riqueza orgánica de los mares asequibles a la industria humana. Entre ellos

sobresalen en importancia las diatomeas, organismos unicelulares envueltos en una delicada película transparente; su densidad es algo mayor que la del agua, en la que, por lo tanto, se hunden; pero a causa de su pequeñez la superficie de su cuerpo, cuyo roce retarda la caída, es muy grande en relación con su volumen, y durante el transcurso de la vida de cada individuo es muy reducido este avance hacia abajo; sus descendientes empiezan a vivir a un nivel algo inferior, y así sucesivamente hasta que a las generaciones últimas les van faltando medios de vida, especialmente la luz solar, atenuada por la misma multitud de microorganismos; ellos son los que dan color verdoso a las aguas, en oposición al azul intenso propio de los *desiertos* oceánicos en que falta esta clase de vida. Al revés de lo que ocurre en tierra firme, los cadáveres no enriquecen aquí con sus restos orgánicos el suelo de que se nutren los supervivientes: esa materia se pierde definitivamente, y en el fondo del mar ha ido formando durante millones de años gruesos estratos con sus caparazones calizos o silíceos.

Tal es el proceso en aguas tranquilas de los trópicos, donde ni las mareas ni las corrientes las perturban; pero en latitudes más altas los cambios estacionales intervienen activamente y dan lugar a cambios drásticos en este gigantesco ciclo de vida y muerte: a una gran exuberancia en primavera sigue la desolación en invierno, pues las noches largas eclipsan la luz, y el frío superficial hace más densas las capas superiores, que se hunden arrasando consigo los organismos que las poblaban. Hay, sin embargo, en semejantes perturbaciones, un factor propicio a su conservación y aumento: las corrientes verticales, que elevan a niveles superiores y regeneran, por decirlo así, a los que iban declinando hacia su fin en el fondo del mar.

Los nitratos y fosfatos, fertilizantes naturales del mar, están muy diluïdos en las aguas: un metro cuadrado de buena tierra contiene unos 490 gramos de nitrógeno asimilable en un espesor de 25 centímetros, mientras que, según se desprende de análisis hechos en el mar del Norte, dicha proporción en la superficie es 4.000 veces menor: a pesar de lo cual subsiste la superioridad productiva antes apuntada gracias a la favorable distribución espacial en mayor volumen y su pequeñísimo tamaño, que permite a estas plantas prosperar prodigiosamente a pesar de la escasez de abonos; de ellas se alimentan numerosos animales de magnitud proporcionada, entre los que predominan los copépodos, crustáceos diminutos, cada uno de los cuales devora diariamente unas 120.000 diatomeas; se ha calculado que si toda la fauna herbívora de los mares hubiera de alimentarse con plantas terrestres se agotarían éstas en pocas semanas.

La cadena que por ley biológica va desde los vegetales microscópicos hasta los peces más voluminosos ofrece una característica económicamente importante: una diatomea, en condiciones favorables, se divide en dos cada veinticuatro horas, en tanto que un copépodo tarda cuatro semanas en llegar al estado adulto, y así va creciendo con el tamaño el tiempo requerido para la proliferación; en la gran corriente oceánica del Perú, la anchoveta desempeña un papel importante, pues se nutre de estos copépodos, y ella sirve

de alimento al bonito, que surte abundantemente las pesquerías de la costa, y a millones de aves guaneras, fuente asimismo de riqueza en fertilizante orgánico. Se ha calculado en 20 millones de toneladas el consumo anual que estos dos grupos de animales superiores hacen de aquellos peces, cuyo número, por tanto, es del orden de los mil millones; si se quisiera calcular, respectivamente, el de organismos inferiores hasta llegar a los infimos, las cifras serían ya astronómicas.

Pero cuanto más numerosos son los eslabones de esta cadena mayores son las pérdidas; en efecto, hacen falta diez kilos de diatomeas para constituir uno de copépodos, y diez de éstos para uno de arenques, como también diez de arenques para uno de atunes; la consecuencia práctica para el aprovechamiento de esta riqueza es que conviene hacerlo lo más al principio posible: así lo hace la ballena, cuyo alimento son los primeros grados de esa escala, lo que Johann Müller denominó «plankton» (lo que va errante, a la deriva), descubierto mediante una rastra de muselina por Víctor Housen a mediados del siglo XIX: es considerablemente rico en substancias alimenticias de todo género, y en Tailandia se consumen unas 5.000 toneladas anuales; tiene el sabor de la pasta de anchoas, y si se llegasen a vencer los inevitables prejuicios contra tan extraño artículo de consumo y se organizase en gran escala su recolección proporcionaría una cantidad de alimento doble del que se produce en los continentes<sup>3</sup>.

*Técnicas modernas de producción pesquera.*—En la Conferencia científica sobre la conservación y utilización de recursos, de las Naciones Unidas, algunos técnicos han demostrado que los 20 millones de toneladas que hoy se obtienen en las pesquerías pueden llegar a duplicarse en diez años, pues, aunque en el hemisferio Norte las existencias parecen declinar, el trasplante y propagación de especies ha revelado posibilidades asombrosas, y los recursos del hemisferio Sur aguardan todavía las más prometedoras y variadas iniciativas; por otra parte, el método de fertilizar o abonar las aguas ha dado muy buenos resultados, particularmente en el extremo Oriente. Uno de los primeros experimentos de esta clase se llevó a cabo en la costa escocesa de Loch Sween, en una larga y estrecha porción acotada a la que se puso un dique para impedir la entrada de las aguas con la marea; en el pequeño lago así formado, de siete hectáreas, se esparció a tiempos durante tres años una mezcla de nitrato de sodio y superfosfatos, destinados a favorecer el desarrollo de plankton de que se alimentan los peces. En comparación con los ejemplares pescados fuera del dique, los de dentro alcanzaron un tamaño doble y estuvieron en condiciones de ser enviados al mercado en un tiempo tres veces menor.

Esta especie de agricultura pesquera sería una solución práctica y de éxito seguro en regiones urgentemente necesitadas de tales recursos: en

---

<sup>3</sup> J. GORDON COOK: *The fight for food*. Nueva York, 1957.

China hay unas 200.000 hectáreas destinadas a la cría de peces y producen de 150 a 4.500 kg. por día, según las circunstancias más o menos favorables; los mismos arrozales se utilizan parcialmente para ello y su rendimiento podría decuplicarse si se emplearan fertilizantes: además los peces devoran el taladro del arroz y las larvas del mosquito de la malaria. La India y las Filipinas tienen cada una 400.000 hectáreas de llanos lodosos y pantanos a propósito para este cultivo; los de la India proporcionan, en igualdad de superficie mayor cantidad de alimento que el suelo cultivado, y si se lograra extirpar el llamado «jacinto de agua», que merma la producción, los estanques de Bangala añadirían unos 45 millones de kilogramos anuales a su cifra actual. El estado de Israel, tras de inútiles tentativas de corregir la salinidad del suelo en el valle de Bethshan, dedicó sus estanques de aguas duras a esta industria, haciendo así notablemente productivas aquellas tierras que desde tiempos muy remotos habían estado baldías. Una de las más prósperas pesquerías del mundo no está en el océano, sino en los lagos del Delta del Nilo, que produce anualmente más de 20 millones de kilogramos.

Muchos de estos problemas se han discutido en la citada conferencia de la ONU; uno de los especialistas en la materia, Lionell A. Walford, resume la situación afirmando que el incremento de la pesca, como de cualquier otra empresa, depende, desde luego, de las existencias disponibles en organismos marinos, pero también del volumen de población que ha de utilizarlo (es decir, del mercado comercial), del grado de avance técnico, del capital invertido y de varios otros elementos muy complejos; en su opinión, la medida más oportuna sería el fomento y estímulo de nuevas instalaciones pesqueras, cosa únicamente posible contando con la autoridad y financiación oficiales. El autor del libro de donde se han tomado algunos de estos datos<sup>4</sup> asegura que con sólo una pequeña parte de lo invertido en el «proyecto Manhattan» para armas nucleares se podría organizar un gigantesco «proyecto Neptuno» que en pocos años nos franquearía los tesoros de los siete mares y abriría vastos horizontes de abundancia y prosperidad para la humanidad.

Pero uno de los requisitos previos es la exploración inteligente de esos mares, que sirva de orientación a futuras empresas. Los peces que viven más cerca de la superficie se suelen pescar en aguas cercanas a la costa, más ricas en plankton, y otros que viven hacia el fondo se cogen fácilmente en aguas poco profundas donde ese plankton se deposita más a su alcance; en los mares templados de los trópicos las inmensas existencias de pesca ofrecen la desventaja de estar muy lejos de los establecimientos comerciales, que, por lo mismo, suelen limitar su acción a los bancos de peces que acuden a más altas latitudes: reincidimos, por consiguiente, en la necesidad de empresas potentes para acometer negocios de gran envergadura; y, sin embargo, consta que las vastas extensiones inexploradas del océano meridio-

---

<sup>4</sup> JAMES RORTY'S: *Hunger's End*. Nueva York, 1957.

nal podrían multiplicar por cinco o por diez el rendimiento presente de la pesca marina.

En 1952 el Instituto Oceanográfico norteamericano de Wood Hole financió una investigación a profundidades algo mayores de lo normal en la técnica pesquera, con resultados sumamente interesantes: las rastras suelen operar a unos 200 metros; pero basta llegar a los 280 para incrementar el rendimiento en notables proporciones. Nuevos *campos* de gran feracidad se encuentran a profundidades de 460 a 600 m.; así, por ejemplo, cuando el fondo está a esos 460 m. hay allí frecuentemente enormes cantidades de langostas que permitirían a un solo pescador sacar casi una tonelada diaria, y centenares de kilómetros cuadrados de fondos situados a unos 900 metros se comprobó estar habitados por enormes cangrejos; los bancos de arenques, de que se hace tan abundante consumo en todo el mundo, constituyen sin duda la máxima riqueza del mar: circulan por el Atlántico y el mar del Norte centenares de bancos de estos animales y es frecuente que un solo banco contenga unos 3.000 millones de ejemplares.

Al discutirse entre economistas y técnicos las ventajas e inconvenientes de las soluciones científicas aquí propuestas al problema vital del sustento de la humanidad, y que a alguien pudieran parecer utopías irrealizables, tienen que enfrentarse de ordinario con una especie de círculo vicioso: los países más necesitados de esta clase de recursos no tienen medios para ponerlos en práctica y los económicamente fuertes no los necesitan...; por otra parte, como se ha ido observando a lo largo de esta reseña, el defecto fundamental de todos ellos es más o menos el mismo: hay riquezas inmensas que se podrían aprovechar, pero tan diluidas, que su rendimiento es escaso, so pena de explotarlas en proporciones gigantescas y, por tanto, prohibitivas; los capitales prefieren emplearse en empresas de beneficios más inmediatos y tangibles, que además son hoy más urgentes; y esas fabulosas explotaciones, no tan seguras, interesan poco a los países poderosos, únicos capaces de realizarlas.

No obstante, se ha dado recientemente un caso aleccionador, que conviene mencionar a este propósito: durante la segunda guerra mundial el uranio llegó a considerarse como artículo estratégico de primera necesidad; pero los principales yacimientos de mineral *rico* estaban fuera del territorio de los Estados Unidos. Dentro de él lo había, como lo hay en todo el mundo, de un grado más bajo; de aquí la urgencia en resolver el problema práctico del tratamiento útil del mineral *pobre*, y a ello se procedió sin demora; en 1950, Carrol L. Wilson, uno de los directores generales de la Comisión de Energía Atómica, pudo declarar que se habían ideado procedimientos prácticos aplicables al caso, aunque por razones obvias no se dieron a la publicidad; de suerte que ya no había miedo que faltase tan importante materia prima, aunque el país se viese económicamente aislado. Algo parecido podrá

ocurrir cuando comiencen a agotarse las reservas de que nos surtimos y la necesidad obligue a hacer lo que ahora repugna. ¿Llegará el día en que estos planes y técnicas *atrevidas* se impongan a los métodos tradicionales para evitar una crisis económica o habrá que esperar a que llegue ésta para adoptar tales medidas excepcionales? Acaso en un futuro próximo tendremos la respuesta.

ANTONIO DUE ROJO, S. I.,  
Director del Observatorio de Cartuja (Granada)

## GLOSAS Y COMENTARIOS

# LOS SUBURBIOS

SUMARIO: 1. *La Semana de Barcelona.*—2. *Números: el 12 % de la población de Barcelona, unos 177.000 habitantes, vive inadecuadamente en los suburbios.*—3. *Causas y soluciones: son de dimensiones nacionales; la emigración interna.*—4. *Adaptación de los emigrantes: barrios y no suburbios.*—5. *Servicios asistenciales.*—6. *Servicios culturales y profesionales. El «maestro de suburbios».*—7. *Apostolado. Más presencia de sacerdotes y religiosos.*

1. *Semana de Barcelona.*—En febrero del año que termina se celebró la Semana del Suburbio en Barcelona. Las ponencias y coloquios de la misma han aparecido bajo el título *Los Suburbios, 1957*. Ya se ve que llegaría demasiado tarde una crónica de la Semana —con todo el interés que supondría el recoger el ambiente, la viveza del coloquio, la oportunidad del momento—; pero puede resultar aleccionador un reflejo de alguna de las lecciones de los teóricos, enriquecida con las observaciones de cuantos viven la realidad y tienen la madura ciencia experimental. La importancia sociológica del asunto pide algo más que mera referencia bibliográfica para nuestros lectores.

Seis meses antes de la celebración hizo la convocatoria el Prelado; en ella se fijaban los objetivos de la Semana: a) Obtener relación la más completa y, desde luego, la más fiel posible de las necesidades de orden religioso, moral y cultural-educacional, y, en cuanto afecta a la Iglesia, también de orden material, económico, sanitario, etc. b) Recuento verídico y objetivo de lo que en estos aspectos se trabaja actualmente. Métodos empleados, éxitos logrados y defectos que se han notado. c) Estudio de medios y obtención de recursos para resolver íntegramente el problema suburbial.

Claro el fin, abarcados todos los aspectos, y lanzada y recogida la orden de trabajo, se difundieron encuestas, se fijó y encargó el temario encerrando al suburbio en el cerco de su problema social, su alcance psicológico y la aportación para su remedio o su atenuación. Como diría el Sr. Udina al finalizar la Semana: «Se ha estudiado el suburbio, principalmente, como sangre que afluye nueva, incesantemente, a la vida de nuestra gran urbe; como cinturón que nos rodea, cinturón de miseria, de tragedias pequeñas y grandes, tragedias humanas, sociales y familiares; como una garantía y seguridad de la continuidad de la pujanza económica y social de Barcelona.

Pero mirarlo así, únicamente, no vale la pena. Estudiarlo como parte doliente del cuerpo social barcelonés es lo que precisa».

En el Prefacio de la Memoria se adelanta, con cierto aire de desenfado, que lo más interesante de la Semana no fué «el hacer un simple recuento lastimero de la deficiente situación suburbial para llegar a la conclusión archisabida de abogar por más escuelas, más templos y más viviendas (¡no sería poco fruto verlo realizado!), sino ahondar en todos sus problemas desde buenas perspectivas sociológicas y psicológicas, con el fin de hallar mejores principios de solución». Y todavía: «Se intentó hacer labor de médico, y no de curandero: ir a las causas y a los más eficaces remedios de la difícil situación suburbial...» No es represensible el rudimentario adelantarse del curandero a restañar la herida, cuando se carece de médico; y puede que la voz de alarma del que narra la existencia del mal y la gesta del curandero con años de antelación haya sacado del tranquilo «far niente» a... quienes, después de una labor agotadora de los «adelantados» y gracias a ellos, pueden «ir al estudio de las causas y a los más eficaces remedios».

2. *Números.*—Su mera enunciación marca con relieve ese cinturón, si no rojo, sí gris, «ceniza de una gran hoguera». 177.000 suburbianos no es cifra despreciable: el 12 por 100 del total de la población barcelonesa. De ellos, 66.000 viven en 12.494 barracas; 46.298 en bloques aislados de viviendas; 6.477 en pisos; y el resto, unas 63.000 personas, en zonas más o menos urbanizadas.

No ha nacido en nuestros días el suburbio. Ya en 1853 hay una llamada del Ministerio de la Gobernación para que los Ayuntamientos construyan viviendas en favor de los pobres. Tiene un notable desarrollo por los años 1919 y siguientes. En los seis años a partir de 1919 creció Barcelona en 149.000 habitantes; más que en los veinte años precedentes. La inquietud y alarma de 1929 fué grande cuando se dió la cifra de 6.478 barracas diseminadas por Montjuich, Hostafranch, Barceloneta, Horta, San Andrés.

En los cinco años siguientes queda estacionario el número; es anormal el período de 1936-39, para volcarse en los 12 siguientes, con un promedio de arribada de 18.695 al año, llegando en el último quinquenio al promedio de 25.246. En 1954 creció Barcelona en 30.000, la población de Toledo; en 1955, en 40.000, la población de Cáceres; en 1956, en 39.568, la de Segovia.

Por eso, Barcelona, que en 1920 contaba con 710.335 habitantes, a fines de 1956 había llegado a 1.431.735, duplicando su población en solos 35 años. Y con Barcelona crecieron las próximas poblaciones satélites (sin alcanzar a Sabadell, Tarrasa), pasando de 26.000 h. en 1900, a 201.895 en 1956.

Noblemente se reconoce el hecho como una lacra de la ciudad condal; porque existen y porque se les ha dejado en el ostracismo: «hay dos ciudades: "ellos" y "nosotros"» (Udina). El reconocimiento del mal es un paso importante hacia su remedio; «el propio contentamiento —dice con razón Gracián— entretiene el gusto, pero no fomenta el crédito».

Y con el reconocimiento del hecho, las razones que, de parte de los inmigrantes, lo justifican o atenúan; de parte de la ciudad de término, obliga a recibirlos bien: las deficiencias de la vida del campo en algunas regiones y la baja natalidad de Barcelona. Desde principios de siglo ha ido descendiendo ésta, de 24,98 nacimientos por mil h., a 14,47, ocupando el puesto 45 de las capitales españolas; casi al mismo nivel, algunas inferior, han descendido las otras capitales catalanas. Y en cambio las regiones de emigración poseen índices altos de natalidad: Almería, Jaén, Córdoba, Granada, oscilan entre 24 y 28 nacidos, por mil habitantes. Haciendo una discriminación de la naturaleza de los padres de los nacidos en Barcelona durante 1955, se observa que de los 22.423 nacimientos, sólo 9.135, o sea un 40 por 100, son de padre y madre catalanes.

Argumenta el Ilmo. Sr. Joaniquet, reforzado por el Sr. Caralt: «de ahí que en un estudio estadístico hecho por Dantin se concluya que si Barcelona no recibiese inmigrantes en un periodo de 80 años, periodo insignificante en la vida de un pueblo y en la historia de las ideas políticas y económicas, nuestras industrias y factorías quedarían paralizadas. Que no olviden esto los pocos irresponsables que a veces hablan despectivamente de los murcianos, castellanos y andaluces. Ellos aportan su sudor y su esfuerzo a la grandeza de nuestra región y a su prosperidad económica; y esta ciudad no sólo tiene el deber de amar y preocuparse de sus hermanos los inmigrantes por un deber de solidaridad social y de hermandad que debe existir entre todos los cristianos de la Comunidad hispánica, sino por su propio instinto de conservación». Por lo tanto, hay que concluir que «en líneas generales, en Barcelona ha sido saludable la inmigración». Pero que no exista sólo esa mirada egoísta, porque entonces se daría la manifestación categórica de desorientación que dolorosamente señala el Sr. Udina: «es un atentado contra la base social de los suburbios el olvido del hombre por atender a la producción. Vienen masas ingentes a poblar nuestra ciudad, a fortalecer nuestra pujanza, y se piensa más que en que son hombres, en que son mano de obra. Y, no obstante, son mucho más: son precisamente *hombres*».

Como una apostilla, una observación de alguno: No todos los que llegan a Barcelona son necesitados; algunos son comerciantes, industriales que no crean problema y cooperan a la vida económica. Y los necesitados no piden limosna; piden trabajo y hogar.

3. *Causas. Soluciones.*—El problema está planteado. Se nos ofrecía en el Prefacio la competencia del Doctor; en el diagnóstico y en la aplicación del remedio, creemos. Veamos.

Insistimos en admirar la valentía y sinceridad de los semanistas para acusar fallos y reconocer derechos y obligaciones; por ejemplo, el *derecho a la emigración* y los contrafuertes que le prestan su apoyo. El derecho a la inmigración es natural porque deriva del derecho de ganarse el sustento allí donde haya posibilidades de lograrlo; reconocido por el Fuero de los Es-

pañoles al decir en su artículo 14 que los españoles tienen derecho a fijar libremente su residencia en el territorio nacional.

Estudiado el punto de origen de los emigrantes, de muchos de ellos, se demuestra que la emigración no es un capricho; tiene sus causas y obedece a una estructura económica de España. Por encima de la potencia del resplandor de las luces de la ciudad empujan avasalladoras las causas de orden demográfico y económico. Es la necesidad imperiosa de alimentar el cuerpo, que tiene su correlativa en la libertad de buscar el sustento donde se halla y de fijar la residencia donde se encuentren los medios para trabajar y vivir, como un atributo irrefutable.

Si las autoridades locales pueden exigir carta de la autoridad de origen del inmigrante, el reenvío puro y simple a los pueblos de origen de las familias inmigrantes no puede constituir una solución a ese pavoroso problema que tiene sus profundas raíces en la estructura económica de España. «Todo lo que no sea rectificar ésta, no será otra cosa que un remedio insignificante y esporádico, porque el instinto de conservación de la vida no puede eliminarse con medidas coercitivas. Cuadra aquí con precisión la frase de Mons. Antoniutti: «Los hombres sin tierra tienen derecho a la tierra sin hombres», o lo que es igual a los puestos vacantes de Cataluña merced a su espíritu creador y al bajo nivel de su natalidad. Que no se escandalicen los románticos que todavía suspiran por viejos e inefables ideales y por una pureza de raza nada concorde ni con el cristianismo mismo ni con el tradicional derecho español» (Joaniquet). No creemos anotado como motivo de orgullo, sino de pena, lo que subraya uno de los ponentes: la fuerza enorme asimiladora de Cataluña, precisamente allí donde la advierte; los inmigrantes, dice, ya en la primera generación son más catalanistas que los catalanes puros, y así ha podido darse el caso de que alguno de los adalides del catalanismo más avanzado haya llevado en sus venas sangre de la Mancha o Andalucía. Esto denotaría, decimos, la erupción de una amargura represada o la fuerza propagandística de los excesivamente regionalistas.

Se afirma, razonablemente, que el derecho natural a la emigración viene condicionado por la capacidad de satisfacerlo en el punto escogido como destino; de lo contrario, ni los inmigrantes lograrían ventaja y aumentarían el mal económico o social del sitio elegido. Esto mismo se confirma mirado desde el punto de vista del bien común: se necesita un control de la migración no orientado ni regido por razones de orden político, sino por razones de orden humano. Porque puede suceder que no todos los que inmigren lo hagan acuciados por el deseo, tan humano, de ganarse la vida honradamente, sino tan sólo para alcanzar una vida que ellos imaginan llena de comodidades (cine, radio, bien vestir...), como si el lugar que han escogido como meta fuera una nueva Jauja. «Por todo ello hemos de concluir que el problema de los suburbios es un problema no sólo ciudadano, sino nacional, porque deriva de la misma estructura económica de España y de la política económica del Estado.»

4. *Adaptación.*—De amplia y simpática comprensión resulta la ponencia de S. Pereña: «La adaptación del emigrante». Ante los problemas ingentes que plantea el emigrante —políticos, económicos, urbanísticos, sociales, religiosos—, la falta de comprensión y de caridad de los que llegan y de los residentes empeora las cosas. Hasta tal punto que lo que pudiera y debiera ser un refuerzo y una revitalización del organismo social puede convertirse fácilmente en una especie de cuerpo extraño, debilitador, posible causa de nuevas enfermedades. Referirnos a la adaptación del emigrante es buscar la solución a este problema. Se requiere toda una actitud inteligente, reflexiva, «apostólica» en el más profundo y amplio sentido de la palabra, fundamentada como en roca firme, en la caridad. Aquel «como a ti mismo» del Evangelio no significa nada, o significa que cuando vemos a un ser humano en circunstancias o condición que no quisiéramos para nosotros, no tenemos derecho a dormir tranquilos mientras no hayamos realizado todos los esfuerzos humanamente posibles para sustraerle a aquellas circunstancias o a aquella condición.

Caridad que es adivinadora y se adentra para conocer la psicología del inmigrante, a menudo un inadaptable, disconforme con la sociedad y resentido frecuentemente con razones de peso para estar así. Con economía débil y cultura deficitaria, arrastrando un lastre así, de familia, teniendo como herencia la amargura, y con una perspectiva cerrada que le roba la esperanza; de ahí a la desesperación hay muy corto trecho. Si en lugar de comprensión y acercamiento ve, para engendrar mayor cantidad de envidia y odio, el desafío a su pobreza en el derroche de lujo, nada tiene de particular que llegue a desear cambios radicales y revolucionarios para destrozar una sociedad que tan mal le trata.

Toda adaptación a un nuevo medio es penosa, aun realizada en buenas condiciones morales y económicas; realizada como hemos descrito, desmoraliza por completo. Necesita, por eso, una gran comprensión, no conmisericordia; él dejó «lo suyo» y, aun casi sin querer, sigue amándolo; desprecio, o mera indiferencia para todo ello, no es el paso de acercamiento.

Se adaptará el inmigrante más fácilmente a la vida ciudadana si encuentra, no el deshecho de la vivienda, no el verse arrojado por las olas de la vida como suciedad a la orilla, cinturón gris, apagado y frío, del centro de la capital rica y deslumbradora (con cuevas, barracas y chavolas es imposible la tranquilidad y la satisfacción de la paz social), sino el verse, aunque alejado del centro, porque llegó más tarde, en un barrio trazado inteligentemente, pensando en la dignidad de la persona humana, no en el deshecho de la vida. Un barrio es la ciudad hecha a la escala del hombre; tiene un valor afectivo: «mi calle», «mi barrio». Las autoridades, los técnicos, los sociólogos deben intervenir para el trazado y la configuración; no puede haber descanso mientras sufran miembros del organismo social; debe doler el malestar de cualquier miembro por alejado que esté del centro vital. Dimensiones óptimas del barrio: ni debe tener menos de 500 habitantes ni sobrepasar de los 5 a los 8.000. Sociológica, psicológica y artísticamente debe

darse una solución, evitando bloques ingentes, uniformes, que pesan con su monotonía y atipismo, en lo material; como deben evitarse los barrios de una única condición social: sabrían a desplazamiento. Y debe darse facilidad para la satisfacción de necesidades religiosas, culturales, recreativas, deportivas, comerciales, sanitarias...

El mejor ensayo que se ha hecho en este sentido, en Barcelona, lo realizaron las viviendas del Congreso; precisamente se establecieron porcentajes en cuanto a profesiones, que presentaron el cuadro siguiente: obreros no cualificados, 20 por 100; cualificados, 30 por 100; administrativos, 30 por 100; subalternos, 5 por 100; funcionarios, 4 por 100; profesiones liberales, 4 por 100, e independientes, 4 por 100. En cuanto a procedencia, se estableció la proporción: 50 por 100 barceloneses, 30 por 100 con más de 15 años de residencia, y 20 por 100 con menos de 15 años de residencia. Así se han formado barrios netamente barceloneses, evitando las características raciales distintas» (Sr. Soteras).

Esto será posible si por una vez, al menos, con mirada previsor, se piensa en la expansión obligada y va por delante el proyecto antes que comiencen a pulular las barracas o chavolas; componer el barrio antes de empezar a edificar; en ello trabaja la Comisión de Urbanismo, elegidos los primeros seis polígonos.

5. *Servicios asistenciales.*—Sobre los Servicios asistenciales hay Conclusiones muy precisas: a) Es necesario tener un conocimiento exacto de la realidad para poder actuar con eficacia: estadística, ficheros... b) Hay que encargar esa labor de estudio a equipos asesorados por Asistentes Sociales; el Asistente Social debe ser el centro de la labor asistencial en los suburbios. c) Debe darse prelación a los problemas fundamentales: combatir la ignorancia antes que la miseria; porque es de mayor rendimiento, ya que facilita la liberación de la miseria; preferir la solución de problemas higiénicos a estrictamente sanitarios. d) Los colaboradores regulares de estas obras deben estar suficientemente retribuidos; ni improvisación, ni sólo buena voluntad. e) Deben organizarse cursos de divulgación de lo que debe ser la Asistencia Social. f) No involucrar el Apostolado con la Asistencia.

Puede ser de trascendencia la fundación de Cooperativas, pero formando antes cooperativistas, principalmente a las mujeres, para que acudan a la cooperativa apreciando sus ventajas; de otro modo fracasaría la cooperativa mejor montada...

6. *Servicios culturales y profesionales.*—«El que esté libre de culpa tire la primera piedra», dice retador el Sr. García Ortega, considerando los fallos en el problema de la educación y formación cultural de los niños y adolescentes del suburbio. Permite, con todo, lanzar la piedra contra el lago tranquilo del intrascendente y despreocupado dulce bienestar de la ciudad a los párrocos y religiosos de suburbios que, con pocos medios económicos, afrontaron el problema necesariamente de modo insuficiente. Se reconoce el alcance de la labor del Patronato Escolar de suburbios, que actualmente

ha creado 39 Escuelas para 1.500 niños; y la ayuda recibida del Ministerio en el último año: dos millones de pesetas. La pedrada va contra los dirigentes de la economía barcelonesa, que debían colaborar. Los inmigrantes sostienen con su trabajo y esfuerzo la economía barcelonesa; justo es que ella, en sus diversos estamentos sociales y económicos, se interese por la educación y formación de los hijos de quienes los brazos y aun las mentes son el sostén de su pujante rendimiento; y los hijos, el día de mañana, continuarán la labor necesaria de sus padres.

De los 25.000 escolares en suburbios, 12.500 quedan sin escuela. Levantar Escuelas y poner en ellas a *Maestros de suburbios*; de vocación sincera; que sientan su misión con auténtico espíritu de apostolado; entregándose a él con miras muy altas; no derrumbándose ante la miseria material, cultural y moral del barrio, sino orgullosos de saber que pesa sobre sus hombros el trascendental cometido de levantarlo. Maestro que sepa asomarse y volcarse más allá de los muros de la Escuela; ha de conocer y tratar a las familias, aconsejarlas y aun realizar entre ellas la labor de Visitadores Sociales; ¿quién como ellos para entrar sin recelo en las casas de sus alumnos?

La Escuela del suburbio, dada su psicología y su economía, debe tener los servicios complementarios de Roperos, Colonias, Comedores, Bibliotecas. Y con mirada más social aún, la solución al problema de los niños que cumplen los 12 años. La escolaridad obligatoria termina en esa edad; el ingreso legal en el mundo laboral no comienza hasta los 14 años; la pereza del niño, el interés egoísta de los padres, el aliciente de ganar unas pesetas en el chaval, incluso para poder retener una pequeña parte para «vicios», hace que, o vagabundeen lamentablemente, tirando hacia el fatal «gamberismo», o se coloquen, contra la ley, en talleres, despachos, como botones, recadistas... ¿Remedio? Las Escuelas de o con Preaprendizaje, o Escuelas de Iniciación Profesional que funcionan en varias Escuelas Nacionales y privadas. En ocho de estas Escuelas hay ese complemento, en Barcelona, además de la fundación «Talleres de Nazaret».

*Escuelas Profesionales.*—Unos 10.000 jóvenes y 5.000 chicas se forman en las 27 Escuelas Profesionales de Barcelona. Se necesitan bastantes más. Hay 40.000 muchachos necesitados de Formación Profesional; matriculados solamente 9.000; quedan, por lo tanto, 31.000 que *no quieren o no pueden* recibir esa formación. Y si tenemos en cuenta que de los 9.000 citados hay cerca de un millar que son mayores de 20 años, jóvenes que al darse cuenta de su problema acuden a capacitarse mejor para la vida, nos hallamos con que muchachos de 14 a 18 años quedan sin formación unos 32.000 (P. Torres).

No quieren o no pueden. Es importante el primer miembro de la disyuntiva. Al principio de curso faltan locales; pero van quedando en el camino muchos a lo largo del curso; son pocos relativamente los que terminan: por falta de aptitud, de aplicación, por sobra de indolencia. Un

25 por 100 lo dejan en el primer trimestre, por estos motivos. Hay que formar a los jóvenes, y a los padres, para que sepan o hagan saber apreciar lo que esto significa para el mañana; prepararles en las Escuelas pre-profesionales, entre otras cosas, para que no comiencen con un complejo que les desanime a las primeras de cambio.

La labor religiosa puede y debe hacerse en tales centros, con verdadera ilusión, no sólo en los dirigidos por religiosos, sino también en los de seculares. En ellos no se cumple dando a la Religión la categoría de asignatura; la religión debe hacerse *sentir*; de otro modo se mirará con todos los inconvenientes de una asignatura más; y si el Profesor por incompetencia pedagógica, o falta de entrega, no convence, es mayor el daño que el provecho. Si además se logra infundir en ellos métodos de apostolado en sentido horizontal, entre sus compañeros, la labor tendrá el complemento que debe anhelar todo educador religioso.

7. *Apostolado*.—Las Encuestas realizadas previamente a la Semana están resumidas en una intervención del Rvdo. Doucastella. Dan puntos de vista interesantes sobre la eficacia o ineficacia de algunos métodos de apostolado.

Por las Encuestas se deduce que los seculares esperan de los sacerdotes y religiosos mayor número trabajando en suburbios; mayor coordinación de esfuerzos; mayor ayuda económica y moral de las parroquias del centro de la capital. Barcelona crece por año tanto como es la población de Mataró; esta población cuenta con 215 personas, sacerdotes y religiosos, trabajando en su apostolado. En Barcelona, para atender las necesidades que crea el aumento, o la erección de barriadas como Verdún-Trinidad, con una población como la de Mataró, sólo cuenta con tres sacerdotes.

Importancia de que los sacerdotes destinados a suburbios respondan a sus exigencias; exigencias propias del proceso de formación en que éstos se encuentran, como «en edad de adolescentes»; dinamismo, ya que es mucha y muy varia la labor que hay que desarrollar y que requiere movimiento continuo y rápido; adaptabilidad al nuevo ambiente; entrega total y sin regateos, que predispone a los sacrificios corporales indispensables; competencia pastoral; más exigible, si cabe, en estas zonas de suburbio que en la vida ciudadana por lo mucho que destaca la figura del párroco y la parroquia; dotes humanas de simpatía y personalidad; hábito de reflexión sociológica; frecuentes contactos sacerdotales, trabajando en equipo. Añadiríamos que se mediten también las condiciones que marca, tan atinadamente, Pío XI al hablar de los sacerdotes en semejantes puestos. No han envejecido.

Sentido «misionero» de las parroquias de suburbios; es decir, no dar por supuesto lo que no existe; empezar por el rudimentario enseñar lo esencial, porque nunca lo han sabido o lo han olvidado. Y creación de Asociaciones apostólicas dentro del mismo suburbio.

Hay en la ponencia como una preocupación que le domina. «¿Dónde está el testimonio evangélico que la presencia de los Religiosos podría aportarles?» En efecto, sacerdotes y religiosos deben intensificar su actuación suburbial y fomentar su residencia permanente; a las órdenes del Prelado y con las normas que éste les trace: en la actuación general, en las Asociaciones religiosas, en los métodos de apostolado y captación, con la rica variedad que el Papa quiere en los tiempos actuales, porque todo es «hacer obra de Iglesia».

La catequesis tiene un matiz olvidado. Bien que se insista en remozar las exitentes, en preparar a los catequistas, moral y pedagógicamente; pero ¿cómo atraer a los mayores? ¿Cómo prolongar eficazmente la formación de los adultos? Porque si no, se evapora todo el fruto anterior. Ya es hora de entregarse a meditar, con conciencia de responsabilidad en esto. Bien hacen los religiosos, trabajando directa o indirectamente en suburbios, con sus Congregantes, colegiales; la labor entre los niños es magnífica, y también entre los catequistas, por ese contacto. Pero ... la Encuesta religiosa realizada en los suburbios ha dado porcentajes aterradores: si la asistencia a Misa dominical es de 2 a un 16 por 100, la de hombres es de un 0,3 a un 3,5 por 100. La vida sacramental viene significada por un 0,5, un 0,6, un 5,5 y un 7,3 por 100. Impresionante; ¿qué hacer? Ahí queda la pregunta. Que encuentre eco en las conciencias de todos.

«Barcelona ya vive de espaldas a cosas demasiado importantes para su desarrollo para que adopte la misma actitud ante el problema suburbial. Es preciso dar solución a tan diversos problemas. Barcelona posee suficiente vigor y catolicidad práctica para solucionarlos. Así lo exige no sólo el propio bienestar de la ciudad, sino también la caridad cristiana» (pág. 13). Y sería una lección extraordinariamente provechosa que necesitan con urgencia otras muchas ciudades.

F. DEL VALLE, S. I.

# ESTADISTICAS SELECTAS

## REPRESENTACION GRAFICA DE LA POBLACION MUNDIAL SEGUN LA DIVERSIDAD DE PAISES

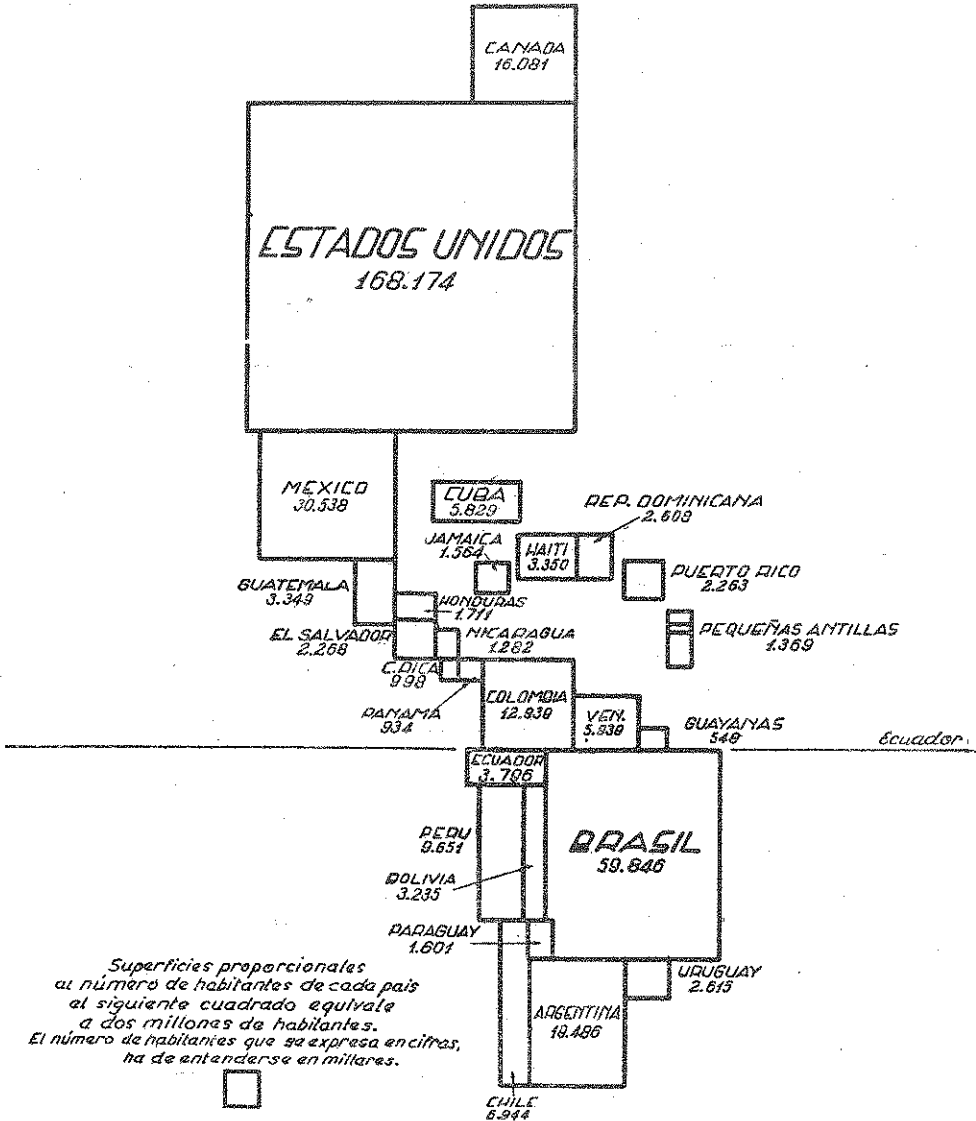
En las cuatro páginas siguientes va el dibujo estilizado de los diversos países, adjudicando a cada uno un cuadrilátero de extensión proporcional al número de habitantes (no a su extensión geográfica): ha sido tomado de la obra *Géographie de la Population*, por Jacqueline Beaujeu-Garnier, Paris, Librairie de Médecis, 1956. La escala está indicada por el pequeño cuadrado que se dibuja al pie de cada uno de los mapas, y que equivale a dos millones de habitantes.

Las cifras, en cambio, que se acompañan con el número de habitantes de cada país, han sido tomadas en su mayor parte del «Boletín Mensual de Estadísticas de la Sociedad de Naciones», octubre 1957, págs. 1 a 5. Puede darse, por consiguiente, alguna diferencia entre la expresión geométrica y numérica del gráfico. Los datos, por otra parte, y como es evidente tratándose de una información mundial, son, según las fuentes, de muy diverso valor; pero no obstan al propósito de cultura de esta estadística.

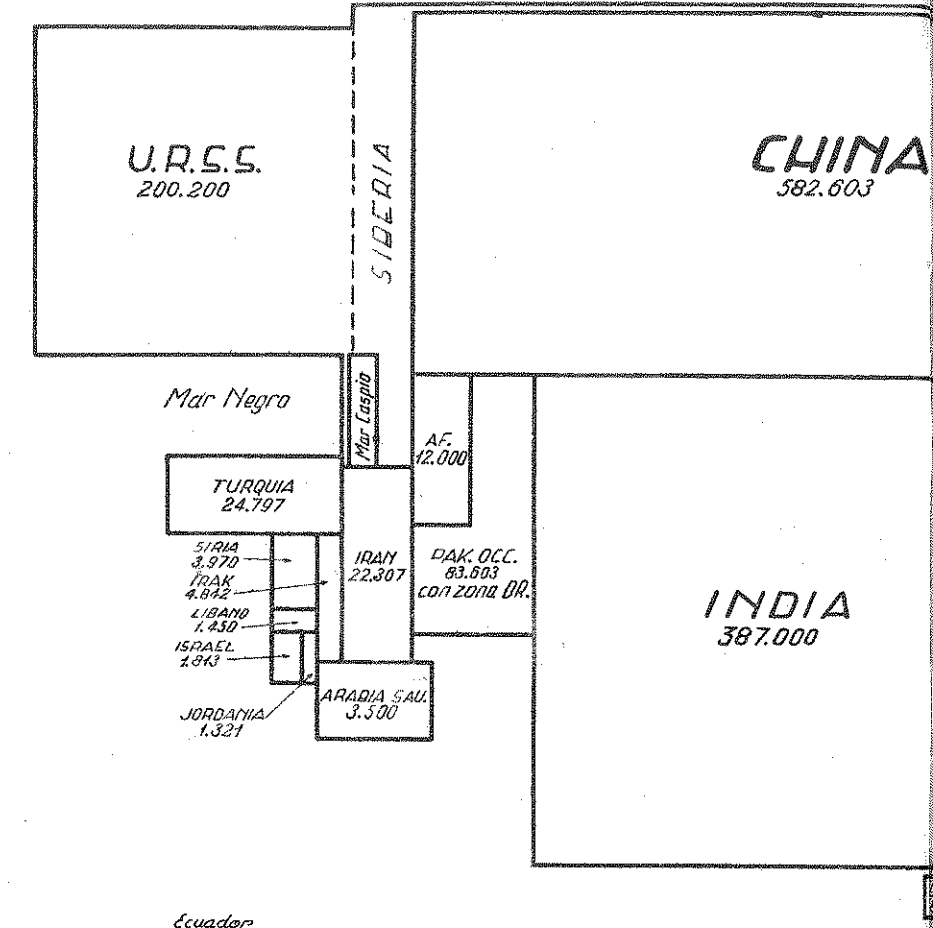
Para la totalidad del mundo, nos da el citado Boletín (introducción VI) la cifra de 2.691 millones, para fines de 1955; y el cálculo de 2.734 millones para fines de 1956.

NOTA.—En el gráfico de Asia está equivocada la cifra de la Arabia Saudita, que debe ser 12.000 en vez de 3.500.

# AMERICA



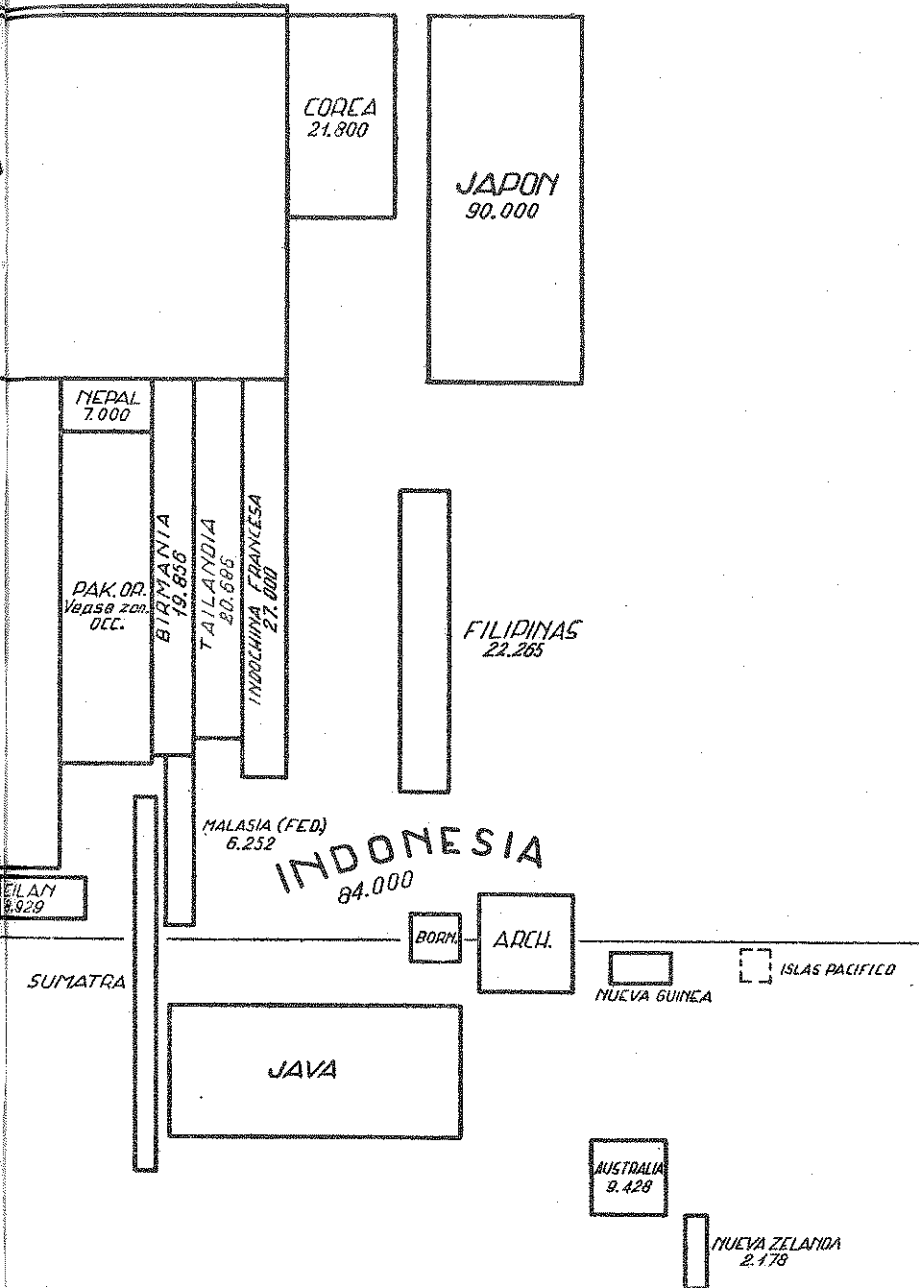
U.R.S.S. - ASIA - 0



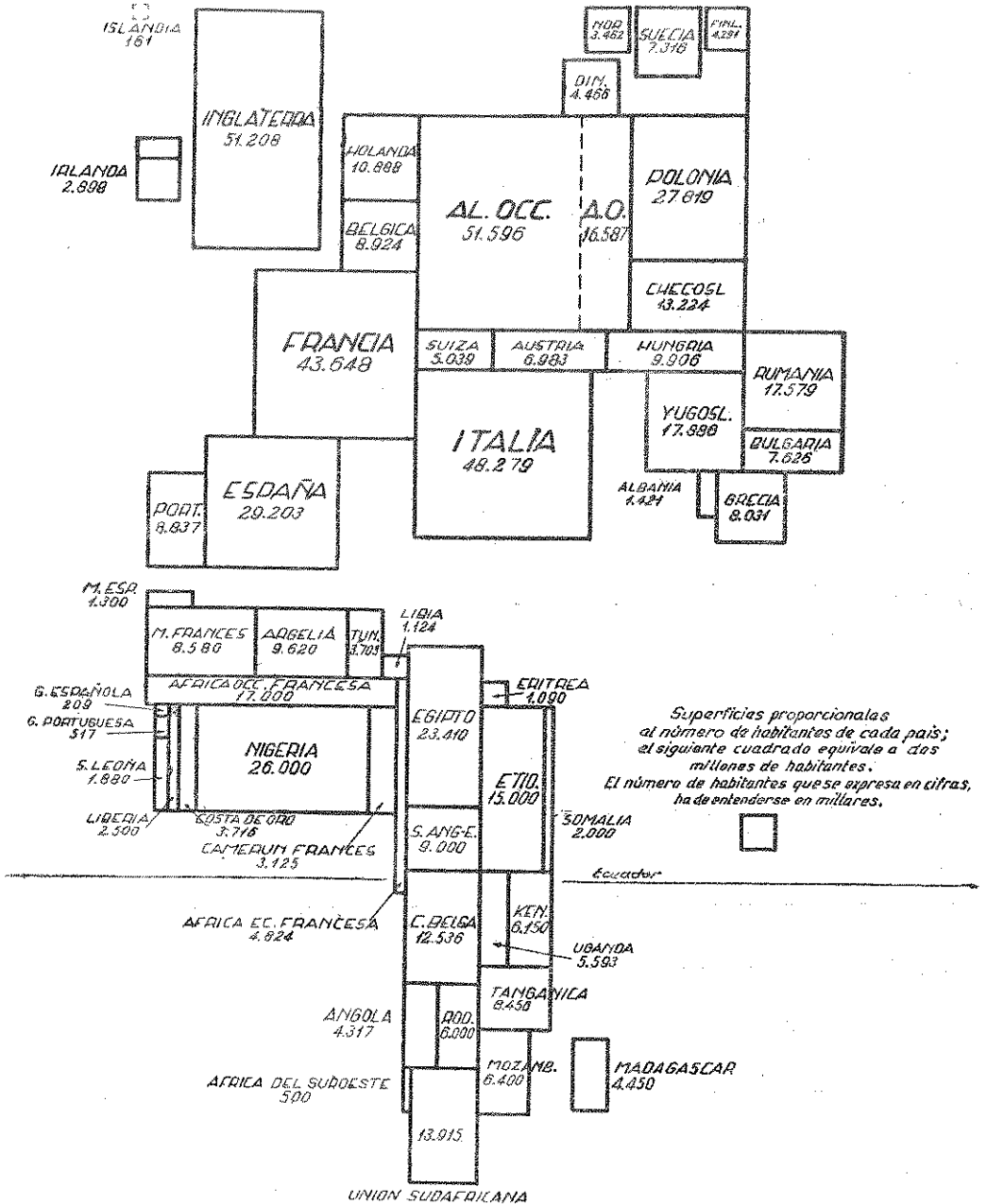
*Superficies proporcionales al número de habitantes de cada país; el siguiente cuadrado equivale a dos millones de habitantes. El número de habitantes que se expresa en cifras, ha de entenderse en millares.*



ASIA



# EUROPA - AFRICA



# INSTITUCIONES SOCIALES MODERNAS

## LA FEDERACION DE MUTUALIDADES DE CATALUÑA

*Origen histórico.*—El extraordinario desarrollo corporativo y gremial que se observó en la región catalana en los siglos XVII y XVIII comenzó a declinar a partir de las disposiciones del gobierno de Campomanes para desaparecer con el decreto de 1835 sobre la disolución de los gremios. Fueron restos de la organización corporativa, en su manifestación previsoras, las entidades conocidas con la denominación de *Mutualidades, Montepíos o Hermandades*, dedicadas a cubrir determinados riesgos directos de sus asociados.

Innumerables Mutualidades transcurrieron lánguidamente en Cataluña durante el siglo XIX. Aseguraban, por medio de reducidas cuotas mensuales o simples derramas practicadas por el procedimiento de la bolsa, riesgos de enfermedad, invalidez y defunción, con el abono de subsidios económicos y rara vez de prestaciones en especie.

*La «Unión de Montepíos».*—Tales entidades, muchas de ellas varias veces seculares, se hallaban sometidas, a fines del siglo pasado, al régimen legal común para todas las asociaciones civiles, de beneficencia o simplemente recreativas, de carácter particular, conforme a la Ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887.

Al dictarse las leyes de los impuestos del Timbre y Derechos Reales y al establecerse un sistema tributario sobre las personas jurídicas, surgió la posibilidad para las Hermandades tradicionales de verse incluidas en tal régimen fiscal y de ser tratadas como meras sociedades con fines mercantiles, con olvido del objetivo netamente social y benéfico que cumplían a satisfacción los trabajadores asociados. Dicha amenaza obligó a los dirigentes del mutualismo local a llamar la atención de la Hacienda Pública sobre su organización peculiar y sus fines sociales propios. Para lograr esta finalidad con más eficacia se creó la *«Unión y Defensa de Montepíos y Mutua-*

lidades», que más tarde se denominó «Federación de Mutualidades de Cataluña», que llevó a cabo gestiones ante el gobierno de la nación. Sus argumentos fueron escuchados y se logró la exención fiscal para las mutualidades tradicionales, según preceptos contenidos en las leyes reguladoras de los respectivos impuestos.

Más tarde, ante la aprobación de la Ley de Seguros en 1908, intervino de nuevo la mencionada entidad, consiguiendo la exclusión de las Hermandades de los preceptos de aquella ley, visto el fin social y benéfico que perseguían, distinto del fin mercantil que tiene el Seguro en general.

#### *Aportación de la Federación al concepto de la Mutualidad de Previsión Social*

El Mutualismo tradicional, representado por la Federación, fué perfilando, aunque negativamente, a través de la legislación de principios de siglo, el concepto de lo que debía ser la Mutualidad de Previsión Social, que más tarde recogió la ley de 6 de diciembre de 1941 y su reglamento de 26 de mayo de 1943, y que se condensa en los siguientes términos: auxilio mutuo sin participación; prohibición de repartir beneficios o dividendos encubiertos; desempeño gratuito de los cargos directivos; inembargabilidad de los subsidios; exención tributaria, etc.

Pero al mismo tiempo, en aquellos años, la Federación realizó una función constructiva, estableciendo servicios de previsión que suplen, de conformidad con la ley de los grandes números, las deficiencias planteadas a las pequeñas Hermandades para practicar ciertos riesgos, como la larga enfermedad y la invalidez, o suplirlas, en caso de su desaparición, mediante un contraseguro, o sea el *Refugio Mutual*. Impuso también un régimen de elasticidad en beneficio de los asociados morosos, con resultados prácticos evidentes, y creó el *Tribunal de Arbitros* para resolver arbitrariamente las cuestiones que puedan surgir entre los asociados y sus Mutualidades o entre ellas mismas.

*Conferencia de Seguros Sociales de 1922.*—Asimismo la Federación desarrolló una labor de difusión del ideario mutualista con la publicación del correspondiente Boletín y con la asistencia a los Congresos Nacionales e Internacionales. Pero su más esclarecido timbre de gloria radica en haber formado parte de las ponencias del Seguro de Enfermedad en el Congreso de Seguros Sociales celebrado en Barcelona en 1922, donde, según se reconoce unánimemente en nuestros días, se sentaron los precedentes más inmediatos del Seguro Obligatorio de Enfermedad y fué escuchada con respeto la voz experimentada de la Mutualidad secular catalana.

*Año 1939.*—Las desgracias del período revolucionario cayeron también sobre las Mutualidades, las cuales, desorganizadas, fueron recogidas cuidadosamente, después de la liberación de Barcelona, por la Organización Sindical, con la creación del Servicio Sindical de Previsión y Ahorro y con la

constitución simbólica, el 18 de julio de 1939, de la «Institución Sindical de Mutualidades», transformada, al publicarse la vigente ley de Mutualidades de 1941, en la «Federación de Mutualidades de la Provincia de Barcelona», y más tarde, de Cataluña, con ámbito en las cuatro provincias de la región y en las Islas Baleares.

*Colaboración con el Ministerio de Trabajo.*—A partir de 1941, el Ministerio de Trabajo estuvo presente y en constante contacto con la obra de la «Federación». Es el tiempo de la previsión social, y el mutualismo, fiel a su historia, pide una Ley institucional del sistema y la colaboración activa en los Seguros Sociales obligatorios, particularmente en el de Enfermedad, según escrito dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Trabajo, que firmaron 1.047 Presidentes de Mutualidades. Se estableció un concierto colectivo, a fin de que las más pequeñas entidades pudiesen colaborar con el Seguro y los trabajadores mutualistas se identificasen con él, para lo cual se celebraron entusiastas actos en toda Cataluña para enaltecer el régimen de colaboración y la publicación de la ley y reglamento de Montepíos y Mutualidades.

*Seguro Obligatorio de Enfermedad.*—Los dirigentes de la Federación, fieles a su ideario expuesto en dicha Conferencia Nacional de Seguros de 1922, plantearon al Ministerio de Trabajo un sistema especial para la práctica del Seguro Obligatorio de Enfermedad, consistente en la libre elección de médico, al que se pagaría directamente por el asegurado, con la prestación de una indemnización económica y con la atribución de sobrantes para mejora de prestaciones, sistema que ha dado resultados prácticos evidentes y ha funcionado a satisfacción de los asegurados mutualistas, desde su implantación por Orden de primero de julio de 1944.

*Incorporación de las Mutuas Industriales.*—A raíz de la publicación de la Ley reformada de Accidentes de Trabajo ingresaron en la Federación las Mutualidades Industriales, o sea las constituídas para cubrir la responsabilidad patronal en los accidentes del trabajo.

*Incorporación a la Confederación.*—Con motivo de la publicación de la Orden de 8 de julio sobre la constitución de la «Confederación Nacional de Entidades de Previsión Social» se incorporó a ella la Federación de Mutualidades de Cataluña, que actualmente engloba unas 1.500 Mutualidades, con un censo total de asociados de medio millón. También se incorporó la Federación a la Comisión nacional para el estudio del seguro total, y a cuantas entidades, en estos últimos años, han elaborado el frondoso campo de la Previsión Social Española, en íntimo contacto y colaboración con la Dirección General de Previsión del Ministerio de Trabajo.

*Servicios de la Federación.*—La Federación está toda al servicio de las Mutualidades particulares a ellas incorporadas. Los servicios que les presta son los siguientes: Larga Enfermedad e Invalidez.

El Refugio Mutual en Previsión Libre, con prestaciones para larga enfermedad, invalidez, maternidad, defunción y natalidad; Los Pequeños Mutualistas o Mutualidades Infantiles, para larga enfermedad, enfermedad ordinaria, invalidez y defunción y seguro de dote, de vejez y ahorro; Seguro Obligatorio de Enfermedad con prestaciones para enfermedad, defunción, maternidad-descanso, maternidad-lactancia; El Refugio Mutual en Seguro Obligatorio; el Tribunal de Conciliación y Arbitraje.

Todas las mutualidades están divididas en dos grandes secciones: las Mutualidades de Previsión Libre y las Mutualidades Tradicionales de Seguro Obligatorio.

*Nuestra Señora de Montserrat, Patrona de la Federación.*—La Federación de Mutualidades de Cataluña ha elegido como Patrona a Nuestra Señora de Montserrat. La Junta Rectora ha ofrecido a la Virgen de Montserrat una Lámpara votiva, entre las muchas que le han dedicado tantas entidades, que arden continuamente ante su altar. Con la asistencia de miles de mutualistas se celebran «Velas a Santa María» en su Santuario para cumplir con el precepto por Ella más querido, como es el de practicar la caridad para con el prójimo mutualista con sacrificios y trabajos y sin ninguna retribución por las muchas horas invertidas por los dirigentes mutualistas en su oscura y sacrificada labor. Todos los años se celebra por la Federación una fiesta religiosa el día de la Virgen de Montserrat, a la que se ha denominado la «Fiesta Anual de la Mutualidad».

La Federación concede también la «Medalla al Mérito Mutualista» a las entidades y mutualistas que más se han distinguido en este campo social.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.

# CRONICAS

## I.-Magisterio Eclesiástico

### SANTA SEDE

«A nuestro servicio conviene... y mandamos a las Justicias, que cada uno en su lugar y jurisdicción no consienta que los *carniceros, sus oficiales y dependientes*, usen de caballos ni los tengan en sus caballerizas, ni de armas prohibidas para sus viajes, ni hagan ausencia de sus domicilios sin licencia.» Esta curiosa disposición de Don Felipe V, firmada en Madrid a 23 de mayo de 1727, nos ha venido al pensamiento cuando leíamos en «L'Osservatore Romano» del 18-19 de noviembre pasado el paternal discurso de Su Santidad a un numeroso grupo de trabajadores del Matadero de Roma, en que después de explicarles los fundamentos en que se apoya el uso de los animales por el hombre y la licitud de su oficio, les expone también las condiciones para hacer meritorio su trabajo y les exhorta finalmente a que sean de Cristo, no solamente para sí, sino también para sus familias y para la conquista de sus compañeros de trabajo.

Conviene decir, en honor de la verdad histórica, que la anacrónica disposición de Felipe V fué derogada por Real Cédula de 18 de marzo de 1883, en que se declaró «que no sólo el oficio de *curtidor*, sino también los demás artes y oficios de herrero, sastre, zapatero, carpintero, y otros a este modo, son honestos y honrados... y que sólo causan vileza la ociosidad, la vagancia y el delito». Y se da el caso de que otro de los discursos del Pontífice, en este trimestre, es el dirigido el 21 de septiembre al V Congreso Internacional de «Químicos del Cuero», en que el Papa explica la historia y condiciones morales del arte de los *curtidos*, para exhortar asimismo a sus seguidores a realizarlo con profundo sentido moral y religioso de su trabajo. «Las más humildes actividades humanas —dice el Papa—, como las más brillantes, se juzgan en definitiva por la contribución que representan para la elevación espiritual del individuo y de la sociedad.»

Hemos entresacado estos ejemplos significativos para poner de manifiesto una vez más —a la par que la mutación de los tiempos— esa benigna actitud del Pontífice, unida siempre a la profundidad de los principios y a la

elevación de los fines apostólicos, con que Pío XII nos viene ofreciendo, a través de su continuado magisterio, la más completa enciclopedia, actualísima a la vez, de Deontología Profesional que pudiéramos apeteecer.

Por lo demás, el magisterio de Pío XII es tan copioso y continuado, que resulta verdaderamente imposible resumirlo en pocas páginas, aunque se refiera al corto espacio de algunos meses. Unos cuarenta radiomensajes y discursos hemos registrado en «L'Osservatore Romano» durante el pasado trimestre, a toda clase de personas y sobre los más variados temas; bastará al lector repasar la lista de esas intervenciones, al final de esta Crónica. Se cuentan además en ella seis cartas de Mons. Dell'Acqua, relativas todas a asuntos de interés social. Registramos con gusto que cinco veces al menos ha hablado el Papa en castellano, y cuatro de ellas dirigiéndose especialmente a grupos o instituciones de España.

Desde el punto de vista de su dignidad formal, y tal vez de su mismo contenido, el documento más importante del trimestre ha sido la *enciclica Miranda prorsus*, sobre la cinematografía, la radio y la televisión, publicada, con fecha 8 de noviembre, en «L'Osservatore Romano» del 12 del mismo mes, en el que se acompaña al texto latino la traducción italiana (en castellano «Ecclesia» 28 septiembre). Se trata de un documento magnífico y completísimo, que debe ser atentamente leído y meditado por cuantos comparten una responsabilidad social; y que debe ser especialmente difundido entre los padres de familia cristianos, a quienes tan de cerca afectan las normas que para mantener la santidad de la familia y la intimidad del hogar se contienen, sobre todo en la parte dedicada a la televisión.

Desde el punto de vista de la *moral médica* debe destacarse el discurso, en francés, el 24 de noviembre, a un numeroso grupo de médicos, especialmente reunidos por iniciativa del Instituto de Genética, en que el Papa ha planteado y resuelto importantes cuestiones relacionadas con el uso de la anestesia y las prácticas de «reanimación».

No por repetida debe dejar de ser consignada la doctrina constante de la Iglesia sobre la *intervención estatal en la escuela*, que no debe nunca suplantarse a la iniciativa privada, como con claridad meridiana y gran valentía ha dicho el Pontífice al I Congreso Internacional de las Escuelas Privadas Europeas (10 noviembre, «L'Osservatore» del 13). «El organismo administrativo de los Estados modernos —dice el Papa— se ha ampliado desmesuradamente, absorbiendo sectores cada vez más amplios de la vida pública y, en particular, el de la escuela. Esta intervención es legítima en tanto la acción de los individuos es impotente para satisfacer a las necesidades de todos, pero se hace nociva cuando suplanta deliberadamente la competente iniciativa privada. Tenéis, pues, razón en subrayar la prioridad de la escuela privada sobre aquella otra cuya gestión depende de los poderes públicos, y los servicios eminentes que ella ha prestado en dondequiera se le ha dejado una suficiente libertad de acción.»

Pieza acabada y estudio delicado, tanto desde el punto de vista psicológico como social, es el discurso dirigido al Congreso Internacional de la

Unión Latina de «*La Alta Moda*», el 8 de noviembre («*L'Osservatore*» de 9). Puede servir de atrayente lectura a las damas y señoritas, así como de puntos de estudio para moralistas y sociólogos. Apuntemos de paso la oportuna refutación contra los excesos del lujo, que algunos reiteradamente quieren justificar a título de pretendidas ventajas económicas. Dice a este respecto el texto pontificio: «No menos nefastos, aunque en campos diversos, son los excesos de la moda cuando se les asigna el oficio de satisfacer el ansia de lujo. El mérito exiguo del lujo, como fuente de trabajo, está casi siempre anulado por los graves desórdenes que de él derivan en la vida pública y privada. Prescindiendo del despilfarro de riquezas que el lujo excesivo exige a sus adoradores, destinados casi siempre a ser por él devorados, tal lujo suena siempre como ofensa a la honestidad de quien vive del propio trabajo, a la vez que revela cinismo de ánimo frente a la pobreza, ya denunciando ganancias demasiado fáciles, ya sembrando sospechas sobre la conducta de vida de quien de él se rodea. Allí donde la conciencia moral no llega a moderar el uso de las riquezas, incluso honestamente ganadas, o se elevan terribles barreras entre clase y clase, puede que toda la sociedad vaya a la deriva, enervada por la carrera hacia la utopía de la felicidad material.»

Pero no podemos continuar reseñando tan copiosa producción pontificia. El discurso latino a los *Padres de la Compañía de Jesús*, reunidos en su XXX Congregación General («*L'Osservatore*» 15 septiembre), no ofrecerá ningún misterio a quien lo lea serenamente, y puede ofrecer motivos interesantes de consideración a cualesquiera sacerdotes o religiosos. Delicadísimo y de precioso contenido ascético, el discurso sobre *la virudez cristiana* a la Unión Internacional de los Organismos Familiares (16 septiembre); de sublime doctrina espiritual, la exhortación a cinco mil enfermos del Centro de *Voluntarios del Sufrimiento* («*L'Osservatore*» 9 octubre); de interesantes aplicaciones a las *relaciones laborales*, las varias intervenciones del Papa en visitas de técnicos e industriales, como la del Comité Europeo de Cooperación entre fabricantes de máquinas industriales, en que se contienen de nuevo observaciones relativas a la *automación*.

Peros hemos de reservar para el final algunos párrafos al acontecimiento social tal vez de más resonancia en el pasado trimestre. Nos referimos al *II Congreso Mundial del Apostolado Seglar* y al discurso pontificio de 5 de octubre («*L'Osservatore*» 7-8), en la Basílica Vaticana, a los participantes del mismo.

La misma importancia del documento y los amplios comentarios de que está siendo objeto y continuará siéndolo por mucho tiempo, nos releva ahora de las pocas y apresuradas consideraciones que pudiéramos aquí dedicarle.

El Papa ha declarado definitivamente algunos aspectos fundamentales del apostolado seglar, rechazando posiciones equívocas que podían desviar el recto camino de tan trascendental apostolado. Pensamiento capital del Pontífice ha sido, como ha comentado nuestro Cardenal Primado, el presentar

«el apostolado seglar en colaboración o cooperación con el apostolado de la Jerarquía... y bajo su dirección y dependencia».

Pero los puntos sin duda más comentados del documento pontificio son los relativos a los siguientes párrafos, que vamos a transcribir íntegramente, como base tal vez de ulteriores comentarios, ya que no quepa en nuestra Revista la inserción habitual de los textos pontificios completos. Helos aquí:

«La Acción Católica lleva siempre el carácter de un apostolado oficial de los seglares. Dos precisiones se imponen aquí: el mandato, sobre todo de enseñar, no se ha dado a la Acción Católica en su conjunto, sino a sus miembros organizados en particular, siguiendo la voluntad y la elección de la Jerarquía. La Acción Católica no puede tampoco reivindicar el monopolio del apostolado de los seglares, ya que a su lado subsiste el apostolado seglar libre. Los individuos o grupos pueden ponerse a disposición de la Jerarquía, viéndose confiar por ella, por cierto período fijo o indeterminado, ciertas tareas para las que reciben el mandato. Cabe, ciertamente, preguntarse entonces si no se transforman también en miembros de la Acción Católica. El punto importante es que la Iglesia jerárquica, los Obispos y los sacerdotes pueden elegirse colaboradores seglares cuando encuentran personas capaces y dispuestas a ayudarles.»

«Parece necesario, al llegar a este punto, dar a conocer, al menos a grandes rasgos, una sugerencia que nos ha sido comunicada muy recientemente. Se señala que reina en la actualidad un penoso malestar bastante ampliamente extendido, que tendría su origen sobre todo en el uso del vocablo «Acción Católica». Este término, en efecto, parecería reservado a ciertos tipos determinados de apostolado seglar organizado, para los que crea, ante la opinión, una especie de monopolio; todas las organizaciones que no entran en el cuadro de la Acción Católica así concebida —se afirma— aparecen como de menor autenticidad, de importancia secundaria, parecen apoyadas por la Jerarquía y permanecen como al margen del esfuerzo apostólico esencial del elemento seglar. Resultaría de ello que una forma particular de apostolado seglar, es decir, la Acción Católica, triunfa en perjuicio de las otras, y que se asiste así al embargo de la especie sobre el género. Más aún, se vendría en la práctica a concederle la exclusiva y a cerrar la diócesis a aquellos movimientos apostólicos que no llevasen la etiqueta de la Acción Católica.»

«Para resolver esta dificultad se piensa en dos reformas prácticas: una de terminología y, como corolario, otra de estructura. En primer lugar sería necesario devolver al término "Acción Católica" su sentido general y aplicarlo únicamente al conjunto de movimientos apostólicos seglares organizados y reconocidos como tales, nacional o internacionalmente, ya sea por los Obispos en el ámbito nacional o por la Santa Sede en cuanto a los movimientos que aspiran a ser internacionales. Bastaría, pues, que cada movimiento particular fuera designado por su nombre y caracterizado por su forma específica y no según el género común. La reforma de estructura seguiría a la fijación del sentido de los términos. Todos los grupos pertene-

cerían a la Acción Católica y conservarían su nombre propio y su autonomía, pero todos ellos juntos formarían, como Acción Católica, una unidad federativa. Cada uno de los Obispos quedaría libre de admitir o de rechazar a determinado movimiento, de confiarle o no su mandato, pero no le correspondería rechazarlo como si no fuera de Acción Católica por su misma naturaleza. La realización eventual de semejante proyecto requiere, naturalmente, atenta y prolongada reflexión. Vuestro Congreso puede ofrecer una ocasión favorable para discutir y examinar este problema, al mismo tiempo que otras cuestiones similares.»

La sugerencia pontificia tuvo inmediatamente una respuesta en el mismo Congreso, quien resolvió invitar a las organizaciones nacionales e internacionales a emprender un estudio activo y acelerado de los problemas propuestos, y encomendar al Comité Permanente de los Congresos Internacionales para el Apostolado de los Seglares y a la Conferencia de las Organizaciones Internacionales Católicas, el que sean instrumentos de colaboración entre los diferentes países y de ordenación de los estudios que en ellos se promuevan, en torno a la mencionada cuestión.

Por nuestra parte nos limitaremos a consignar lo que nos parece evidente. La última sugerencia de Pío XII no es sino la continuación de otras muchas en que desde el principio de su pontificado ha manifestado su preocupación por vitalizar la Acción Católica en todas sus formas, de manera que no sólo crezca en organización y unidad a la manera de un gran ejército internacional, sino que al mismo tiempo se aproveche de todas las iniciativas legítimas, de todas las colaboraciones espontáneas, de la inspiración y el espíritu de cualesquiera que quieran trabajar, legíticamente encuadrados en los mandos jerárquicos, por la dilatación del reino de Cristo. En fin de cuentas, no es sino una aplicación, en el campo del apostolado seglar actual, del problema eterno de lograr un sabia síntesis entre la organización y el espíritu, la unidad y la variedad, la libertad y el orden, la vida y la estructura orgánica.

Consignamos a continuación, como de costumbre, los principales documentos pontificios del trimestre (1 septiembre-30 noviembre), por orden cronológico, según la fecha de su inserción en «L'Osservatore Romano».

6 sept.: Discurso, en francés, a 4.000 seminaristas del *Mouvement Jeunes Séminaristes*, el jueves 5, en Castelgandolfo.

7 sept.: Mensaje, en alemán, el día 5 de agosto, al III Congreso Intern. de la «*Union Mondiale des Enseignants Catholiques*» (U. M. E. C.), celebrado en Viena.

9-10 sept.: Discurso, en francés, en la Basílica Vaticana, a los delegados y familias (unas 10.000 personas) de la *Fédération Dentaire Internationale*, reuni-

dos en el XII Congreso, con más de 72 delegaciones nacionales.

11 sept.: Discurso, en francés, a los participantes del III Congreso Intern. de *Epigrafía Griega y Latina*, el lunes 9.

12 sept.: Encíclica MIRANDA PRORSUS, sobre la Cinematografía, la Radio y la Televisión (fecha 8 septiembre), y traducción italiana.—Carta de Mons. Dell'Acqua a las *Mujeres de A. C. Italiana* en su 50 aniversario.

15 sept.: Discurso latino a los Padres de

la *Compañía de Jesús*, reunidos en su XXX Congregación General.

16-17 sept.: Radiomensaje, en alemán, el domingo 15, en el VIII Centenario del Santuario nacional austríaco de Mariazell.

18 sept.: Discurso, en francés, el lunes 16, a los Delegados de la Unión Internacional de los Organismos Familiares, sobre la Viudez cristiana.

19 sept.: Discurso, en francés, el martes 17, a la Unión Católica de Ferrovianos Franceses.—Mensaje escrito, en francés, fecha 22 agosto, a la I Semana Internacional de Turismo Juvenil de Acerno (Salerno).

21 sept.: Carta de Mons. Dell'Acqua a la UNIAPAC, en el XIV Congreso de dicha Unión, celebrado en Montréal (Canadá), sobre el tema «El dirigente cristiano, su actividad en la empresa, en el ambiente profesional y en el Estado.—Id. id., a la «Unión de Religiosas Educadoras Parroquiales».

22 sept.: Carta, en italiano, 18 septiembre, del Sumo Pontífice, a la XXX Semana Social de los Católicos de Italia.

23-24 sept.: Discurso, en francés, el sábado 21, al V Congreso Internacional de Químicas del Cuero.

25 sept.: Carta, en inglés, de Mons. Dell'Acqua al III Congreso Internacional Católico de Migraciones, celebrado en Asís.

28 sept.: Breve saludo, en inglés, el viernes 27, a Su Exc. la Regente de Basutoland.

30 sept.-1 oct.: Discurso, en francés, el domingo 29 sept., a unas 700 congresistas del XIV Congreso Int. de la Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas.

2 oct.: Radiomensaje, en castellano, el domingo 29 de sept., en la clausura de la Misión General de Bolivia.—Carta de Mons. Dell'Acqua (22 agosto) al Congreso Mundial de la Prensa Católica, en Viena.

4 oct.: Carta, en francés, de Mons. Dell'Acqua a Mons. Fernando Valdelli, Presidente de la Conferencia Internacional de las Asociaciones «Caridad», Católicas.

5 oct.: Discurso, en inglés, el sábado 4

oct., al Sr. De Valera, Primer Ministro de Irlanda.

7-8 oct.: Discurso, en francés, el 5 oct., en la Basílica Vaticana, a los participantes del II Congreso Mundial para el Apostolado de los Laicos.

9 oct.: Discurso, en italiano, a 5.000 enfermos del «Centro de Voluntarios del Sufrimiento», reunidos en Roma en el X Aniversario de su fundación.

10 oct.: Discurso, en inglés, el martes 8, a una peregrinación de Irlanda.

14-15 oct.: Discurso, en italiano, el domingo 13, a los participantes del III Congreso de la Asociación Italiana de Poetas Dialectales.

19 oct.: Discurso, en castellano, el jueves 17, a las Damas Catequistas de España, acompañadas de una peregrinación obrera.

20 oct.: Discurso, en castellano, a la peregrinación de Córdoba, con ocasión del XVI Centenario de la muerte de Osio.

21-22 oct.: Discurso, en francés, el sábado 19, al Congreso Int. de las Carreteras de Cemento.

23 oct.: Radiomensaje, en castellano, el jueves 17, en el I Aniversario de los «Jueves Eucarísticos», conmemorado en Zaragoza.

25 oct.: Breve discurso, en italiano, el miércoles 23, al Comité Europeo de Cooperación entre las Industrias de máquinas Utensilios.

27 oct.: Breve saludo, en francés, el jueves 24, a los Ministros europeos de Transportes.

28-29 oct.: Radiomensaje mundial, en latín, el domingo 27, al inaugurar el nuevo Centro transmisor de la Radio Vaticana. Traducción italiana.

30 oct.: Breves palabras de salutación, en alemán, a los componentes del Coro del establecimiento «Dynamit-Aktiengesellschaft» de Troisdorf, junto a Colonia.

4-5 nov.: Discurso, en francés, el lunes 4, a los parlamentarios de la Asamblea de la C. E. C. A.

8 nov.: Breve salutación, en francés, el miércoles 6, a los participantes del II Congreso de la Obra mundial de la Lámpara de la Fraternidad.—Salutación, en

inglés, a los participantes de la XII Sesión del «Nato Defense College».

9 nov.: Discurso, en italiano, el viernes 8, a los participantes del I Congreso Intern., promovido por la *Unión Latina de la Alta Moda*.

11-12 nov.: Breve saludo, en francés, el sábado 9, a los participantes de la *IX Conferencia de la F. A. O.*

13 nov.: Discurso, en francés, el 10, al *I Congreso Internacional de las Escuelas Privadas Europeas*.

14 nov.: Discurso, en italiano, a la Reunión de *Archiveros de Italia*.

17 nov.: Discurso, en castellano, a la *peregrinación de Badajoz*.

18-19 nov.: Discurso, en italiano, el domingo 17, a un numeroso grupo de *obremos de las ACLI, del Matadero de Roma*.

20 nov.: Constitución apostólica «Primo exacto saeculo», de 1 de noviembre, con-

cediendo una indulgencia jubilar a los peregrinos a *Lourdes en el año centenario* de las apariciones. (Resumen en italiano.)

24 nov.: Discurso, en italiano, el viernes 22, a los participantes del III Congreso Nac. Italiano de *Pastas Alimenticias*.

25-26 nov.: Discurso, en francés, el domingo 24, a un numeroso grupo de médicos reunidos por iniciativa del *Instituto de Genética* (Gregorio Mendel), sobre importantes cuestiones morales relacionadas con la «*reanimación*».

27 nov.: Radiomensaje, en italiano, el domingo 24, como coronación de la *Misión extraordinaria de Milán*.

28 nov.: Discurso, en alemán, el miércoles 27, al *Presidente de la República Federal Alemana*, Sr. Heuss, en la solemne audiencia en que fué recibido.

## EPISCOPADO ESPAÑOL

Ha despertado especial interés el discurso del Cardenal Primado, el día 2 de diciembre, en la clausura de la Asamblea Diocesana de Acción Católica de Toledo, a la que asistieron mil representantes de cincuenta pueblos de la provincia. Trascríbimos a continuación, por su importancia y por su brevedad, el resumen que de dicho discurso se publicó en «*Eccelesia*» del 7 de diciembre. También el «*Ya*» del día 3 dió una breve información del acto y de las palabras del señor Cardenal. Dice así el mencionado resumen:

«La Iglesia, eternamente joven, hace frente en cada momento a las necesidades de los tiempos y consideran indispensable, en un mundo como el de hoy, el apostolado seglar organizado. Un posible cambio de nombre y aun de estructura de la Acción Católica requiere estudio atento y prolongado, que no puede ni debe hacerse en veinticuatro horas.

»Si la modificación se hace con carácter mundial, al Papa corresponde efectuarla. Si en el plano nacional o en el diocesano, ha de ser la Jerarquía la que decida en cada país lo que deba hacerse.

»El pensamiento esencial del Padre Santo es que haya más unidad, más unión, un frente único de todos los que trabajan en el apostolado seglar, habida cuenta de que, en el momento presente, sirven poco los movimientos raquíticos o de capillitas, al tiempo que se muestra cada vez más necesario un sentido de universalidad.

»No debe haber monopolios ni exclusivismos. Lo más importante no es el nombre ni la estructura, que puede cambiar y de hecho cambia. Lo importante, lo que no cambiará, es lo esencial; es decir, el apostolado seglar,

en colaboración o cooperación con el apostolado de la Jerarquía, que debe efectuarse bajo su dirección y dependencia. En lo que a España toca, nada se ha decidido cambiar por el momento.

»Lo que más importa, aquí y en todas partes, es lograr un frente único de todas las fuerzas, bien coordinado; pero esta coordinación, en la práctica, es tarea difícil.

»Refiriéndose su eminencia a las opiniones y expresiones en boga en torno al "catolicismo español", dijo que esta denominación no era de su agrado.

»Conservan, añadió, toda su vigencia las enseñanzas del magisterio pontificio de Pío IX, San Pío X y León XIII. El que deban tolerarse como mal menor o como bien posible ciertas situaciones, no permite desconocer que lo mejor es la unidad católica, ni menos afirmar que daña a la Iglesia la unidad católica en España. A nadie se persigue aquí por sus ideas religiosas.

»No exageremos la crítica.

»El examen de conciencia es bueno y debemos esforzarnos en mejorar cada día y corregir nuestros defectos. Pero no exageremos la crítica. Sería injusto olvidar que España evangelizó todo un continente. Hacer caso omiso de ello significaría renegar de nuestras glorias, de nuestra historia y de lo bueno que hicieron nuestros mayores.»

\* \* \*

Monseñor Cantero, *Obispo de Huelva*, pronunció el 24 de noviembre, en la clausura de las Jornadas de Técnicos celebradas en Córdoba y de las que se informa en la siguiente crónica, un bellísimo discurso sobre «*La Industrialización de Andalucía desde el punto de vista apostólico*». Por fortuna, se ha impreso separadamente y quisiéramos que fuera muy leído, principalmente por los Arquitectos e Ingenieros a quienes se dirige de un modo especial. En su primer capítulo, «Significación y alcance de la expresión *consecratio mundi*», recientemente empleada por el Papa en el Congreso del Apostolado Seglar para resumir la dignidad y trascendencia de dicho apostolado, toca el señor Obispo interesantes cuestiones de orden universal y muy actual, de que darán idea los siguientes párrafos:

«Acerca de la naturaleza, misión y ámbito del apostolado católico han surgido recientemente, fuera de España, unos presupuestos y bases doctrinales, unas perspectivas y tendencias ideológicas, con sus consiguientes actitudes prácticas, ante las cuales considero, como un grave deber pastoral, salir al paso en esta ocasión para precaver de sus riesgos y funestas consecuencias a los católicos españoles, y especialmente a nuestra juventud universitaria y obrera.

»Según estas nuevas corrientes de pensamiento y de acción, la Iglesia, y por lo tanto el apostolado libre u organizado de los católicos, ha de desentenderse de todas las tareas civilizadoras. Porque, en su opinión, la cultura, la ciencia, el arte, la sociología, el derecho, la economía, la técnica, el de-

porte, la enseñanza, la asistencia social, todas las estructuras, instituciones y actividades temporales de la sociedad y del Estado, son extrañas e indiferentes a la misión evangelizadora de la Iglesia, y, por lo tanto, al apostolado cristiano. La Iglesia, añaden, ha de limitarse a la oración, a la predicación sagrada, al culto divino, a la vida interior de las almas, y el cristianismo a dar testimonio de su fe, aceptando, al menos de hecho y externamente, un conformismo absoluto con las ideologías, estructuras, sistemas y actividades temporales del mundo contemporáneo, vacío de substancia divina»...

«La Iglesia de Cristo tiene por única misión la evangelización del mundo, con la finalidad transcendente de santificar y salvar las almas; ésa fué la misión de Cristo, su Fundador, y ésa es la misión de la Iglesia. Para el ejercicio de esa misión, la Iglesia tiene necesidad de ponerse en contacto con el mundo, donde se encuentran las almas de sus fieles, en cuyas realidades terrestres se juega el destino sobrenatural del hombre y el porvenir de sus derechos naturales. Una Iglesia sorda, ciega y muda ante la marcha del mundo, un catolicismo sin transcendencia en la vida social, resignado y refugiado en los templos y en la vida interior de las almas, en actitud de evasión y de exilio voluntario y consciente del campo de la cultura y de la vida, se traicionaría a sí mismo y a su misión evangelizadora»...

«La Iglesia de Dios Redentor no puede desentenderse ni vivir desconectada de la Obra de Dios Creador, de este mundo cósmico y de esta «civitas» temporal, cuyas estructuras, sistemas y actividades ha de insuflar un espíritu, un alma cristiana.»

De la segunda parte del discurso, «Posición del Técnico católico seglar ante el mundo moderno», nos limitaremos a transcribir la siguiente página, tan sugestiva y razonada.

«Yo entiendo que vuestra responsabilidad individual y colectiva es mucho más directa y más grave que la de otros sectores seglares del catolicismo español. Las razones son las siguientes: vosotros vivís y trabajáis profesionalmente dentro del mundo de la producción y del trabajo; tenéis informes y experiencias más directas, contactos más inmediatos y permanentes con los representantes del capital y del trabajo dentro de las empresas; sois, por el puesto y misión que desempeñáis en la economía moderna, los enlaces naturales entre la dirección financiera y administrativa de las empresas privadas y públicas y los otros factores que la integran y la sirven; sois, como tales, los dirigentes de los ciclos productivos; vuestra misma mentalidad profesional está orientada y acostumbrada a dar soluciones prácticas, realistas, a los problemas; vuestra posición en la escala social, equidistante entre los intereses particulares en juego dentro de la vida interna de la empresa, os sitúa en puestos neurálgicos de equilibrio, de prestigio y de influencia, para establecer un puente y un nexo que acorte y elimine las distancias espirituales entre los representantes del capital y del trabajo, para dar un testimonio más próximo de nuestra fe y de vuestro sentido social cristiano, para hacer comprender al capitalista como tal, que *su* mundo mental clasista no es *el* mundo real, y, viceversa, para hacer comprender al

obrero, como tal, que *su* mundo mental clasista no es tampoco *el* mundo real.»

El discurso de Monseñor Cantero tiene todavía una tercera parte dedicada más especialmente a la industrialización de Andalucía, en la que se contienen datos y sugerencias muy concretos sobre la provincia de Huelva.

M. M. M.

## II.-Crónica social de España

Pródigos en acontecimientos de repercusión social, en Congresos, jornadas de estudio, leyes y discursos sociales han sido los pasados meses, cual suele por otra parte acontecer en el otoño, como reacción y desperezamiento de las vacaciones estivales. Nos limitaremos a renovar y glosar brevemente la memoria de algunos para no sobrepasar los límites y la finalidad de esta Crónica.

Queremos, en primer término, hacer constar también aquí nuestro dolor por las catastróficas *inundaciones levantinas*; pero con el dolor, el consuelo asimismo y la admiración por las magníficas demostraciones de solidaridad humana y caridad fraterna, no sólo y principalmente en los límites de la patria, sino en el ámbito internacional. Todos los problemas sociales son quiebras o fisuras en las debidas relaciones de los hombres; cuando en circunstancias como las que comentamos, los hombres sobrepasan ampliamente los deberes de la justicia y se entregan en donación generosa y aun heroica al socorro y servicio de sus semejantes, nos dan la medida de lo que podía ser el mundo redimido por Jesucristo si viviéramos habitualmente según nuestra condición de hijos de Dios.

Aprovechamos esta oportunidad para desear que se publique pronto y se divulgue el informe técnico sobre las causas adecuadas de la catástrofe del día 14 de octubre. Reconocemos todos la causa próxima en esas precipitaciones inusitadas, en verdadera tromba, sobre una estrecha faja de las costas de Valencia y Castellón; pero la causa total hay que buscarla sin duda en un conjunto de elementos capaces de corrección y que por eso mismo deben ser seriamente estudiados para ser corregidos; desde el caprichoso cauce del río Turia, que circunda tan peligrosamente como hemos visto a la ciudad, hasta el desmantelamiento de collados y laderas que, lejos de represar el curso de las aguas, lo convierten en impetuoso vehículo de tierras y piedras devastadoras; sin olvidar el lamentable habitual estado del cauce seco del río, falta de drenaje y sobrado de obstáculos. La lección ha sido demasiado terrible y demasiado cara para no procurar sacar todas sus enseñanzas, aunque sean también amargas y costosas.

*Consejo Económico Sindical.*—Acaba de celebrarse los días 9 al 14 de diciembre, cuando escribimos precisamente estas líneas, demasiado precipitados para dar idea de su importancia y apreciar sus consecuencias.

Una observación optimista se desprende, sin embargo, en seguida de su consideración: nunca se habían hecho en España estudios tan numerosos, tan completos, sobre sus problemas económicos; ni habían apuntado soluciones tan relativamente unánimes; ni habían llegado a interesar a un sector tan extenso e inteligente de opinión. Esto es tal vez lo principal y lo que acusa un firme progreso en la formación técnica y económica de cuadros dirigentes, primer paso indispensable para alcanzar soluciones.

Por lo demás, los términos generales en que se plantea sintéticamente el problema de la recuperación económica de España y la elevación de su nivel de vida, si se requiere alcanzar la altura del occidente de Europa, van resultando bastante claros, pero no poco difíciles y severos. Hacen falta esfuerzos grandes y constantes de todos; mucha voluntad de trabajo y mucha austeridad para alcanzar la meta; no vale confiar en tisanas ni paños calientes.

Nada se puede hacer sin enormes inversiones de capital en transportes, en materias primas, en maquinaria para industrias básicas, etc. Esas inversiones sobrepasan tanto las posibilidades del ahorro nacional, que hay que recurrir al capital extranjero. Primera gran dificultad, que en el mejor de los casos ha de exigir adecuada compensación y suficiente confianza en el crédito nacional; nuestros Ministros, sin embargo, confían superaría. Pero surge en seguida la consecuencia: nosotros, por nuestra parte, debemos elevar al máximo las posibilidades de inversión con capital propio, lo cual requiere, sobre todo de los más capaces de ahorrar, que son los que perciben rentas más altas, no ya un vulgar patriotismo (nefando crimen de lesa patria el de la evasión de capitales al servicio del egoísmo), sino la mayor austeridad para evitar consumos superfluos y la mayor iniciativa para lanzarse por el camino de la producción, en vez de regocijarnos en el perezoso acrecentamiento del patrimonio individual o familiar. Finalmente, el proceso exige el concurso de la masa popular, que puede también ayudar con su tanto de ahorro en los mejor llevados y que forzosamente ha de contribuir soportando un trabajo tan productivo como sea posible y manteniendo un nivel de consumo modesto, diferiendo para mejores tiempos, cuando se dejen ya sentir los efectos de la recuperación, la plena remuneración y el disfrute de sus legítimas ganancias. Difícil ciclo como se ve, cuya feliz rotación depende más de factores patrióticos, éticos y psicológicos que de la misma pericia de los técnicos de la Economía y las Finanzas.

*Jornadas de Córdoba.*—Los problemas sociales del campo andaluz fueron el tema de la XIII Semana Social de España, celebrada también precisamente en Córdoba en 1953. Ya antes, la Semana Social de Zaragoza de 1933, al estudiar los problemas agrarios de España, había dedicado la necesaria atención a los de Andalucía. Todavía anteriormente las Semanas Sociales de

Valencia (1907), de Sevilla (1908) y de Santiago (1909) se habían preocupado de las cuestiones agrarias andaluzas.

La insistencia en los temas agrarios andaluces denota bien a las claras la correlativa persistencia del problema. Ahora, nuevamente, desde el 21 al 24 de noviembre, y organizadas por el Consejo Superior de los Hombres de Acción Católica, han tenido lugar las Terceras Jornadas Católicas de Arquitectos, Ingenieros y Técnicos, que han versado sobre la «Progresiva y armónica industrialización de Andalucía, como solución a diversos problemas nacionales». Estas Jornadas tuvieron por magnífico remate el discurso del señor Obispo de Huelva, al que nos referimos en la primera Crónica de este número.

Estas últimas Jornadas de Técnicos han superado tal vez en la minuciosidad y en la extensión de sus estudios a todos los precedentes. Deben relacionarse con los temas conexos, que también han sido profundamente estudiados en las reuniones del Consejo Económico Sindical. Por supuesto, que bastarán tan completos estudios para la solución de estos enconados y crónicos problemas, que exigen ante todo entrar rápidamente en un período ejecutivo de abundantes realidades y hechos concretos. Pero por de pronto no se puede dudar que cuentan las jóvenes generaciones actuales, sobre las que recae principalmente la responsabilidad de las deseadas soluciones, con una madurez en el estudio teórico del problema, que no se había dado con semejante plenitud hasta el momento presente.

Los trabajos de las Jornadas se distribuyeron principalmente en cinco documentadas ponencias y otras numerosas subponencias y anejos complementarios. En la imposibilidad de dar un extracto de tan copiosos trabajos, de los que por otra parte informó con bastante amplitud la prensa diaria, vamos a recoger algunas conclusiones de la ponencia del ex-Ministro D. Carlos Rein Segura, ingeniero agrónomo, y de la de D. Cristóbal Sánchez Mayendía, ingeniero industrial, que figuran entre las más densas.

Como síntesis de su largo y documentado estudio, deduce el Sr. Rein Segura las siguientes conclusiones:

«1) Efectivamente existe una gran emigración de gentes del campo andaluz, que origina trastornos y perjuicios que requieren la adopción de medidas diversas; se estima este hecho, no obstante, consecuencia de la eficacia de las medidas tomadas, que han de proporcionar una mejora general del nivel de vida.

2) Las referidas medidas deben conseguir un ponderado equilibrio entre la intensificación de la agricultura y la industrialización.

3) Hay que elevar a la máxima complejidad la empresa agrícola y fomentar la instalación y mejora de las industrias, tanto las que transforman productos directamente utilizables como las que aprovechan los residuos agrícolas.

4) En el orden industrial han de montarse grandes complejos de industria donde su instalación sea conveniente, paralelos a otras más pequeñas,

auxiliares, para dejar constreñida la emigración en lo posible, dentro de la propia región.

5) Se precisa para desarrollar el programa anterior una amplia acción del Estado contando con el máximo de colaboración. Ha de cuidarse especialmente de la solución del problema de la vivienda.

6) Sería deseable que las consecuencias prácticas de los trabajos de nuestras Jornadas Sociales Católicas se encauzaran hasta el Gobierno para que sean atendidas en las planificaciones en desarrollo y futuras.»

El Sr. Sánchez Mayendía tituló su ponencia «Incremento de consumo que producirá el aumento del nivel de vida del campo andaluz. Su repercusión en la posible industrialización de la región y en las industrias del resto de España». Contiene, ante todo, una detallada descripción del estado actual de Andalucía desde los puntos de vista de su población, agrarización, industrialización, nivel de vida y cultura. Síguese después el estudio central sobre la necesidad de industrializar Andalucía, y trata a continuación del problema de las inversiones y de los movimientos de población. Entresacamos del racionio del Sr. Sánchez Mayendía los siguientes párrafos:

«Puede decirse, como ha escrito por su parte D. Fermín de la Sierra, que "para decidir sobre las ventajas e inconvenientes de la transferencia de parte de la Renta Nacional a los trabajadores, hay que conocer previamente el uso que hacían de ella los que antes recibían la parte suplementaria de dicha Renta que se quiere transferir a los trabajadores". Si la ahorran, dedicándola a la formación de capitales, la transferencia tendría probablemente efectos negativos; si, por el contrario, la dedicaban a consumos suntuarios, no cabe duda que la transferencia sería beneficiosa.»

«¿No es acaso este último el caso de Andalucía? Fijémonos en la tremenda desigualdad que en estas tierras existe entre la vida miserable que se ve obligada a soportar una gran parte de su población trabajadora y el lujo de que hacen ostentación algunos de sus grandes terratenientes y hallaremos respuesta. Yo no digo que una redistribución de la renta sea la solución del problema económico andaluz. Lo que sí me atrevo a afirmar es que una distribución más equilibrada de dicha renta resulta deseable tanto desde un punto de vista económico como social. El Estado dispone para ello de un arma eficacísima: el sistema tributario. Pero de tal posibilidad no me corresponde hablar en esta ocasión.»

He aquí ahora las conclusiones de dicho trabajo:

«I) La industrialización de Andalucía es uno de los problemas más acuciantes de la economía española.—II) Si esta industrialización se realiza de manera progresiva y armónica, no sólo mejorará el nivel de vida de la región, sino que impulsará el desarrollo económico de aquellas otras que ya gozan de mejor situación.—III) Dada la escasa capacidad de ahorro que hoy tiene la economía andaluza, la distribución espacial y temporal de las inversiones necesarias para llevar a cabo el proceso, tendrá que atemperarse al

desarrollo general de la economía española.—IV) Habrá que prestar especial atención al problema de los movimientos de población, a fin de eliminar, en lo posible, los trastornos morales y materiales que de otro modo podrían irrogarse a un elevado porcentaje de la actual población campesina.»

Bien quisiéramos hablar del *I Congreso Nacional de Artesanía*, celebrado en Madrid el día 26 de noviembre y siguientes. Lo consideramos como uno de los hechos sociales más destacados y dignos de atención del pasado trimestre, no tanto por las repercusiones económicas directas, que ya son muy notables, hasta el punto de haber incrementado la exportación en seis años de 40.000 dólares a siete millones, sino por el feliz influjo que este resurgimiento artesano está ya ejerciendo y puede ejercer en mayor escala todavía sobre los pequeños patrimonios familiares y la vida íntima del hogar; pero la tiranía del espacio y la abundancia de otros muchos temas que todavía podrían tratarse, nos decide a poner punto final a esta Crónica.

M. M.

### III.-Crónica Internacional

#### CONGRESOS INTERNACIONALES EN EL AÑO 1957 \*

*Congreso de la U. N. I. A. P. C.*—La Unión Internacional de Asociaciones Patronales Católicas celebró su congreso del 15 al 21 de septiembre en Montréal del Canadá. El tema general fué: «El Cristiano Jefe de Empresa». Se desarrollaron ponencias sobre la acción del jefe en su misma empresa (concepción cristiana de la empresa y sus exigencias, progreso técnico y progreso social, trabajo de las mujeres casadas y de los jóvenes); sobre la acción del jefe de empresa en el medio profesional (los movimientos patronales católicos, publicidad, reuniones de formación, servicios de la asociación, función de los consiliarios morales, influencia en el medio profesional); sobre la acción en el Estado y los deberes recíprocos de jefes de empresa y Estado. Se incorporó a la Unión la *Asociación Argentina Católica de Dirigentes de Empresa*, que celebró su primera reunión en Buenos Aires en julio, a la que Mons. dell'Acqua, Sustituto, envió una carta en nombre del Papa. El 22 de marzo el Papa dió a la U. N. I. A. P. A. C. un consejero moral destinado a aportarle las orientaciones de carácter doctrinal más que nunca necesarias en la actualidad. La importancia que la Iglesia da a esta asociación se ha manifestado por la personalidad designada para este cargo: el Cardenal Siri, Arzobispo de Génova.

*VIII Encuentro Internacional de los Jóvenes Jefes de Empresa de Europa.*—Se tuvo del 23 al 26 de mayo en Montreux. Anteriormente unos veinte se habían reunido en Lausana para discutir los elementos de un documento o Carta que contenga las posiciones doctrinales de este movimiento

sobre cinco puntos: la persona, la empresa, la organización profesional, el Estado, Europa. En el Encuentro se examinaron estos cinco puntos y el tema general fué: «De la doctrina a la Acción». Se presentaron realizaciones sociales de cuatro empresas-piloto y asistió por primera vez una delegación americana.

*Congreso Internacional de los Ingenieros, Agrónomos y Economistas Católicos.*—Se celebró en Bérgamo de Italia del 25 al 28 de julio. El tema general fué: «La integración del técnico laureado en la empresa». El tema introductorio estuvo a cargo del P. Rovasenda, O. P., consiliario del sector italiano, que trató acerca de las bases morales y teológicas de aquella integración. Sobre la integración del ingeniero investigador y proyectista trataron tres grupos de trabajo: alcance y límites de sus derechos sobre las invenciones; relaciones con la producción; relaciones con la dirección de la empresa. Se formaron tres grupos sobre la integración del ingeniero o dirigente de producción o de ejercicio: su acción personal para la promoción de todos los dependientes; sus relaciones con los sindicatos; su acción en los órganos de consulta del personal. Dos grupos de trabajo sobre la integración de los dirigentes con funciones económicas, administrativas y comerciales: sus cometidos de representantes de la empresa en el exterior, cerca de las autoridades, de la prensa y de las asociaciones de categoría. Dos grupos sobre la integración del agrónomo: en el mundo rural y su influencia en el movimiento cooperativo. Dos puntos se trataron sobre la integración del técnico laureado: posibilidades de empeñarse en actividades sociales y de apostolado; problema de integración en la primera entrada en la empresa y en el paso de una empresa a otra.

*III Congreso Internacional de Migraciones.*—Se celebró del 22 al 28 de septiembre en Asís. El tema general fué: «El papel y las funciones de las Organizaciones Católicas en el dominio de las migraciones». Los grupos de trabajo trataron sucesivamente de los siguientes temas de estudio en su aspecto general: el papel educativo; el papel en la integración de los inmigrantes; las tareas sobre el plan de la organización; la coordinación internacional; la financiación. Luego se pasó a los aspectos geográficos, a los límites de una región determinada del globo (América Latina, América del Norte, Commonwealth británica, Migraciones intereuropeas y Migraciones japonesas). Cada grupo de trabajo tuvo a su disposición un material de documentación constituido principalmente por los informes sometidos por personalidades competentes o por organizaciones afiliadas al C. I. C. M. (Comisión Internacional Católica de Migraciones).

*XVII Congreso Internacional de Sociología.*—Se celebró en Beirut del 23 al 26 de septiembre. Los temas fueron: los métodos en sociología; tendencias sociales modernas; estabilidad y progreso; interacción de culturas; movilidad social; problemas sociológicos de la natalidad diferencial; sociología rural; problemas sociológicos de las migraciones; personas desplaza-

das; efectos sociológicos de la rapidez de las comunicaciones; efectos sociológicos del cine; sociología de los deportes; sociología sanitaria; los efectos sociológicos del desarrollo industrial.

*Seminario Latinoamericano para la enseñanza universitaria de las ciencias sociales.*—Se celebró en Río Janeiro del 8 al 18 de abril. Participaron profesores de las distintas naciones latinoamericanas. Su objetivo fundamental fué la constitución y organización de los respectivos Estatutos de una *Facultad de Ciencias Sociales* con sede en Santiago de Chile y del *Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales* con sede en Río Janeiro. Estas dos instituciones prestarán auxilio al desarrollo de las ciencias sociales en la América Latina: la Facultad cuidará de la formación de especialistas y el Centro tendrá como finalidad estudiar los problemas sociales específicos de la América Latina.

*II Reunión de Estudios Europeos.*—Se celebró en febrero por iniciativa del Instituto Católico de Actividades Sociales, de Italia, en colaboración con el Instituto de Ciencias Sociales del Ateneo Pontificio Angélico, de Roma. El tema general fué: «La energía atómica y los problemas europeos». Hubo cuatro ponencias. El Cardenal Siri tocó el tema: «Valores éticos de la utilización de la energía nuclear». La segunda ponencia tuvo un carácter científico: desarrollo de la ciencia atómica en Europa. La tercera versó sobre el aspecto económico: economía europea y energía atómica. La cuarta tocó el aspecto político: política europea y energía atómica.

*Concurso Internacional de temas sociológicos.*—El Instituto Luigi Sturzo, de Roma, después del concurso sobre metodología sociológica, ganado por el sociólogo español Antonio Perpiñá Rodríguez, ha instituido otros dos concursos: 1.º El intervencionismo del Estado en los países libres. Estudio de sus causas y de sus efectos sobre las estructuras y sobre las crisis políticas de los siglos XIX y XX. Se clausura el concurso el 31 de agosto de 1958. Importe del premio: cuatro millones de liras. 2.º La significación metodológica y el valor normativo de las llamadas leyes sociológicas. Comparaciones con las leyes físicas, económicas y éticas. Clausura del concurso: habrá sido el 31 de diciembre de 1957. Importe del premio: medio millón de liras. El reglamento detallado de los dos concursos está fijado en la sala de profesores del Instituto de Estudios Políticos de París y se ha difundido ampliamente en castellano.

*II Congreso de Ciencia de la Cooperación.*—Lo convocó el Seminario de Estudios Cooperativos de Erlangen (Alemania). Representó a la Organización Cooperativa Española D. José Luis del Arco, Asesor Jurídico de la Obra Sindical de Cooperación, y D. Juan Gascón, de la Comisión Asesora del Instituto Sindical de Formación Cooperativa, recientemente constituido. Se dieron cita las más destacadas personalidades de numerosos países. Se notó un gran predominio de profesores universitarios. Las discusiones gi-

raron en torno a las teorías cooperativas. Acudieron representantes de 27 países. La idea inspiradora de este congreso, confirmada en las reuniones, fué que la práctica cooperativa ha sobrepasado en mucho la teoría. Este desequilibrio entre el avance de una y otra exige que se dé un notable impulso al estudio de las ciencias cooperativas. El congreso se clausuró en Munich.

*XI Congreso Internacional de Organización Científica del Trabajo.*—Se celebró en junio en París, con representantes de Europa, América y Oceanía. España estuvo representada por el Instituto de Racionalización del Trabajo y por el Patronato «Juan de la Cierva» de Investigación Técnica. El tema general fué «Realizaciones de las empresas y organismos colectivos en materias de Organización Científica del Trabajo. Futuro ante la evolución técnica y social». Los subtítulos fueron los siguientes: la difusión de los principios y los métodos de la dirección de empresas; problemas de la estabilidad de la ocupación y de sus incidencias; la investigación científica de las decisiones; la determinación de normas para la medida del rendimiento a través de la utilización de la simplificación del trabajo y de la normalización; el desarrollo del automatismo en la industria; contribución del estudio de los mercados a la orientación de las actividades profesionales y a la economía general del país; informaciones necesarias entre las asociaciones profesionales, las empresas y la administración pública; evolución de los métodos de trabajo de la administración pública y de sus relaciones con el público; difusión de la Organización Científica del Trabajo en la Agricultura y resultados obtenidos; difusión de la Organización Científica en el Comercio y resultados obtenidos; la organización de los trabajos domésticos en las colectividades públicas y privadas.

*Congreso Internacional para la promoción del trabajo y de los trabajadores.*—Se celebró en Namur, de Bélgica, del 2 al 5 de julio, por iniciativa del Comisario General para la promoción del trabajo, de Namur. Se dividió el Congreso en tres secciones: sociología del trabajo; seguridad y salud de los trabajadores; seguridad del trabajo.

*Jornadas Internacionales del Film, aplicado a la Industria y al Trabajo.*—Se celebró en Bruselas del 7 al 20 de noviembre. Se estudió el criterio que hay que seguir en la producción de películas dedicadas al trabajo y se proyectaron películas técnicas por temas. La representación española contribuyó con cuatro películas de la Comisión Nacional de Productividad que tienen estos títulos: Productividad; Siempre hay un método mejor; Formación para los métodos; Los problemas de Gómez. Se confrontaron, estudiaron y dieron a conocer las realizaciones cinematográficas más notables que presentan un interés práctico en el campo de la investigación industrial, formación profesional, problemas humanos, racionalización, seguridad, etc.

*Actas de la conferencia internacional sobre la utilización de la energía atómica para fines pacíficos.*—Las han publicado las Naciones Unidas en 16 volúmenes de 600 páginas. He aquí su título: necesidades del mundo en energía y papel de la energía nuclear; física y pilas de investigación; generadores nucleares; secciones eficaces fundamentales y estudio teórico de las pilas; física de las pilas; geología del uranio y del torio; química nuclear y efectos de las irradiaciones; materiales: problemas y técnicas de preparación; materiales: ensayo y experimento químico; los isótopos radioactivos y las radiaciones nucleares en medicina; efectos biológicos de las radiaciones; la yonización en agricultura, en fisiología y en bioquímica; problemas jurídicos, administrativos y sanitarios y normas de seguridad; los isótopos radioactivos: problemas generales y dosimetría; los isótopos y los productos de fisión en la investigación y en la industria; sesiones generales, conferencias especiales y repertorio de los actos.

*Conferencia europea de la vida rural.*—Se celebró del 2 al 12 de abril en Bad Godesberg, cerca de Bonn, bajo los auspicios de la F. A. O. y de la O. I. T. Se tuvo en cuenta el deseo de que se recogiesen los informes sobre los problemas del bienestar de la vida rural. Anteriormente, por parte de los gobiernos se habían recogido datos sobre estos cuatro puntos: la cuestión muy general de las políticas y programas destinados a mejorar las condiciones de la vida rural; la mujer en la vida rural; empleos complementarios para las poblaciones agrícolas; ocios y diversiones. Algunas organizaciones colaboraron en los trabajos preparatorios. Se llegó a conclusiones substanciales y sugestivas. Estuvieron representados 13 Estados y 10 organizaciones internacionales, además de un cierto número de observadores.

*IV Congreso Católico Rural Internacional.*—Se celebró en Santiago de Chile del 1 al 6 de abril. Le dirigió una Carta Mons. dell'Acqua en nombre del Papa. Intervinieron notables personalidades, entre ellas Douglas Hyde, ex Jefe de redacción del diario comunista de Inglaterra. Se trazaron interesantes conclusiones sobre el problema de la tierra, la familia campesina, la educación y la vivienda.

*IX Asamblea de la Confederación Europea de la Agricultura.*—Se celebró del 12 al 16 de agosto en Helsinki, capital de Finlandia. Intervinieron, como de costumbre, representantes de la Organización Sindical y Cooperativa Agraria Española. Se dió una amplia declaración sobre la situación de la agricultura en los países de Europa y se adoptaron resoluciones sobre sus problemas actuales, sobre la labor de las cooperativas agrícolas en la nueva orientación europea, sobre las posibilidades prácticas de armonizar la producción y el consumo de frutas y legumbres en Europa.

*III Congreso Internacional de Crédito Agrícola.*—Se celebró del 28 al 30 de octubre en París, organizado por la Confederación Internacional del Crédito Agrícola, de la que forma parte la Unión Nacional de Cooperativas del

Campo, de España. Los temas tratados fueron: el adeudo de la Agricultura en el mundo; los problemas de Crédito Agrícola planteados por las emigraciones humanas; evolución del Crédito Hipotecario en Europa. Además la Comisión de Trabajo estudió temas de tanta trascendencia para el porvenir de la agricultura como la financiación del impulso de la mecanización agrícola; ayuda a los jóvenes agricultores; aspectos financieros de la concentración parcelaria; revalorización y financiamiento de las producciones agrícolas. Organismos internacionales presentaron además diversas comunicaciones. En representación de España acudieron el Jefe y el Secretario de dicha Unión Nacional.

*Primer Seminario Regional de Asuntos Sociales en la América Central.*—Se celebró en Guatemala. Entre otros temas se trató de la contribución del cooperativismo como programa social en el desarrollo económico de la América Latina. Los países del Caribe, de América Central y México acudieron a discutir sobre este tema. Algunas conclusiones se refieren al impulso que hay que dar al movimiento cooperativo en aquellos países.

*Jornadas Familiares Internacionales.*—Las organizó en Roma del 15 al 18 de septiembre la *Unión Internacional de los Organismos Familiares*. Los estudios versaron sobre tres situaciones de las mujeres: las viudas que tienen hijos menores a su cargo; las mujeres constreñidas a educar ellas solas a sus hijos por el hecho del alejamiento del jefe de familia, situación frecuente en ciertos países donde los emigrantes son numerosos; huérfanos de padre y madre, cuya suerte es doblemente dolorosa. Se examinaron los efectos económicos de estas situaciones: subsidios familiares, seguros sociales, salud, retiros, subsidios de asistencia, impuestos, educación. Luego los problemas psicológicos, educativos y profesionales. Se habían hecho encuestas en diferentes países, con informaciones estadísticas, sobre la condición jurídica de las viudas y de las mujeres casadas, temporalmente privadas de su marido.

*III Conferencia Internacional de Industriales.*—Se celebró en New York, organizada por la Federación de Industriales de Europa, de la que España forma parte, y patrocinada por la Asociación Nacional de Manufactureros, de Estados Unidos. Por la organización española acudieron tres miembros de la Delegación Nacional de Sindicatos y siete industriales de varios sindicatos. Se trataron 17 temas, pertenecientes a estos tres asuntos generales: energía nuclear, automatización y organización interna de las empresas.

*V Reunión de la Comisión de la Vivienda de la Unión Internacional de los Organismos Familiares.*—Se celebró en abril en Colonia. Asistieron más de 60 peritos en cuestiones familiares, sociología y vivienda, de 13 países de Europa y 5 organizaciones internacionales. Se estudiaron los problemas que presentan un interés actual sobre las necesidades familiares en materia de vivienda; el cambio de inquilinos en las barriadas de viviendas sociales;

cómo organizar la transferencia de las familias en expansión a viviendas más espaciaosas, e inversamente; la progresión de las dimensiones y del coste de la vivienda en función del número de personas de la familia; cómo enseñar a las familias el arte de habitar y de utilizar de la mejor manera posible los espacios y el equipo de la vivienda.

*VIII Congreso Internacional Inmobiliario.*—Se celebró del 15 al 18 de junio en Weisbaden, de Alemania, organizado por las asociaciones de agentes de la propiedad inmobiliaria, con participación amplia de la asociación española. En 1958 se celebrará en España con un profundo sentido social.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.

## IV.-Crónica legislativa

(Septiembre a noviembre, inclusive)

### CONSEJO DE ECONOMIA NACIONAL

#### *Normas de funcionamiento.*

Creado en 1940, es reorganizado en su funcionamiento por el Decreto de 13 de septiembre de 1957 (B. O. 7 octubre). Esta reforma abarca los tres aspectos fundamentales del Consejo. El consultivo, bajo el cual se discrimina cuándo su informe previo es obligado y cuándo es simplemente potestativo. El de investigación y estudio de la realidad económica nacional, en el que se le reconoce la facultad de informar por su propia iniciativa sobre los asuntos económicos objeto de su actividad investigadora y, finalmente, el de órgano coordinador de los organismos estatales o paraestatales que tengan relación con su cometido propio.

### DELEGACIONES DE TRABAJO

#### *Modifica el art. 77 de su Reglamento.*

Por Decreto de 3 de octubre de 1957 se establece un procedimiento nuevo en la tramitación y resolución de las actas de liquidación de débitos por impago de las cuotas de Seguros Sociales, Mutualismo Laboral, formación profesional y cuota sindical que levanten los Inspectores de Trabajo a las Empresas deudoras. Estas podrán impugnar dichas actas ante el Delegado Provincial de Trabajo. Contra la Resolución de éste caben el recurso de alzada ante la Dirección General de Previsión, y después el de revisión contra la resolución de la misma.

## EMIGRACION

*Se crea una Comisión Sindical.*

En el seno de la Vicesecretaría Nacional de Ordenación Social se crea una Comisión Sindical de Emigración, que tendrá los fines siguientes:

1.º) Conocer y resolver sobre todas aquellas cuestiones relativas a la emigración de trabajadores españoles al extranjero, dentro de la estricta competencia sindical, facilitando con carácter exclusivo los informes que en esta materia se soliciten de la Organización Sindical.

2.º) Conocer toda información que se solicite de la Organización Sindical sobre emigración, por cualquier entidad extranjera, y emitir dictamen sobre la misma.

3.º) Cuando proceda, comunicará a la Secretaría Nacional de Sindicatos el criterio que, a juicio de la Comisión, deba ser mantenido por la Organización Sindical en las cuestiones de que se trate (Orden 14 septiembre 1957. *Bol. Org. Sind.* n.º 507, del 15).

## FORMACION PROFESIONAL ACELERADA

*Se crea la Oficina Sindical que ha de organizarla.*

Con el título de Formación Profesional Acelerada se alude a una nueva metodología industrial que tiende más a hacer a un peón diestro, en aquello que mejor se adapte a sus cualidades que a la enseñanza o perfección completas en un oficio determinado.

El Decreto de 18 de octubre de 1957 (*B. O.* 11 noviembre) atiende a esta faceta de la formación técnica creando una Oficina Sindical que se ocupará de organizar cursos de seis meses de duración para transformar en especialistas a los peones de 18 a 35 años de edad. Habrá centros de enseñanza acelerada allí donde convenga, y también se podrán organizar en las Empresas a quienes interese esta nueva actividad.

## FUNDACION DE LA SANTA CRUZ DEL VALLE DE LOS CAIDOS

*Sus fines sociales.*

Por Decreto-Ley de 23 de agosto de 1957 (*B. O.* del 5 de septiembre) se crea la Fundación citada, y como parte de la misma una Abadía Benedictina independiente, que además de las obligaciones religiosas tendrá las siguientes, de carácter social:

1.ª) Dirigir el Centro de Estudios Sociales, con su biblioteca, publicaciones, becarios y pensionados.

2.º) Seguir al día la evolución del pensamiento social en el mundo, su legislación y realizaciones.

3.º) Recopilar la doctrina de los Pontífices y pensadores católicos sobre la materia.

4.º) Mantener al día una biblioteca especializada en materia religiosa y católico-social y llevar a cabo la redacción y, en su caso, la divulgación de aquellos trabajos que sobre materias sociales realice el propio Centro.

5.º) Celebrar en sus locales tandas de Ejercicios Espirituales especialmente dedicados a fomentar el cumplimiento de los deberes sociales por los patronos, técnicos de Empresas y obreros.

6.º) Preparar aquellos trabajos e informes que, en orden a los problemas sociales, le encargue el Patronato.

## INDUSTRIA TEXTIL

### *Caja de Compensación de Antigüedad.*

La Orden de 31 de agosto de 1957 (B. O. del 13 de septiembre) ofrece un ejemplo valioso de la eficacia y utilidad de la fórmula económico-social denominada «Caja de compensación», aplicable a las más variadas situaciones laborales.

En esta ocasión se trata de nivelar las cargas que los premios a la antigüedad en el trabajo producen a las Empresas, independizando a éstas de su situación concreta en cuanto a la edad y tiempo de servicio de sus trabajadores. La Caja de Compensación reparte esta carga entre todas las Empresas textiles con arreglo a su funcionamiento general, bien simple, por cierto. Por una parte conoce las cantidades exactas de los salarios de cada Empresa y el importe de lo pagado por éstas en concepto de «Premios a la antigüedad». Totalizadas estas sumas en toda la industria, halla el porcentaje que dichos premios representan en relación con el total de salarios. No hay más que aplicar dicho porcentaje a cada Empresa y devolverle lo que haya pagado de más o reclamarle lo que haya pagado de menos.

Toda la industria, en conjunto, contribuye a levantar la carga de los premios por antigüedad, ayudando las Empresas de menos trabajadores antiguos a las que los tengan en mayor número.

## MUTUALIDADES LABORALES

### *Junta de inversiones de sus reservas sociales.*

La ordenación e inversión de los fondos de reserva de todas las entidades del Mutualismo laboral se encomiendan a la nueva «Junta de inversiones», constituida en el Ministerio de Hacienda, que determinará las clases de bienes y valores en que deben emplearse dichas reservas, proponiendo cuanto

la Junta estime como más conveniente en este orden, teniendo en cuenta también las necesidades de la economía nacional. En esta Junta están representados los Ministerios de Hacienda y de Trabajo, el Instituto Nacional de Previsión y la Confederación Nacional de Montepíos y Mutualidades Laborales.

Así lo dispone el Decreto de 26 de julio de 1957 (B. O. del 3 de septiembre), pero no se crea que hasta ahora la inversión de los fondos de reserva era libre, sino que sus puntos fundamentales estaban regulados ya por disposiciones obligatorias que las mismas Mutualidades aplicaban.

## REGLAMENTACIONES NACIONALES DE TRABAJO

### *Técnicos de organización del Trabajo.*

Los métodos modernos de organizar el trabajo en las empresas aconsejan tener en ellas personal especializado en estas materias, cuyas funciones, distintas de la acción administrativa general, se recojan y concreten en las normas laborales de cada actividad, así como su remuneración.

Esto es lo que hace la Orden de 20 de septiembre de 1957 (B. O. del 25), reglamentando las labores de los Técnicos en organización del Trabajo, definiendo sus categorías y señalando su remuneración mínima, según la zona a que su Empresa pertenezca.

No se obliga a éstas a contratar sus servicios, sino que a las que ya tengan estos técnicos se les señala cuál es su puesto en la Empresa desde el punto de vista laboral.

### *Paga extraordinaria y jornada en la Banca privada.*

Además de las pagas extras del 18 de julio y Navidad, los empleados bancarios percibirán todos los años otra más el último día de septiembre. Esta paga no estará sujeta a cotización en Seguros Sociales y Montepío laboral ni se incluirá tampoco en la nómina del Plus Familiar.

La jornada ordinaria será de ocho horas diarias, salvo los sábados que no coincidan con el último día del mes o el penúltimo del ejercicio anual, en que será de cinco horas y media.

Los cursos de perfeccionamiento se ajustarán al horario de cada Empresa, que será fijado por su Reglamento de Régimen interior. Así lo dispone la Orden de 11 de octubre de 1957 (B. O. del 15).

### *Se aprueba la del envasado manipulado de la naranja y los demás agrios.*

Por orden de 28 de octubre de 1957 (B. O. 4 noviembre) se promulga la Reglamentación de Trabajo para las industrias de envasado y manipulado de los famosos agrios españoles, que tantas divisas proporcionan a nuestra economía.

Aparte de algunas innovaciones de detalle, choca algo en esta Reglamentación que, redactada el 28 de octubre de 1957, no tenga en cuenta el Decreto de 26 del mismo mes, modificando el régimen del despido. Ciertamente que este Decreto no se promulga hasta el 25 de diciembre, pero aun así sorprende que su contenido no haya sido aplicado a una Reglamentación redactada por los mismos días que el Decreto y por el mismo Ministerio.

## SEGUROS SOCIALES

### *Organización de una Sección especial de Enfermedad en la Dirección General de Previsión.*

La profusión de organismos rectores del Seguro de Enfermedad, en sus distintos aspectos, termina en gran parte por la creación en la Dirección General de Previsión de la Sección del Seguro de Enfermedad, que los sustituye y los unifica en ella.

Esta Sección constará de cuatro negociados, cuyas funciones se especifican en la Orden del 3 de septiembre de 1957 (B. O. del 6), que igualmente declara suprimidos doce organismos rectores, cuyas funciones asume o desaparecen. Una simplificación radical en la estructura administrativa del Seguro que no perjudicará en nada a su actividad esencial de dispensar la mejor asistencia sanitaria a sus asegurados.

### *Aplicación del Seguro de Enfermedad a trabajadores eventuales agropecuarios.*

El Decreto de 18 de octubre de 1957 (B. O. 4 noviembre) da un paso valiente por el camino que trata de llevar la seguridad social a los trabajadores agrícolas. Nada menos que fija la fecha de 1.º de abril de 1958 para que, desde ella, los trabajadores eventuales agropecuarios disfruten los beneficios del Seguro de Enfermedad. Se encomiendan al Instituto Nacional de Previsión los trabajos técnicos y económicos precisos para cumplir el Decreto en el plazo previsto. Mucho nos tememos, sin embargo, que, a pesar de la prudencia usada al señalar el día de vigencia, los problemas inmensos que de esta medida han de surgir exijan una demora en su establecimiento práctico con el fin de encontrarles solución acertada.

## VIVIENDAS

### *Se organizan las Delegaciones Provinciales del Ministerio de la Vivienda.*

El Decreto de 3 de octubre de 1957 (B. O. del 23) organiza la representación provincial del Ministerio de la Vivienda en forma de Delegaciones compuestas por el Consejo Provincial de Urbanismo, Arquitectura y Vivien-

da, el Delegado Provincial, el Secretario Provincial, el Jefe de los Servicios Técnicos y demás personal necesario.

Las Delegaciones no son puramente un escalón burocrático, sino que asumen alguna misión propia dentro de las normas aprobadas por el Ministerio y en el territorio de la provincia a que pertenezcan.

#### *Plan de urgencia en Madrid.*

El problema de la escasez de viviendas en Madrid ha movido al recién creado Ministerio del ramo a redactar un plan de construcción urgente de 60.000 pisos en el plazo máximo de dos años. Para conseguir tan alta finalidad se confía en «despertar la iniciativa privada de manera que el Estado pueda descargar en ella gran parte de las energías que hoy dedica a la construcción» (Ley 13 noviembre 1957, art. 2.º, p. 1; B. O. del 14). Los medios escogidos para interesar a la iniciativa privada en la puesta en marcha del Plan oficial son los siguientes:

1.º) Mayor agilidad, sencillez y eficacia en los trámites burocráticos de los expedientes de construcción.

2.º) Subvención a fondo perdido a los que construyan la nueva categoría de viviendas llamadas «subvencionadas», en cantidad aún no determinada, sin perjuicio de los demás beneficios fiscales y legales de carácter general.

3.º) Establecer para este tipo de viviendas una renta variable, fijada inicialmente en función de su superficie útil, adaptada cada año a las variaciones del costo de vida, mediante Decreto del Consejo de Ministros, que aplicará de modo automático el índice fijado por la Dirección General de Estadística.

A. I. C.

# CARTAS A LA REVISTA

## JORNADAS DE HERMANDAD LABORAL EN BARCELONA

Rvdo. P. Director de FOMENTO SOCIAL :

Muy estimado en Cto. P. Director: Con mucho gusto respondo a su invitación de exponerle brevemente lo que son las «Jornadas de Hermandad Laboral» que vengo dirigiendo con gran fruto desde hace varios años. Lamento tener que reducirme, por mi mucho trabajo, a los límites y el estilo de una carta.

Nacieron estas Jornadas incidentalmente del deseo de poner en contacto los trabajadores que forman parte de la Congregación que dirijo y los industriales, a quienes he dado Ejercicios en mis tandas de Semana Santa.

Había palpado la mutua incomprensión y recelo de unos y otros, y no podía menos de sentir vivamente la profunda escisión que se da entre los miembros mismos más fervientes del Cuerpo Místico de Cristo. Creí que era misión del sacerdote ser un lazo de unión entre unos y otros y acercar entre sí a los apóstoles de una y otra clase social. Así brotó la primera idea.

La realización fué fácil: poseía un grupo muy adicto de industriales y otro no menos adicto de trabajadores. Nombré una Junta en que estuvieron representados por partes iguales unos y otros, y nos lanzamos al trabajo.

La tónica de las Jornadas (solamente la mañana de un domingo y unas pocas veces al año) es de alta espiritualidad. Se comienza por una plática que doy yo mismo. La materia no suele versar sobre la doctrina social de la Iglesia, sino más bien sobre sus fundamentos evangélicos, vgr. el Cuerpo Místico, Filiación divina, etc.

Durante la santa misa, algunas oraciones apropiadas a la oferta de la Hostia. Simbólicamente representados por su don, todos se sienten unidos sobre la paterina, etc. Les suele impresionar este simbolismo que voy declarando a medida que cada uno va depositando una forma para consagrar en el piscis.

Luego, desayuno de hermandad.

Finalmente, las conversaciones dirigidas. Yo no las dirijo, solamente las presido. Es conveniente que vean en mí al Padre que quiere *por igual* a todos; solamente intervengo cuando la discusión es demasiado acalorada.

La conversación se desarrolla así: Se ha entregado de antemano un breve resumen del tema de que se hablará. Comienzan exponiendo brevísimamente su punto de vista: del trabajador, un trabajador, y del empresario, un empresario. Cada uno por espacio de un cuarto de hora. Más que desarrollar un tema intentan iniciar una

conversación sobre un tema. Terminadas estas exposiciones, el que dirige la conversación hace preguntas escalonadas que sirven para iniciar la misma. No siempre salen espontáneamente al comienzo; entonces son los componentes de la Junta los encargados de romper el fuego. Es incumbencia del dirigente de las conversaciones el encauzarlas para que procedan metódicamente sin salirse del tema, aunque con mucha amplitud, como es obvio.

El secretario saca un resumen de las conversaciones, que, debidamente corregido, se envía a los que pertenecen a las Jornadas.

Para acabar, dice dos palabras el presidente y se hace una visita de despedida al Santísimo Sacramento.

Para que estas conversaciones tengan éxito y no sean contraproducentes, se requiere entre otras cosas:

- 1.º Que el número de industriales y trabajadores sea más o menos el mismo.
- 2.º Que todos sean fervorosos cristianos.
- 3.º Que todos admitan la *autoridad espiritual* del Padre que preside.
- 4.º Que haya algunos seculares bien preparados.
- 5.º Que tanto la Junta como el que dirija las conversaciones vayan bien preparados.
- 6.º Finalmente, para que no pierda el carácter de *conversación*, deben ser *pocos*. La extensión de este apostolado debe hacerse a la manera de división de células, no engrosando desmesuradamente el número de asistentes.

Me olvidaba decir que la conversación no versa sobre la *Doctrina social de la Iglesia*; ya se supone; sino sobre la *realización* de esta doctrina.

De momento no se me ocurre nada más.

De V. R. afmo. en Cto.,

José SAURET, S. J.,

Profesor de Teología en el Colegio  
de San Cugat del Vallés.

# REVISTA DE REVISTAS

## FRANCESAS

### REVUE DE LA POPULATION

ROGELIO DUOCASTELLA: *Problèmes d'adaptation dans le cas de migrations intérieures. Un exemple en Espagne* (Problemas de la adaptación en el caso de migraciones interiores. Un ejemplo en España). Enero-febrero 1957, págs. 115-128.—Este artículo presenta algunos resultados de una encuesta en el terreno, en Mataró, ciudad industrial de 36.000 habitantes, a 30 kilómetros de Barcelona, para estudiar los procesos de adaptación de los llegados a ella de otras regiones españolas. Es conocido ya el Rvdo. D. Rogelio Duocastella por la encuesta religiosa sobre Mataró, publicada en la revista «Ecclesia» en resumen. El presente estudio es mucho más amplio. Primero da una ojeada al medio catalán en general; así nos dice que en la población rural el 66 por 100 son propietarios, el 15 por 100 arrendatarios, el 15 por 100 aparceros y el 4 por 100 en estado mixto o indeterminado. Nos da el crecimiento demográfico de la provincia de Barcelona y de Mataró, nos indica los orígenes geográficos de los inmigrantes, distinguiendo cuatro: regiones vecinas a Cataluña, Andalucía, regiones de la meseta central, otras regiones del Norte de España, con sus cuadros estadísticos y porcentajes. Luego nos traza la implantación de estos inmigrantes en la ciudad de Mataró, su reagrupación por sectores, por calles, por casas; el problema de la vivienda; apenas se encuentran 40 o 50 barracas, debido a la prohibición de las autoridades, como por reacción psicológica; la adaptación a la lengua; la duración de la permanencia, y todo eso según el sexo y la edad. Nos habla luego de la fecundidad: en España entera se tienen 3,3 hijos por madre; en Cataluña, 2,3, y en la provincia de Barcelona, 2,2. A Mataró toca 1,8 hijos por madre; entre los inmigrantes el índice es superior, 2,42. Finalmente nos habla de la conducta religiosa de los inmigrantes; el resultado es que las modificaciones se han producido en las manifestaciones exteriores y de carácter social, mucho más que en las formas más íntimas y más personales de la vida religiosa; así las conductas de los nuevos llegados en un medio heterogéneo se explicarían mucho menos por una presión inconsciente y un fenómeno de iniciación que por la naturaleza de los lazos sociales que se establecen entre sí y los autóctonos.

### BULLETIN SOCIAL DES INDUSTRIELS

*Travail salarié de la femme* (Trabajo asalariado de la mujer). Febrero 1957, páginas 50-93.—Tal ha sido el tema de estudio del congreso nacional de 1956 de la Asociación de Patronos Católicos de Bélgica. La mano de obra femenina toma una

parte amplia en la economía del país. Varios sectores importantes de la industria, como la rama textil, de la alimentación, confección y servicios personales, hacen un llamamiento a ella. La cuestión de las condiciones de trabajo de esta mano de obra, que condiciona su rendimiento y su alegría en el trabajo y repercute en parte igualmente sobre la fijación de sus salarios, es de una importancia indiscutible. La primera ponencia examina la importancia numérica de las mujeres empleadas en la industria y en el comercio en Bélgica, con referencia especial a su evolución y considerando la cuestión bajo diversos aspectos, a fin de esclarecer con datos estadísticos las consideraciones convenientes a la situación de hecho. El trabajo femenino suscita numerosos problemas en la industria: la cuestión de su salario está a la orden del día de las comisiones paritarias, y numerosos son los argumentos que trazan una justificación de la diferencia de los salarios masculinos y femeninos. Se pregunta igualmente si la fábrica no debería adaptarse a esta mano de obra particular; otros, en fin, son de parecer que sería mejor eliminar a las mujeres casadas del mercado del trabajo, por el hecho de que constituyen una carga especial para la empresa. Una segunda ponencia trata de los problemas que tocan a las condiciones de trabajo. En este cuadro, una tercera ponencia se refiere al servicio social en la empresa, y parece que muy particularmente este servicio social es de una grande utilidad para el personal femenino. La cuarta ponencia trata de la importancia de la formación psicológica y humana de los dirigentes del personal femenino y especialmente de aquellas que están en contacto directo con este personal: las asistentes sociales. En fin, y para que los interesados en el problema estén debidamente documentados, jefes de empresa exponen sus realizaciones respecto de las mejoras de las condiciones del trabajo femenino. Tales sugerencias pueden dar origen a nuevas iniciativas.

#### LES CAHIERS RURAUX

*Les problèmes de l'Inde* (Los problemas de la India). Marzo 1957, págs. 25-26.—Se aduce en algunas líneas y cifras un cuadro de las dificultades a las que ha de hacer frente la población rural de la India. Aumento de la población en los últimos cincuenta años: alrededor del 50 por 100. Superficie de tierra disponible por habitante: 0,85 hectáreas. Disminución en el curso de los últimos cincuenta años: un tercio. Proporción de la población que vive de la agricultura: 70 por 100. Proporción de la población agrícola desprovista de tierras: 60 por 100. Parte de la agricultura en el conjunto de la producción nacional total: 50 por 100. Número medio de jornadas de trabajo efectuadas por los trabajadores agrícolas adultos (hombres): en la agricultura, 189; en otros empleos, 29; por su propia cuenta (por ejemplo, en la explotación de sus parcelas de tierra), 49. Proporción de la renta familiar de un obrero agrícola con relación a la renta familiar de un trabajador industrial, 24 a 59 por 100. Proporción de las familias de obreros agrícolas endeudados: 44,5 por 100.

#### REVUE DE L'ACTION POPULAIRE

S. DE LESTAPIS: *Planification des naissances et morales sociales* (Planificación de los nacimientos y morales sociales). Julio 1957, págs. 779-794.—Se prescinde de las morales tradicionales del Oriente que favorecen generalmente una forma de vitalismo, en teoría, incompatible con una restricción cualquiera de nacimientos. Se

distinguen tres categorías de morales. Primero, morales sociológicas de Occidente: moral malthusiana y moral marxista. La moral malthusiana está centrada en el bien útil del individuo, de la pareja, de la clase o de la nación poseyente. El mal es la proliferación de la humanidad que desarregla las estructuras económicas penosamente conquistadas por las economías dominantes; se explica cómo Malthus, contra sus intenciones, contribuyó al moderno neomalthusianismo y a su propaganda del control de la natalidad o planificación de la paternidad. La moral marxista es moral de situación económica, definida en función de un plan de inversión y de gestión de un territorio. Se puede llamar antimalthusiana, poblacionista o semipoblacionista; Rusia ha aparecido oponiéndose al neomalthusianismo, pero ya ha dado algunas disposiciones restrictivas; en China, sobre todo, se está en plena campaña neomalthusiana. En segundo lugar se estudia la moral cristiana de las confesiones reformadas, que han sucumbido a las exigencias neomalthusianas: se presenta como una ética de la fe que pasa directamente de la fe al acto, sin pasar por la ley; una ética de la libertad individual, indiferente para con los medios empleados. Es una ética que pretende encontrar una significación en la sexualidad humana, independientemente de la finalidad procreadora. Justifica, pues, en ciertas condiciones los procedimientos anticoncepcionales. En tercer lugar, existe la moral social católica, que es una ética de la persona y que respeta las intenciones propias de la persona. El orden esencial objetivo de las infraestructuras biopsíquicas de la sexualidad ha de quedar a salvo. La moral católica jamás admitirá que se pueda hacer un acto de persona con un acto contraindicado por la naturaleza. Pone en una misma categoría de actos contraindicados por la naturaleza, aunque en grados diferentes, la masturbación, la homosexualidad, la contracepción. Si se ha de tratar de una regulación del crecimiento de las poblaciones del mundo, ello no se puede hacer por métodos contraceptivos. Esta regulación ha de provenir del dominio espiritual que la humanidad está invitada a adquirir por su misma naturaleza.

## ETUDES

*Psychologie et travail humain* (Psicología y trabajo humano). Abril 1957, páginas 36-47.—Muchas son las investigaciones y aplicaciones de la psicología en nuestro siglo. Se trata de la presencia de la psicología en el seno de la empresa; responde a problemas planteados por el trabajo moderno. En medio de los cambios y evoluciones, la psicología aplicada contribuye a investigar la mejor adaptación entre el trabajo y el hombre. Llama la atención en la evolución actual del trabajo industrial la utilización creciente de las máquinas cada vez más complejas y la racionalización de las operaciones. Todavía recientemente la máquina conservaba su papel de utensilio con el mismo título que un martillo; pero la situación hombre-máquina tiende a invertirse a favor de la máquina y el obrero se queda siendo un servidor de esta mecánica complicada que a menudo no comprende. El perfeccionamiento del trabajo mecánico reduce considerablemente el número de los empleos medianamente cualificados que serían accesibles a la mayoría de los individuos, después del aprendizaje. Alrededor de la máquina, por lo contrario, se delinean dos nuevas categorías de puestos de trabajo. La primera agrupa a todos los técnicos que tienen la misión de regular, de controlar y mantener estas máquinas: personal muy cualificado. Pero otros puestos proliferan a la sombra de la máquina: los que hacen cuerpo con la máquina y no existen sino por ella y para ella; en estos puestos el pasado profesional del individuo es secundario. Este género de empleo interesa a

la psicología aplicada, en orden a seleccionar, orientar y formar, cualesquiera sean sus actividades interiores y su nivel cultural. El trabajo se caracteriza hoy por una parcelación muy avanzada de las operaciones; los obreros que las hacen no tienen propiamente oficio.

Estos aspectos del trabajo industrial dan una idea de las cuestiones que ha de resolver el psicólogo de aplicación. Toda intervención comienza por un estudio del trabajo y los métodos de análisis son múltiples. El caso clásico es la selección y la orientación del personal, sea en la admisión y en las operaciones de reconversión. Estas técnicas utilizan ampliamente las estadísticas. La prudencia científica que caracteriza la psicología moderna no contradice el cuidado por el conocimiento clínico de los individuos. La adaptación del hombre a su oficio requiere un movimiento complementario: la adaptación del trabajo al hombre.

## HOLANDESAS

### SOCIAAL KOMPAS

J. A. TERRA: *Missie, Welvaart en Landbouw* (Misiones, prosperidad y agricultura). Año I, n.º 6, págs. 23-32.—La mayor parte de los países de misión, especialmente bajo los trópicos, se sitúan en las regiones subdesarrolladas, donde la prosperidad es la suerte de algunos raros privilegiados. En el presente estudio, el autor busca las causas de este subdesarrollo, así como los medios para combatirlo. En la ausencia, casi completa, de comercio y de industria, es la agricultura la única que puede asegurar un mínimo de bienestar, pero que desgraciadamente no da el rendimiento querido: demasiado pequeña superficie de tierra cultivable por familia, mala calidad de la tierra y precio demasiado reducido de numerosos productos agrícolas tropicales. Como remedio, el autor preconiza, en lo que toca al estado de la tierra: la utilización intensiva de abonos, el aumento del humus y la introducción de la empresa mixta, así como cultivos determinados; en lo que toca a la extensión media de las empresas: la mecanización de la roturación y una lucha más eficaz contra los retornos ofensivos de la maleza. En cuanto a los precios demasiado bajos, son debidos al hecho de que la agricultura autóctona se limita casi exclusivamente a los productos de consumo inmediato, mientras los productos comerciales, que son o eran el monopolio de los trópicos, quedan concentrados en las manos de algunos grandes empresarios extranjeros. La misión no sólo se ha de consagrar a la agricultura para atender a sus propias necesidades, sino que también debería tender a una mejora del cultivo en su conjunto. La dificultad consiste en que es menester una seria competencia técnica aun para determinar una forma de empresa rentable, integrada en el medio social. Para concluir, el autor dirige una mirada a las diversas formas de empresa posibles en las regiones tropicales, y para la educación de las poblaciones indígenas preconiza la constitución de fincas-modelo.

## INGLESAS

### SOVIET SURVEY

*The Social Sciences in the U. R. S. S.* (Las ciencias sociales en la U. R. S. S.). Noviembre 1956, págs. 1-20.—Se divide el estudio en tres partes. La primera trata de los cambios corrientes en la línea del partido, señalándose en especial la actitud

de los historiadores ante la guerra civil, las actuales tendencias en la filosofía, el pequeño cambio en política económica y algunos cambios en la ciencia política. La segunda parte examina las actitudes soviéticas respecto de la sociología, el estado de la enseñanza y de la investigación en las ciencias sociales, la etnografía en la Unión Soviética, las críticas que se hacen a la sociología y a la antropología occidentales; se explica objetivamente la participación de representantes soviéticos en el Tercer Congreso Mundial de Sociología, celebrado en Amsterdam en agosto de 1956, y se concluye con algunas notas sobre la ideología del Estado Soviético. La tercera parte trata de las ideas del conocido teórico comunista Jorge Lukacs sobre Stalin.

## ITALIANAS

### AGGIORNAMENTI SOCIALI

H. CHAMBRE: *Riorganizzazione dell'industria sovietica* (Reorganización de la industria soviética). Julio 1957, págs. 397-412.—Como premisas de este artículo se aducen los resultados a que se ha llegado en la producción soviética en 1956-1957, en comparación con el plan: en la agricultura se ha llegado a resultados superiores y en las demás ramas a resultados inferiores. Se ha criticado la manera como se había hecho la planificación y la manera como los ministros responsables dirigen las empresas de su dependencia; ha habido una especialización insuficiente de las diversas empresas, una falta de coordinación entre ellas, resultado de una dirección demasiado lejana, transportes irracionales e irregularidad en el aprovisionamiento; las dificultades en la industria pesada han repercutido en el desarrollo de la industria de bienes de consumo. En resumen, la situación no es catastrófica, pero sería. Las medidas para la reorganización de la industria se resumen en la descentralización económica: se conceden poderes más amplios a los gobiernos de las repúblicas federadas y a los órganos locales a través de organismos territoriales. llamados «Sovnarkhoz» o consejos económicos, de los que se calcula que habrá 68 (11 en Ucrania y uno en cada una de las otras repúblicas federadas); así desaparecerá la industria dependiente de la Unión. Cada Sovnarkhoz tendrá un consejo técnico. Estos consejos dependerán, por lo que toca a la planificación, ya del gobierno de las repúblicas federadas, ya del gobierno de la U. R. S. S.; una sección entera de la tesis de Krusciov trata de la ampliación de los derechos y de los cometidos de las repúblicas en la dirección de la economía. Se han criticado sobre todo los métodos y actividades de la Comisión económica de Estado que tenía a su cargo la actuación de la planificación, pues no ha estudiado con el conocimiento suficiente la situación real de las diferentes ramas de la industria, ha cometido muchas negligencias en la planificación de los grandes trabajos y no ha controlado bien la actuación de los planes. Se suprime dicha Comisión y la misión de preparar los planes económicos se transfiere a los Sovnarkhoz y a las comisiones planificadoras de las repúblicas, órganos científicos de planificación. Ya ha habido varias modificaciones en años anteriores; ahora se trata más bien que de una descentralización, de un aligeramiento del aparato burocrático de dirección.

## LA CIVILTA CATTOLICA

A. MESSINEO, S. J.: *Può il socialismo essere democratico?* (¿Puede el socialismo ser democrático?). 17 agosto 1957, págs. 337-349.—El tema es actual en Italia, debido al intento del socialismo moderado de acercarse a los católicos y de los católicos que creen que hay que abrir hacia la izquierda y colaborar con los socialistas en el plano político y social. Corrientes de socialismo se dan bien distintas en Europa. No se le puede definir de una manera teórica, sino hay que examinarlo tal como se da en la historia. Ahora bien, desde el punto de vista histórico, el socialismo, tanto el asociacionista francés como el dinámico y científico de Marx, es materialista, a pesar de ciertos retornos románticos a algún destello de espiritualismo. Se niega todo orden trascendente, por tanto, a Dios y a la religión. Para el socialismo la idea de Dios es un efecto de la enajenación humana y la religión es una superestructura caduca que depende en todo de la evolución económica. No sólo es laico, sino laicista, eso es, por vocación interna se dirige contra la religión; pone a veces sordina a este reclamo cuando ve la necesidad de colaboración con los católicos, pero no tarda en descubrir su congénita tendencia anticlerical. De ello se sigue la negación de la persona humana, con graves implicaciones: negación de la espiritualidad del alma, determinismo y fatalismo, reducción del ser humano a ser masa y parte de la masa, negación consiguiente de todo derecho y de toda norma moral e imperativo jurídico, dictadura del Estado y despotismo estatal sobre esta masa, negación de la propiedad privada, que se hace exclusiva de la entidad social, concentración de los medios de producción en manos de la colectividad. Por tanto, dados estos principios, se ha de deducir de una manera inequívoca que el socialismo no puede ser democrático. La democracia se funda en el concepto de la persona y en su valor originario. Reconoce un núcleo de derechos en el hombre; la democracia ha de ser esencialmente espiritualista y la concepción materialista no puede desembocar en el campo político y social, sino en la dictadura.

## ORIENTAMENTI SOCIALI

GIUSEPPE MIRA: *Il problema della povertà in Italia* (El problema de la pobreza en Italia). Febrero 1957, págs. 48-54.—Se aportan datos históricos sobre la evolución del pauperismo en Italia, se define el concepto de pauperismo, la distinción entre miseria y pobreza, la naturaleza y entidad del pauperismo en Italia a base de la conocida Encuesta Parlamentaria sobre la miseria. Para ello se estableció una Comisión Ministerial que adoptó planes de trabajo: uno de investigación y de estudio y otro de investigación directa. El primero tuvo cuatro sectores: datos estadístico-económicos sobre las condiciones de vida de la población y los balances familiares de los indigentes; normas legislativas vigentes en materia social y las reformas necesarias para la edificación del nuevo sistema; funcionamiento y atribuciones de los órganos del Estado y de las entidades públicas que desarrollan actividades asistenciales; el empleo de los Establecimientos Públicos en los servicios de la seguridad social. Las investigaciones directas han tenido por objeto nueve zonas del país donde se adviertan aspectos especiales de depresión económica y social. Las Actas de estas investigaciones ocupan 14 volúmenes. Resumen: 1.357.000 familias (11,7 %) se pueden clasificar en condiciones míseras, eso es con bajísimo nivel de vida; 1.345.000 (11,6 %) en condiciones pobres, con bajo tenor de vida;

7.616.000 familias (65,7 %) en condiciones medias; 1.274.000 (11 %) en condiciones cómodas. Así el fenómeno del pauperismo en Italia abarca 2.700.000 familias que comprenden 12.400.000 unidades, o sea el 23 % de la población italiana. De las familias miserables, el 1,5 % corresponde a la Italia Septentrional; el 5,9 % a la Italia Central; el 28 % a la Italia Meridional y el 24,8 % a la Italia Insular. Se dan también datos concretos respecto de la vivienda y de la alimentación. Las causas del pauperismo se reducen a dos: bajos salarios y paro. Se trazan las consecuencias del pauperismo en la salud, mortalidad infantil, prostitución, en la juventud. Se señalan los medios para superar el pauperismo; luego se explica cómo el problema fundamental consiste en hacer sentir la presencia del prójimo, y finalmente se señala la importancia de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

## NORTEAMERICANAS

### THE AMERICAN CATHOLIC SOCIOLOGICAL REVIEW

BROTHER D. AUGUSTINE, F. S. C.: *The scientific catholic sociologist* (El católico científico sociólogo). Marzo 1957, págs. 2-9.—Es el tema tratado por la Presidencia en la reunión anual de la Sociedad Americana Católica de Sociología, fundada hace dieciocho años. La Sociedad ha recorrido un largo camino bajo la inspiración de sus fundadores. Se pueden citar trabajos muy notables de sociología científica hechos por sociólogos católicos. Son libros de sociología científica, no de filosofía social o de ética social. Parece que la próxima década reafirmará la tendencia actual a establecer una interdependencia entre la investigación y la teoría. Y es de esperar que en este campo saldrán muchas producciones de sociólogos católicos. Se ha reafirmado el hecho de que el ser más científico no implica ser menos católico. No existe ninguna inconsistencia en la posición de ser un católico convencido y un científico sociólogo. En cambio, los autores de un libro sobre sociología de la religión afirman sinceramente que si los católicos no son libres en interpretar las estadísticas sobre el divorcio independientemente de las leyes de la Iglesia, posiblemente no pueden ser científicos respecto de las realidades de aquella situación social. El no católico sincero tiene mucha dificultad en entender la libertad del católico bajo la ley; la palabra «autoritarismo» ha entrado en la mente de muchos católicos. No es autoritarismo ejercer la libertad bajo una ley. Esta imputación contra el católico científico sociólogo es en sí misma anticientífica. La ciencia y el método científico no se han de temer; se han de conjugar. Lo que hay que temer quizás son los científicos que sobrepasan los límites de su competencia. Leyendo a tales sociólogos se saca la impresión de que la ciencia natural es superior a la teología; sólo los más avisados alumnos católicos advierten que la teología es un ciencia sobrenatural. Se podrían citar muchos textos con una tal presentación sofística. Se termina deseándose que aumente el número de trabajos que se presenten a la reunión anual e indudablemente el número creciente de estudios de investigación en el campo de la Sociología del Catolicismo será un servicio para los sociólogos no católicos sinceros.

### SOCIAL ORDER

WILLIAM F. KENNEDY: *The Christian Conscience and Economic Growth* (La conciencia cristiana y el crecimiento económico). Abril 1957, págs. 145-178.—A una exposición del autor sobre este tema siguen siete comentarios de otros tantos

autores. En la introducción se hace alusión al rápido crecimiento económico de EE. UU. Durante el pasado siglo los salarios aumentaron el doble cada 35 años; se ha realizado una más equitativa distribución de la renta nacional. El actual nivel elevado de vida depende de muchos factores: de la alta productividad a través de una tecnología constantemente mejorada; de la riqueza de los recursos naturales; de un mercado continental; de los sindicatos militantes aunque políticamente neutros; de la movilidad social de la sociedad sin cargas en la historia y también de la misteriosa Providencia Divina. Se dice que en 1954 se gastaron 5.500 millones de dólares en tabaco. Más de la mitad de los norteamericanos viven en casas propias; en 1950 sólo el 17 % carecían de agua corriente; el 6 % de electricidad; el 4 % de radio. Pero en el pasado enero de 1956 el 4,4 % de los trabajadores estaban en paro, sin contar los tres millones que están en las fuerzas armadas. La Oficina de las Estadísticas de Trabajo calcula que el presupuesto de una familia de 4 personas ha de ser de 4.100 dólares anuales para mantener un nivel de vida adecuado; pero el 16,5 % de las familias en 1953 recibían menos de 2.000, y eso no teniendo en cuenta los impuestos. En 1955 la renta de más de la mitad de las familias era de menos de 5.400. Hay también áreas deprimidas económicamente. El salario mínimo de dólar por hora es asegurado por la ley para 24 millones de asalariados y empleados. La Administración se propone extender esta protección mínima a otros 2 millones y medio empleados en 3.000 empresas. Los máximos beneficios de la seguridad social consisten en que cada trabajador retirado sin familia recibe 108,5 dólares mensuales; 162,80 una pareja casada, y 81,40 para un viudo o viuda llegados a la edad del retiro.

# B I B L I O G R A F I A

## SOCIOLOGIA RELIGIOSA

RICA BASAGOTTI, JOSÉ MIGUEL DE LA: *La Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes de las Arenas*. Estudio de Sociología Religiosa. Bilbao, Patronato de la Universidad de Deusto - Universidad Comercial, 1957, 154 págs. Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús.

Primero fué el conjunto de páginas impresionistas de los «pioneros» de la Sociología religiosa en España, dando, con brochazos imprecisos a veces, una visión de conjunto de alguna ciudad o de la nación en general. Vino después a ocupar el puesto la autocrítica revisionista de nuestro catolicismo. Estos últimos actuando más desde la región del filosofar; los primeros más realistas, aun cuando abarcando demasiado espacio para encerrarlo en unas pocas páginas de revista. Pero el efecto se logró: la incomodidad de sentirse tranquilos como en el mejor de los mundos; el deseo de sinceridad, el secundar el mandato de Pío XII: tirar contra el criterio de aproximación...

Sobre todo eso van apareciendo estudios reposados, como el presente que publica la Universidad de Deusto. De las primeras que aparecen en España, como estudio de conjunto de una parroquia. El autor sigue el método científico, el «útil de encuesta» del grupo de «Economía y Humanismo», en cuya sede de La Tourette se celebró el III Congreso Internacional de Sociología Religiosa. Siguiendo ese método —con algunas supresiones o acomodaciones—, el trabajo está dividido en cuatro partes: situación general de la parroquia, vitalidad parroquial, sectores de acción constructiva y factores de descristianización.

El conocimiento de la Parroquia de Nuestra Señora de las Mercedes, de las Arenas, se nos suministra a través de su situación demográfica, económica, parroquial; centros de culto, de enseñanza, de beneficencia, de cultura, sociales.

La vitalidad parroquial se percibe a través de la recepción de los Sacramentos, la práctica de las obligaciones del cristiano y de las devociones, de las organizaciones de tipo apostólico, Asociaciones Religiosas. El estudio de la dinámica de Parroquia, a favor o en contra es de gran importancia: en lo positivo y constructivo, las fuentes de donde puede seguirse una sana parroquia que se encuentra anquilosada por factores destructivos en el aspecto religioso y moral. Sobre las manifestaciones de la vitalidad: Acción doctrinal por los círculos de estudios, sermones, conferencias, prensa, acción misionera, enseñanza, bibliotecas, diversiones.

Al estudio de los factores de descristianización precede una encuesta para pulsar la opinión pública respecto, más que nada, de los sacerdotes y la moral; no la juzgamos un acierto. Se ponderan el ejemplo de los católicos practicantes; la materialización del ambiente; la pobreza y riqueza excesivas; el turismo, la facilidad

de desplazamiento; el verano; el respeto humano, diversiones, como el baile, el cine.

Todo esto no ha nacido en la fría consideración de un desambientado, sino arrancado de la Parroquia de las Arenas. Por eso hay profusión de planos magníficamente trazados, gráficos y cuadros detallados, que constituyen un mérito más del autor.

Haciéndonos cargo del proceso de «peripecias, fracasos parciales y triunfos efímeros» de que habla el autor, reconocemos que ha sido una aportación magnífica, no ya a la teoría de la Sociología Religiosa, sino a su plasmación en una parroquia, al estilo de las publicaciones que van apareciendo en el extranjero. Con el mérito, entre nosotros, de marcar el camino, de dar la lección de ir por delante.

La bibliografía con que cierra el libro, resulta escasa ya; corre mucho en el mundo y aun en España en estos años la ciencia de la Sociología Religiosa.

BURGALASSI, SILVANO: *Bilancio e prospettive della Sociologia Religiosa italiana*. Appunti bibliografici utili alla Sociologia religiosa italiana. Roma, I. C. A. S., 1957, 52 págs., 250 liras.

Esta publicación italiana tiene como subtítulo «Appunti bibliografici utili alla Sociologia religiosa italiana». Algunos estudiosos de la Sociología religiosa en Italia tomaron el feliz acuerdo de juntar en unas páginas cuanto en Italia se había publicado sobre la materia. Y así se ha juntado en capítulos de materias, después de una nota explicativa sobre las fuentes directas o indirectas, las intervenciones de Pío XII en exhortaciones o Alocuciones relacionadas con el tema, y la nota, más o menos exhaustiva, de la bibliografía italiana.

BOÉR, NICOLAS: *Introdução à Sociologia Religiosa*. Pequeno esboço para os estudos sociológicos sobre as religiões. São Paulo, Editora Herder, 1955, 286 págs.

El Excmo. Sr. Obispo titular de Aricanda se congratula, con razón, de la publicación de este libro. El camino abierto por Le Bras se va engrosando con seguidores en todas las naciones. Brasil con esta aportación sumamente estimable. La Sociología Religiosa, supuesta una espera larga, por lo menos en países diversos, ahora avanza con relativa rapidez: libros de teoría y realizaciones prácticas. De los primeros es la obra presente.

Según el autor, es resumen de un curso especial dictado en la Facultad de Teología de N. S. de la Asunción, en el Seminario Central de Ipiranga, agregada a la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Nos perdonará el autor, si casi comenzamos con un pero: la forma se nos antoja poco pedagógica, y más tratándose de una introducción a la Sociología; queremos decir, con pocas divisiones y apartados, que facilitan la lectura, animan a ella, y a retener ideas que se van captando.

Los capítulos responden a la idea de «Introducción a la Sociología Religiosa»: noción general, objeto, finalidad. Un segundo capítulo de examen de los elementos positivos y negativos de la sociología religiosa del positivismo, de la escuela sociológica francesa y del marxismo en el pensamiento de Comte, Durkeim y Kautsky; una excursión filosófica «para una definición provisoria del fenómeno religioso como hecho social». Función de los factores geográficos, del sistema social total; medios para medir la vitalidad: morfología social, ideología social, psicología social. Interdependencia entre la vitalidad del sistema y de la sociedad religiosa y el sistema

social total; criterios verdaderos y falsos para medir la vitalidad del sistema y del grupo religioso.

Bajando del terreno de los principios y las ideas, hay un apéndice, dividido en dos partes, de verdadero interés práctico: clases sociales y práctica religiosa en una parroquia obrera de S. Paulo; y el resultado de una encuesta sobre la religiosidad de los grupos intelectuales de S. Paulo, ingenieros y abogados, con explicación previa de los métodos seguidos en la investigación de datos y confección del resultado; los cuestionarios hechos, las fichas clasificadoras y los cuadros estadísticos son un buen auxiliar para estudiosos.

DÍAZ MOZAZ, JOSÉ MARÍA: *Teoría y técnica de la Encuesta religiosa*. Madrid, Incunable, 1957, 240 págs.

Decíamos antes que, tras la aparición de artículos impresionistas, principalmente del suburbio de las grandes ciudades, van apareciendo tesis descriptivas, con un método científico, al ritmo de las publicaciones de esta ciencia que se da prisa por imponerse.

También publicaciones teóricas. Para no caminar a ciegas, o adivinando. Desde hace algún tiempo la «Introducción a la Sociología Religiosa» de Jesús Iribarren sirve de texto o de orientador; hoy aparece este libro de uno de los miembros de la Comisión de Estadística de la Iglesia que aquél preside. El mismo autor, como un poco temeroso de que, lanzado por delante el de Iribarren, se espere del suyo algo definitivo, dice en el prólogo que «no tiene la pretensión de dar la última palabra en sociología religiosa». Porque «la sociología religiosa es un edificio en construcción y es prematuro presentarlo como acabado», aun reconociendo el mucho material que se ha aportado a la obra. El quiere aportar a lo definitivo sus materiales. Y no hay sino alabar su pensamiento y su realización. Por el título mismo se adelanta a aclararnos que desarrolla principalmente la «teoría y técnica de la Encuesta Religiosa».

Puede separarse ciencia y pastoral cuando de sociología religiosa se trata; más aún, la sociología religiosa, una parte de la misma, el diagnóstico elaborado, no debe ser sino preparación, algo previo para el apóstol; no ha llegado a la meta con alcanzar ese objetivo; es medio camino recorrido. A lo largo de las páginas, el autor, reconociendo esta posible separación y aun queriendo observarla, siente la tentación de la pastoral y «por la clase de lectores a quienes mentalmente dedicábamos este libro mientras le dábamos forma, hemos tenido también presente la inmediata utilidad pastoral de sus páginas».

Con claridad se distinguen las tres partes del libro: *Parte teórica*, necesaria más que en otras en la ciencia de la sociología religiosa, precisamente por estar en sus inicios: objeto, teorías y tendencias fuera y dentro de la doctrina católica, la conexión con la pastoral, el Derecho Canónico, etc. Es decir, una parte introductoria, fijado el fin del autor.—*Parte metodológica*. Puesto que de conocimiento de la realidad se trata, hay que poner al alcance de los laboriosos los métodos de ir haciéndose con datos, y la forma de elaborarlos para lograr una tabla científica y elocuente de recopilación; ampliando el conocimiento con la descripción de la elaboración gráfica: cartogramas, diagramas, cuadros... Once densos capítulos que pormenorizan las tres etapas de la investigación socio-religiosa. Parte principal y muy bien lograda.—*Parte descriptiva*. La geografía y la vida religiosa; demografía y religión, religión y medio social; las estructuras sociales y económicas; el clero ca-

tórico. La considera el autor incompleta; con promesa de ampliación cuando llegue el momento de poder juntar datos que le permitan evitar el apriorismo. En los capítulos de que se compone, hay forma de estilo detenido, descripción al fin y al cabo; consideraciones, aunque sea en forma de refutaciones, que denotan el desahogo del apologeta, o que tomaron relieve las figuras que le preocupaban como sujetos de dedicación del libro.

Cierra el libro una bibliografía completa, nacional y extranjera.

F. DEL VALLE

FERNÁNDEZ HERAS, AMADO: *Normas únicas para aplicación del Plus Familiar*. 12.ª edic. Zaragoza, La Editorial Lasala y Cía., S. L., 1956, 436 págs. En rústica, 50 ptas.

Que las Empresas y las comisiones del Plus Familiar siguen prestando su decidido apoyo a esta obra y la utilizan en la práctica, lo prueba el hecho de haber aparecido la 12.ª edición de la misma a los pocos meses de lanzar la anterior al mercado.

Sobre sus cualidades de fondo nada se puede añadir a lo ya dicho en ocasiones anteriores. La institución del Plus Familiar ha encontrado su tratadista y tiene su libro para conocerla y aplicarla. En esta nueva edición se introducen, además, algunas innovaciones que la mejoran. Tales son la refundición de resoluciones análogas bajo un solo epígrafe y el índice analítico de las mismas que facilita su búsqueda y aumenta su eficacia.

Repetimos de nuevo nuestro parabién al autor por el éxito merecido de sus esfuerzos de divulgación de nuestro Derecho laboral vigente.

FERNÁNDEZ HERAS, AMADO: *Nueva legislación de Accidentes de Trabajo*. Concordada y al día. Zaragoza, 1957, 155 págs. En rústica, 25 ptas. La Editorial Lasala y Cía. Coso, 70. Zaragoza.

Contiene el texto refundido de la nueva Ley y Reglamento de Accidentes de Trabajo, promulgados por el Decreto de 22 de junio de 1956, concordados con las disposiciones dictadas para su mejor interpretación, por lo que esta obrita prestará, sin duda, excelentes servicios a

las Empresas y a los estudiosos del Derecho laboral en la que esta materia ofrece tanto interés práctico.

FERNÁNDEZ HERAS, AMADO: *Tratado práctico de Legislación Social*. 7.ª edición corregida, aumentada y al día. Zaragoza, La Editorial Lasala y Cía., 1958, 610 págs. En rústica, 125 ptas.

La difusión creciente de esta obra obliga a su autor a continuar reediciones, que aparecen periódicamente incorporando a sus páginas lo más notable e importante de la legislación laboral dictada de unas a otras.

En la séptima y, por ahora, última, se recogen disposiciones recientísimas en el cuadro tradicional de sus numerosos pero cortos capítulos, a los que siguen la relación concreta de Leyes, Decretos, Ordenes y Resoluciones que con su contenido se relacionan, siempre referidas al Repertorio Aranzadí, de tan general conocimiento.

Las cualidades del Tratado justifican el carácter «práctico» con que se presenta y el éxito que acompaña a las obras de esta naturaleza que aciertan a hacer realidad ese propósito didáctico.

PÉREZ LEÑERO, JOSÉ: *Comentario al Reglamento de Jurados de Empresa*. Madrid, Aguilar, 1956, 395 págs., 150 ptas.

Alrededor de los Jurados de Empresa va naciendo una bibliografía propia que los estudia y analiza con diversos fines y desde distintos ángulos.

Esta obra del Profesor Pérez Leñero, pulcramente editada por la casa Aguilar, aspira a lograr una exposición práctica

del Reglamento de los Jurados que facilite el estudio del mismo y sirva de guía y orientación para aquellas personas interesadas en su funcionamiento.

El propósito del autor se cumple totalmente. La técnica del «comentario» a cada artículo del Reglamento, de tanto abolengo y prestigio en la literatura jurídica, sirve para poner de relieve su sólida preparación en la rama laboral del Derecho y ciencias auxiliares. Estos comentarios no solamente penetran y aclaran el sentido y alcance del texto a que se refieren, sino que proporcionan a su autor ocasión bien aprovechada para exponer doctrina social sana, o datos de derecho comparado, o rápidos apuntes de historia laboral que les añaden jugo y amenidad, aumentando su valor estrictamente jurídico.

Creemos que, dentro de la bibliografía española acerca de este tema, la obra de la que damos cuenta merece, y ocupará sin duda, un puesto destacado por sus valores de conjunto y acertada orientación general.

#### A. TORRES CALVO

*Relaciones Humanas en la Industria Moderna.* Acción Social Patronal, 1957, 92 págs.

Esta obra es una traducción, hecha y prologada por el Rvdo. Sr. D. Rafael González Moralejo, de una guía de actuación práctica patrocinada por Dirigentes de Empresa americanos, en la que han colaborado 55 personalidades, procedentes de campos tan diversos como el de los negocios, la educación, la economía, los sindicatos y la religión. Pretenden con esta guía establecer una doctrina básica, de principios, que oriente la adecuada solución del problema de las relaciones humanas en la empresa y elaborar un programa, deducido de aquellos principios, un conjunto de normas prácticas, que permita resolver los problemas concretos que, en este terreno, se plantean cada vez con mayor insistencia y gravedad. La primera parte trata de cómo las relaciones humanas son fundamentales, se declaran principios y se señala la lección de la historia. En la segunda se habla ya de las relaciones

humanas en la práctica, bajo cinco epígrafes: la dignidad humana, la estima de los demás, el instinto de conservación, la exigencia de seguridad y la naturaleza social del hombre.

*Actes du troisième congrès mondial de sociologie* (Actas del tercer congreso mundial de Sociología). Amsterdam, 1956. Vols. I, II y VII, págs. 46, 352 y 160.

Han llegado a nuestras manos tres de los siete volúmenes en que se contienen los trabajos presentados en el tercer congreso mundial de sociología, celebrado en Amsterdam en agosto de 1956.

El tomo primero, introductorio sobre el tema general del congreso que versaba sobre el cambio social, contiene cuatro trabajos: el estudio sociológico del cambio social; los factores en el cambio social; la moral y el cambio social; derecho y cambio social.

El tomo segundo abarca tres partes: la primera trata de los cambios en la organización industrial y contiene 18 ponencias; la segunda, de los cambios en las relaciones de propiedad con 5 ponencias; la tercera, de los cambios en la organización agraria y contiene 14 ponencias.

El tomo séptimo contiene dos partes: 9 ponencias sobre el tema de la enseñanza de la sociología y las actividades profesionales de los sociólogos en varias naciones; y la segunda, 12 ponencias sobre las tendencias actuales de la investigación sociológica en varias naciones.

*Nuevo concepto de la empresa.* Publicaciones del Departamento Provincial de Seminarios de F. E. T. y de las J. O. N. S., Castellón, 1956, 114 págs.

Este tomito contiene varias conferencias sobre el tema de la empresa. La primera es del Sr. Obispo de Solsona sobre la teología de la empresa, en la que se habla de cómo el concepto de empresa está sujeto a revisión, de los fallos principales de la empresa capitalista, del verdadero concepto de la empresa, fundada en el derecho natural, sociedad

de hombres, hijos de Dios, un conjunto de actividades humanas y sus relaciones con la vida familiar y social. Jaimes Nos habla en otra conferencia del nuevo concepto de la empresa y la participación de los trabajadores en los beneficios. Rafael de los Heros trata de la congestión en la empresa. Finalmente, Casimiro Meliá, Jefe de la Delegación de Industria de Castellón, presenta en forma de sugestivo triliquio a tres personalidades que tratan de cuestiones sociales, especialmente del jefe de empresa y de cómo sería posible una participación en los beneficios.

PIERRE GEORGE: *Introduction à l'étude géographique de la population du monde* (Introducción al estudio geográfico de la población del mundo). Presses Universitaires de France, París, 284 págs.

El Instituto Nacional de Estudios Demográficos de Francia ha emprendido el estudio de los problemas de la población para remediar el retraso en este dominio tan delicado. Como quiera que no pretende apoyarse en bases doctrinales, que en esta materia considera frágiles, ha abierto la colaboración de los que tienen autoridad en esta materia y limitan su propia actividad a las investigaciones positivas y experimentales. En este volumen presenta el trabajo de un autor de profundas comunicaciones marxistas y conocido por sus trabajos geográficos. La teoría de la población es el punto débil del marxismo; se ha limitado a criticar vigorosamente las doctrinas clásicas sobre la población, pero no ha hecho una construcción positiva. Quizá la disertación más interesante en este libro es la que vemos sobre la sobrepoblación y el óptimo de población; así encontramos una justa crítica de las doctrinas pesimistas sobre el óptimo de población que han encerrado esta vaga noción en un concepto estrecho en el que no está ausente el escrupulo de clase. Otro capítulo notable es el que se refiere a la distribución de la población en una economía socialista. Se ve en esta obra el lazo que existe entre la geografía humana y el conocimiento de las sociedades humanas.

Se estudia la influencia del clima, del relieve, del medio natural, de los sistemas de organización económica y social sobre la población. Se estudian también bajo el prisma de la geografía humana los consabidos temas demográficos de la población urbana y rural, de la composición profesional, natalidad, mortalidad, desplazamientos y migraciones, composición nacional, de las variaciones de la población. En resumen, se ha intentado ofrecer en esta obra más que un simple repertorio de datos sobre el número y la distribución geográfica de los hombres, un estudio de las poblaciones mayores de la geografía humana a través de las grandes cuestiones de la población en el mundo contemporáneo.

BERNARDO COLOMBO: *La recente inversione nella tendenza della natalità* (La reciente versión en la tendencia de la natalidad). Padua, Cedam, 183 págs.

Un fenómeno que ha llamado mucho la atención de sociólogos, economistas y demógrafos ha sido la elevación notable de la natalidad durante e inmediatamente después de la segunda guerra mundial en aquellos países en que su tasa llegó a ser muy baja al fin de la gran crisis mundial. Además, lo que ahora ha pasado ha sido un contraste con lo sucedido después de la primera guerra mundial. El autor acomete el estudio científico de la evolución de la población en estos países que divide en tres categorías: países nórdicos, países anglosajones y cuatro de la Europa Central: Bélgica, Holanda, Suiza y Francia. A base de cálculos y numerosos cuadros estadísticos va estudiando esta evolución, que abarca desde la primera guerra mundial hasta 1949 aproximadamente. Los aspectos clásicos de la demografía, de la que el autor tiene un tratado general, van apareciendo: la dinámica de la natalidad y los cambios en la composición por edad de la población; la dinámica de la natalidad y los cambios en la composición de la población por estado civil y por duración del matrimonio; la dinámica de la fertilidad matrimonial; la dinámica de la fertilidad femenina específica por edad; la dinámica de la natalidad

diferenciada según diversas circunstancias. En las conclusiones rechaza como de insuficiente explicación algunas causas que se han dado de este aumento de natalidad, y se inclina por la tesis de Gini, que sostiene que ello se debe a una re-  
viviscencia de los instintos, es decir, a los reflejos de naturaleza instintiva, psicológica y espiritual que se han derivado de la realidad «guerra total».

MARTÍN BRUGAROLA

MARTÍN VIGIL, JOSÉ LUIS, S. J.: *Destino: Dios*. Santander, Edit. Sal Terrae, 1956, 263 págs. Encuadernado, 50 ptas.

Síntesis de un hermoso libro; así es. En sus aladas palabras —profundas ideas vertidas—, acomodadas al intelectual juvenil auditorio, se centran problemas en realidad de verdad actualísimos siempre, pero hoy más que nunca de suma vivencia y vigencia.

La agilidad, hasta cierto punto ingravidez, de algunas es tan atractiva, que las hace interesantísimas desde su primera página hasta el fin. Algunas más logradas que otras; es natural; rozando en unas y profundizando en otras los misterios insondables de nuestra santa Fe, nuestra libertad, la voluntad y ciencia divinas, la predestinación...

Dice el autor en su Nota preliminar que «todas estas ideas, puestas en pie, lanzadas a volar, como palomas, por la palabra hablada, ya han servido de estrella; han enderezado muchos rumbos». Bien está; pero alguna habrá hecho más, se habrá clavado en lo más hondo; «suscite ad divisionem animae ac spiritus», y habrá hecho verter lágrimas sinceras; dirigir miradas a Cristo en cruz a través de los cristales del dolor, las lágrimas, brotando al calor del arrepentimiento. Todo esto han de proporcionar tan brillantes páginas.

Que vuelen, pues, las ideas vertidas en las hojas de este libro y siga logrando sus ideales de enderezar rumbos de esta juventud; que no es difícil de entender, dirigir y enderezar si se la ama.

GEMELLI, AGUSTÍN, O. F. M.: *La orientación profesional*. Traducción de J. FÁBREGAS CAMÍ, S. I. Madrid, Editorial Razón y Fe, 1956, 238 págs. En rústica, 38 ptas.

Plácemes merece la Editorial Razón y Fe por la publicación de la presente obra, dirigida de una manera especial a los aficionados, estudiosos y dedicados a las ciencias pedagógicas.

El nombre del P. Gemelli, de sobra conocido en el mundo científico, es el mejor timbre y señal de garantía científica y de peso para la valoración de la obra. Y el nombre del traductor, aunque no tan conocido en el campo pedagógico, pero sí bastante experimentado, es también prueba del valor de la traducción. No creo que haya quien pueda tildar esta traducción con el dicho italiano ya popularizado y conocido de todo el mundo: traduttore, traditore.

Esta obra con sus ideas, si no nuevas del todo, originales en su presentación y desarrollo, servirá para abrir horizontes a los que por no haberse dedicado a la educación y formación de la juventud entran en el campo de la pedagogía desorientados, lo mismo que a los directores de Laboratorios paidométricos, laboratorios, hoy, como jamás lo han sido, indispensables en cualquier Instituto o Colegio que se precie de vivir al día.

No es mucho augurarle una gran difusión; muchas de sus ideas, si no todas, han de ser fuente de orientación y recta formación de nuestros jóvenes, mirando al mejor aprovechamiento de sus aptitudes y vocaciones en las profesiones correspondientes.

## **mundo social**

Año III, núm. 34  
Diciembre 1957

### ÍNDICE

Hogar.

#### ORIENTACIONES.

*La educación y la familia dentro de la teoría comunista.*

J. M.

*La defensa de los precios.*

Francisco Sánchez-Ventura.

*Algunos aspectos del problema de la productividad.*

A. J. de Rafael, S. J.

#### INFORMACIONES.

*El oleoducto más moderno de Europa, construido en España.*

*El XIV Congreso de la UNIAPAC. La situación económica española.*

#### PUNTO DE ESTUDIO.

*Hacia una reforma revolucionaria de la empresa. III.*

A. de A. O., S. J.

#### PERISCOPIO SOCIAL.

*España. Alemania Oriental. América Latina. Congo Belga. EE. UU. Francia. Guatemala. Hungría. Indonesia. Inglaterra. Irán. Italia.*

#### DOCUMENTOS.

*Los intelectuales en la Unión Soviética.*

*Definiciones actuales del Socialismo en Polonia.*

*Las ascuas latentes en Hungría.*

*Empeora la situación en Alemania Oriental.*

Índice general del tomo III.

## **BANCO CENTRAL**

Alcalá, 49 y Barquillo, 2 y 4  
MADRID

Oficina Central, 298 Sucursales y 79 Agencias en Capitales y principales plazas de la Península, Islas Baleares, Canarias y Marruecos

Capital en circulación:

375.000.000 de ptas.

Fondos de reserva:

640.000.000 de ptas.

CORRESPONSALES EN TODAS LAS PLAZAS IMPORTANTES DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

(Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 2.004)



# **FRANCISCO CLOLS**

**CURTIDOS LANAS  
VALLS - TARRAGONA**

AGENTE GENERAL DE VENTAS Y APODERADO  
**ELIAS VERA MAESTRE**  
APARTADO 36 - ELDA - ALICANTE - TEL. 186

IMPORTACION DE PIELES LANARES • LANAS  
FABRICACION Y EXPORTACION DE FORRO PARA EL CALZADO



*Algo tan sencillo  
como una LIBRETA  
de AHORRO puede  
constituir la defen-  
sa de su hogar.*

**AHORRE PARA CUANDO  
LO NECESITE.**

*Caja de Ahorros y Monte de Piedad de  
Zaragoza, Aragón y Rioja* FUNDADA 1876

OFICINAS CENTRALES: SAN JORGE, 8  
ZARAGOZA

PRINCIPALES SUCURSALES

HUESCA - TERUEL - LOGROÑO - MADRID

150 OFICINAS EN LAS PRINCIPALES LOCALIDADES DE ARAGON Y RIOJA

# BIBLIOTECA "FOMENTO SOCIAL"

LA MEJOR BIBLIOTECA MODERNA EN CUESTIONES SOCIALES

Lleva publicados 62 volúmenes

Quedan únicamente ejemplares de las siguientes obras:

- AZPIAZU (J.).—*Fundamentos de sociología económico-cristiana*.—Segunda edición.—235 páginas., 20×14 cms.—Compañía Bibliográfica Española, Madrid.—Un vol. magníficamente encuadernado, 75 ptas.
- La Encíclica «Quadragesimo anno» acerca de la restauración del orden social*.—Segunda edición.—Editorial Bibliográfica Española, Madrid.—14×20 cms., 298 págs., 25 ptas.
- El Estado Corporativo*.—Quinta edición.—238 págs., 14×20 cms.—Compañía Bibliográfica Española.—Fuentes, 9. Madrid.—35 ptas.
- Direcciones Pontificias en el orden social*.—Séptima edición aumentada.—Editorial Bibliográfica Española, Madrid.—14×20 cms., 680 págs. Rústica, 50 ptas.; tela, 60.
- La Acción Social del Sacerdote*.—Quinta edición.—Ediciones FAX.—En preparación.
- La moral del hombre de negocios*.—Segunda edición. 554 págs., 25×17 cms.—Ediciones FAX.—Encuadernado en tela, 185 ptas.
- Las directrices sociales de la Iglesia Católica*.—Editorial Bibliográfica Española, Madrid, 1950.—131 págs., 15 ptas.
- Un mártir social. Vida del P. Ballesta*.—Ediciones FAX, Madrid.—10×14 cms., 245 páginas, 15 ptas.
- BRÜCCULERI (A.).—*El Comunismo. Su ideología. Sus métodos*.—Editorial Bibliográfica Española, Madrid.—13×19 cms., 151 págs., 14 ptas.
- BRUGAROLA (M.).—*El problema social en el campo español*.—Agencia Gral. de Librería, Madrid.—16×21 cms., 296 págs., 30 ptas.
- Sociología cristiana del Dr. Torras y Bages*.—Agencia Gral. de Librería, Madrid.—16×22 cms., 339 págs., 20 ptas.
- Régimen Sindical Cristiano*.—Agencia Gral. de Librería, Madrid.—16×20 cms., 270 páginas, 25 ptas.
- La ordenación social de las empresas*.—256 págs., 14×20 cms.—C. B. E.—Fuentes, 9. Madrid.—35 ptas.
- Cristianización de las empresas*.—Segunda edición.—400 págs., 14×20 cms.—C. B. E.—Madrid, 1952.—38 ptas.
- Doctrina y sistemática sindical*.—380 págs., 14×20 cms.—C. B. E.—40 ptas.
- La revolución verde*.—Ed. Sapientia.—160 págs., 18 ptas.
- Sociología rural católica*.—Compañía Bibliográfica Española. Madrid.
- CARDYN (J.).—*Los jóvenes obreros ante el matrimonio*.—Segunda edición.—Traducción y prólogo por F. del Valle.—C. B. E.—Fuentes, 9. Madrid.—189 págs., 11×16 cms.—12 ptas.
- DIEZ (J. L.).—*Los Gremios en la España Imperial*.—El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao.—13×19 cms., 332 págs., 8 ptas.
- Portugal Corporativo*.—El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao.—13×19 cms., 243 páginas, 8 ptas.
- GONZALEZ (I.).—*La cuestión social según Balmes*.—Ediciones FAX, Madrid.—14×20 centímetros, 199 págs. 15 ptas.
- GONZALEZ DE VEGA (A.).—*Doctrina social católica y su aplicación*.—14×20 cms., 292 págs., 40 ptas.
- MARIN TRIANA (M.).—*Hacia Cristo*.—Segunda edición.—156 págs., 12×17 cms.—C. B. E.—12 ptas.
- PABLO (Basilio de San).—*Estudiemos a Cristo. Jesucristo en la vida y en la sociedad*.—El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao.—12×18 cms., 239 págs., 7 ptas.
- SOLER DE MORELL (J.).—*Mirando a Cristo. Consideraciones ascético-sociales*.—Tercera edición.—Ediciones FAX, Madrid.—14×20 cms., 243 págs., 18 ptas.
- VALLE (F. del).—*El P. Vicent, S. I., y la Acción Social Católica Española*.—Editorial Bibliográfica Española, Madrid.—14×20 cms., 362 págs., 30 ptas.
- Mar adentro... (Meditaciones para jóvenes obreros)*.—Ediciones FAX, Madrid.—11×16 cms., 288 págs., 26 ptas.
- Las reformas sociales en España*.—Segunda edición.—Oficina Información Diplomática, Madrid.—17×24 cms., 144 págs., 30 ptas.
- VILA CREUS (P.).—*Orientaciones sociales*.—Cuarta edición.—Ediciones FAX, Madrid.—14×20 cms., 384 págs., 52 ptas.

Estas obras pueden adquirirse en FOMENTO SOCIAL. Pablo Aranda, 3. MADRID

**BIBLIOTECA**

**"Fomento Social"**

(NUEVAS PUBLICACIONES)

## **Diccionario de Textos Sociales Pontificios**

por ANGEL TORRES CALVO

Jefe de Sección del Instituto Social de la Marina. Abogado del Ilustre Colegio de Madrid.

Asesor de FOMENTO SOCIAL

Una obra sin precedentes en la bibliografía social cristiana.

Más de 280 documentos sociales, de León XIII a Pío XII, concordados por materias y agrupados alfabéticamente, formando un volumen de más de 1.200 páginas, de facilísima consulta y uso. Cerca de 400 artículos y referencias permitirán tener siempre a mano toda la doctrina acerca de un punto de terminado.

El índice cronológico de documentos utilizados (hasta julio de 1955) facilita la localización en el Diccionario de un discurso, alocución o encíclica determinados.

Es un instrumento de trabajo insustituible, que pone en su mano, en cualquier momento, el texto que precise para el trabajo que le ocupe.

Un lujoso volumen de 22 x 14 cm., formado por 1.206 págs. en papel biblia. Encuadernado en tela con sobrecubierta. Precio: 250 pesetas.

## **Una vez sembré la verdad**

por ALARAZ

Saludamos este libro, que viene a poner al alcance de la juventud trabajadora, cada vez más exigente de verdad y justicia, uno de los grandes aspectos de la doctrina católica.

El libro es muy complejo. Ambientado un poco novelísticamente, deriva por la preocupación de los personajes que intervienen hacia temas sociales, hondos y apasionantes.

Pedidos a

COMPañÍA BIBLIOGRÁFICA ESPAÑOLA  
Fuentes, 9 MADRID



PRECIO: 24 PTAS.